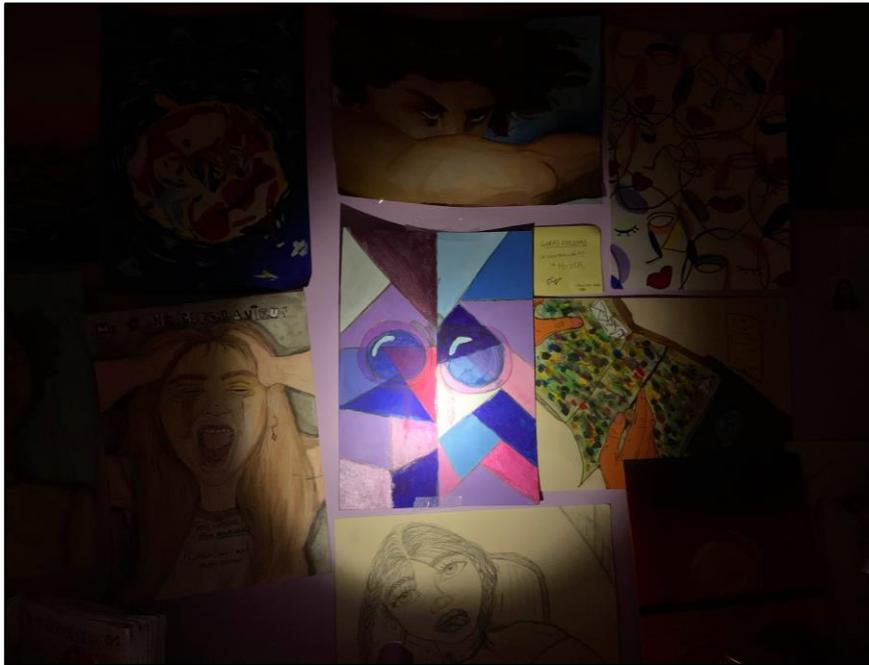


TREBALL DE RECERCA

GAFAS VIOLETAS LA CONSTRUCCIÓN DE LA MUJER



CHARLIO

2º DE BACHILLERATO

ENERO DE 2023

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradecer a mis tutores de TR por la comprensión en todo momento de mis preferencias, inquietudes y preocupaciones en lo que a la redacción del trabajo se refiere. Me han guiado en todo momento y he recibido asesoramiento y recomendaciones de todo tipo hasta llegar al final de la investigación.

Gracias a mi familia por escuchar todas y cada una de mis reflexiones.

Por último, muchas gracias a todas aquellas mujeres en mi vida que han compartido sus experiencias conmigo y han enriquecido esta memoria. Y a todos aquellos chicos cuyas confesiones inesperadas han marcado en mí un afán por entender.

A todas aquellas confundidas, perdidas, enfadadas, y que día tras día persiguen la felicidad que anhelan con una sonrisa de oreja a oreja y la cabeza bien alta.

ÍNDICE

ABSTRACT/ RESUM.....	9
INTRODUCCIÓN.....	11
MARCO TEÓRICO	
1. INTRODUCCIÓN AL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN.....	15
2. FEMINISMO PARA PRINCIPIANTES (NURIA VARELA 2009).....	16
2.1. Un poco de historia.....	16
2.2. El feminismo como definición.....	16
2.3. Los feminismos.....	17
2.3.1. La primera ola.....	17
2.3.1.1. “Pre-feminismo”.....	18
2.3.1.2. Feminismo.....	19
2.3.1.3 El desenlace.....	22
2.3.2. La segunda ola.....	22
2.3.2.1. El primer sufragismo.....	23
2.3.2.2. El sufragismo inglés.....	24
2.3.2.3. Los primeros dejes de “mirada masculina” registrados.....	26
2.3.2.4. El marco político de la época y cómo afectó al feminismo.....	29
2.3.2.5. Desenlace.....	30
2.3.2.6. La resurrección del feminismo: <i>El segundo sexo</i>	30
2.3.3. La tercera ola.....	31
2.3.3.1. El problema que no tiene nombre y <i>Betty Friedan</i>	31
2.3.3.2. El inicio del feminismo radical.....	34
2.3.3.3. El feminismo radical y la construcción de la mujer.....	34
2.3.3.4. Los tabúes del feminismo.....	34
2.3.3.5. Desenlace.....	37
2.3.3.6. De la ramificación del feminismo y la actualidad.....	38
2.4. Entrar en materia.....	40
3. LA MIRADA MASCULINA O <i>EL OTRO</i> Y SUS ELEMENTOS.....	41

3.1. ¿Qué es la mirada masculina?.....	41
3.2. Elementos de la mirada masculina.....	41
3.2.1. El androcentrismo.....	42
3.2.2. El patriarcado.....	42
3.2.3. Machismo y sexismo.....	43
3.2.4. El género.....	43
3.3. <i>Simone de Beauvoir</i> y su: “La mujer no nace, sino que se hace”	45
3.4. ¿Las mujeres nacen o se construyen?: Mi análisis personal.....	47
3.5. La masculinidad frágil y el “problema de las mujeres”	48
3.5.1. La masculinidad tradicional y su impacto.....	49
3.5.2. Reacciones masculinas ante la lucha femenina por la igualdad.....	50
4. LA CULTURA CON RELACIÓN A LA CONSTRUCCIÓN FEMENINA.....	52
4.1. El cine.....	54
4.1.1. En qué casos se da a lugar la mirada masculina en el cine.....	54
4.1.2. Primer ejemplo (a fin de seguir con la explicación).....	55
4.1.3. La mirada femenina: combatir la mirada masculina.....	56
4.1.4. Impactos a tener en cuenta.....	57
4.1.5. Ejemplos usuales de la mirada masculina en el cine.....	58
4.1.5.1. Hipersexualización/cosificación de la mujer.....	58
4.1.5.1.1. Cosificación e hipersexualización en el <i>anime</i>	59
4.1.5.2. “No soy como las demás”	60
4.1.5.3. El odio a los personajes femeninos independientes.....	61
4.1.6. El <i>pretty privilege</i> ficticio y real.....	62
4.2. El daño de la pornografía: el poder masculino.....	63
4.3. La sexualidad de las mujeres: una sexualidad marcada por <i>el otro</i>	65
4.4. El arte feminista: “he comenzado a hacer una aportación”	67
5. LOS CÁNONES DE BELLEZA.....	69
5.1. La finalidad de los cánones de belleza.....	69
5.2. La dismorfia corporal y los factores que pueden intervenir en ella.....	70
5.2.1. “Pero yo no uso esa talla”	71
5.2.2. Medicina y farmacología androcentrista.....	72
5.2.3. La enferma en el parto.....	74

5.3. Su poder sobre sus propios cuerpos	77
5.3.1. El aborto (brevemente).....	78
5.3.2. La ropa.....	79
5.3.3. El placer sexual de las mujeres.....	80
5.4. Los TCA también pueden ser respuesta de los cánones de belleza.....	82
5.5. Mi perspectiva de: “la mujer que aporta al patriarcado”	85
6. LA PSICOLOGÍA DETRÁS DE LOS ROLES DE GÉNERO.....	86
6.1. La base de Freud en los roles de género.....	86
6.2. La doble moral sexual.....	88
6.3. La interseccionalidad: los lazos entre grupos oprimidos.....	89
6.4. La misoginia: el problema hereditario.....	91
6.4. 1. ¿La envidia masculina del útero?.....	92
6.5. Las redes sociales.....	92
6.5.1. La falta de figuras representativas.....	93
6.5.2. La creación de términos <i>chronically online</i>	94
PARTE PRÁCTICA.....	97
CONCLUSIONES.....	113
BIBLIOGRAFÍA.....	117
ANEXOS.....	125

ABSTRACT

Starting off with personal interest for feminism and human rights fight, a profound investigation regarding women's construction as humans based on the current social gender constructions and patriarchal system, as well as the social standards that are created due to the previous factor, has been laid out.

Taking in accountability either own experiences or external close ones, feminist history and its transcendence in the present day have been studied. In addition to this, those key factors in the construction of a woman in a similar social situation to this work's author, have also been considered. These factors being culture, beauty canons or human psychology.

It has been written therefore, a widely redacted theoretical framework with both an objective and subjective differentiated nature besides a practical literary and artistic framework. Eventually, it has been proved that the <<woman>> is constructed and not born. She definitely is affected by external patriarchal factors that pressure her into her construction. Reckoning as well on a set of experiences which take root in an external gaze that, in most cases, will make her grow.

Key words: feminism, social gender constructions, patriarchal system, external gaze

RESUM

Partint de l'interès pel feminisme i la lluita pels drets humans, s'ha plantejat investigar a fons sobre la construcció de la dona en base a les construccions socials de gènere i el sistema patriarcal existent, així com les normes socials que es creen a partir de l'anterior.

Tenint en compte experiències pròpies o externes properes, s'ha estudiat la història en relació al moviment feminista i la seva transcendència a l'actualitat, a més a més d'aquells factors clau per la construcció de la dona en una situació social versemblant a la de l'autora del treball de recerca, com la cultura, els cànons de bellesa o la psicologia humana.

S'ha realitzat doncs un redactat teòric ampli de caràcter tan objectiu com subjectiu (ambdós diferenciats) per arribar a una conclusió, a més d'una part pràctica de caire literari i artístic. Finalment, s'ha comprovat que la <<dona>> és "construïda" i no "nascuda" i que en definitiva consta de factors externs patriarcals que la presionen en la seva construcció. A part, compta amb un seguit d'experiències arrelades a una mirada externa que, en molts casos, també la faran créixer.

Paraules clau: feminisme, construccions socials de gènere, sistema patriarcal, mirada externa

INTRODUCCIÓN

Como de pequeña solo hacía que hablar, a medida que me hice mayor empecé a pasar a los debates. Escuchar puntos de vista que encontraba totalmente erróneos o insensatos encendieron en mí un afán por la lucha hablada. En mis primeros años de adolescencia empecé a investigar sobre el feminismo pero debo admitir, que era un feminismo muy equivocado y, en cierta manera “egoísta” pues solo investigaba a mujeres que padecían de una situación similar a mí. Vivía en una sabiduría ignorante hasta que llegó el confinamiento. A mis catorce años, descubrí el movimiento *Black Lives Matter*, y por primera vez, me volví extra sensible respecto mi entorno; me daba cuenta y reconocía todo aquello internalizado cuya gravedad nunca había considerado. Al ir ganando madurez y entendimiento de la sociedad, comencé a entender más del racismo, la homofobia, la islamofobia entre otros y sobre todo, el sexismo, el machismo y la misoginia. Tras entender más sobre esos temas, me costó aceptar que había sido una misógina conmigo misma y con las demás. A partir de ahí, desaprendí y aprendí. Me deshice de aquello que consideraba dañino. Empecé a escuchar en vez de hablar tanto y comprendí todo aquello a lo que aún no le había dado la importancia que realmente tenía. Lo había logrado todo en cuanto a actitud, pero carecía de una cosa. No sabía cómo, pero cuando estaba entre chicos adolescentes, me encontraba envuelta en cambios de actitud — estaba más callada de lo normal, perdía entusiasmo y me “amansaba” (una probable reacción a lo que el patriarcado podría esperar de mí). Mis principios desaparecían, al menos, lo suficiente como para que perdiera fuerzas para luchar cuando hacían comentarios con los que discrepaba. Y el hecho de que las veía a ellas, mis amigas, también calladas, me callaba a mí.

No fue hasta primero de bachillerato que vi cómo una amiga defendía el aborto frente un comentario que había hecho uno de los chicos con los que estábamos hablando. Fue la primera vez que vi a un chico callarse en seco tan rápido. La miré con admiración por haber sido, para mí, valiente. A raíz de esta experiencia, pensé: “¿por qué me comporto de ciertas maneras ante la presencia masculina?” “¿Con qué expectativas quiero cumplir?” En otras palabras, buscaba saber por qué era esclava del patriarcado, yo, que siempre había afirmado ser feminista de corazón. Y sí, era esclava honorífica del patriarcado, y aun haberme liberado en cierta manera, sigo notando el peso y la tensión de las cadenas a mi paso.

Inicialmente mi trabajo de investigación iba a ser sobre la aprobación masculina, formulando la siguiente pregunta: “¿cuál es el origen de la necesidad femenina de aprobación masculina?” No obstante, le confesé a mi primera tutora que el tema, pese a ser interesante, ya no me motivaba tanto como originalmente. Estaba perdida y quería darle otra perspectiva. Pretendía hacer un TR feminista pero alejado de los temas más comunes y no por tanto menos importantes como: la violencia de género, la historia del feminismo, el machismo en España... y quería llevarlo a un terreno más personal y recóndito. Buscaba indagar en el “más allá de la punta del iceberg” del feminismo; la construcción de la mujer partiendo de la base de que el género es una construcción social y, por tanto, dictado por aquellos en el poder, es

decir, bajo la mirada del patriarcado. En esa reunión, la tutora me propuso el tema y decidimos la que sería la pregunta principal “¿cómo se construye una mujer del siglo XXI?”. Además, generamos la hipótesis del trabajo: la mujer siempre ha contado y cuenta con *El Otro*, una mirada externa que aprueba o dicta lo que debe hacer acorde a lo que se espera de ella. La necesidad femenina de validación masculina surge del querer ser la mujer deseable (que viene desde décadas muy pasadas) dentro de un sistema patriarcal, que produce una falsa ilusión de empoderamiento. Con lo que también surgió otra de mis preguntas claves para esta memoria escrita: ¿Seguimos las personas que nos consideramos mujeres necesitando la mirada del *otro*/el hombre para construirnos?

Ese mismo día, elaboramos el guion — que con mi siguiente tutor posteriormente perfilaríamos —, que se dividiría en cinco grandes apartados: historia del feminismo más términos importantes, cultura, cánones de belleza y diagnóstico psicológico. Éramos conscientes de que debíamos limitar los contenidos del trabajo, ya que al tratarse de un tema muy amplio el TR debía cesar en algún momento. Por eso recuerdo que mi tutora inicial dijo: “llego hasta donde llego”, refiriéndose a que abarcarlo todo es imposible y que todo tiene sus límites. A partir de ahí, empecé con el primer punto (la historia del feminismo), mencionando como esta afectaba a toda diversidad de mujeres — de color, no heterosexuales, no casadas, etc. Una vez hecha esta introducción, entré de lleno en la definición de elementos clave para este TR — la mirada masculina, su origen, los elementos de una sociedad desigual en cuanto a género, etc. Después pasé al tercer bloque sobre la cultura y cómo afecta a la mujer bajo una sociedad mayoritariamente diseñada por y para los hombres. A continuación, entré al cuarto apartado en el que se exponen los cánones de belleza. Me lo tomé con mucha tranquilidad y como algo muy personal pues como víctima de estos cánones, — yo, y millones más — sentía que debía hacerle justicia a este bloque. Por último, sabiendo mi tutora que la filosofía es algo que me gusta y en lo que me puedo desenvolver, diseñamos un apartado más psicológico, en el que se discute “el porqué del por qué”, es decir, por qué el patriarcado defiende que lo que piensa es correcto y de dónde vienen sus propuestas.

Me he visto en la necesidad en ocasiones, ya sea por extensión o por tiempo, de prescindir de algunos temas que me hubiera gustado tratar en un inicio. Por ejemplo, el feminismo árabe o el “mujerismo” en contraposición al feminismo. También es cierto que antes que eliminar aspectos que por cualquier causa no encajaran con el modelo, estructura o extensión de mi TR, lo que sí que me he visto obligada a hacer es regular, en muchos casos, la profundidad con la que trataba los distintos ámbitos de esta memoria. Por ejemplo, cuando trataba la mirada masculina en la cinematografía, debí regular voluntariamente aquello referente a la pornografía, pues reconocí que se desviaba demasiado de mi pregunta inicial. Así como cuando se mencionaba el poder femenino sobre sus propios cuerpos, “el aborto” fue redactado en forma de inciso antes que como tema esencial, dada la naturaleza extensa de este. Me parecía erróneo profundizar, ya que era un tema bastante distante al mío, o no hacerlo lo suficiente y restarle importancia. Por todos estos

motivos, he tenido que saber condensar información en ciertos casos para que todo aquello redactado fuera relevante, y así no perder la esencia original de mi TR.

De la misma mano y gracias a la estructura diseñada para este TR, podía cumplir con los objetivos que había establecido. El mayor de ellos era encontrar un porqué a mi comportamiento como mujer en ciertos entornos y generalizadamente, así como darle explicación a las experiencias con las que nos encontramos gran parte de todas. En adición, quise entender las experiencias masculinas cómo una de las raíces del problema y no como algo a criticar para ser, en cierto sentido, menos “egoísta” y no cometer los mismos errores como feminista que había cometido en el pasado. En cierta parte también había un sentido de trabajo personal y exploración psicológica que sentía que este TR podía aportarme. Además deseaba que con la parte práctica o la presentación oral, todas aquellas mujeres que estuvieran escuchando pudieran sentirse seguras o entendidas, no como requisito, sino como opción. Quería un trabajo de psicoanálisis, útil para todo aquel que lo leyera y que, con suerte, también pudiese ser de ayuda, al contrastarlo todo con experiencias — un método que uso a lo largo de la memoria.

Para redactar la memoria escrita, tomé como elementos vitales las recomendaciones de libros que mi tutora me dio en su momento. Me recomendó que usará *Google Académico* y pese a haberlo intentado no me resultaba tan intuitivo como el estándar, así que acabé pasándome a este. De todas formas, he de reconocer que no usé mucho Internet, por qué me centré más en libros. Me descargué en *pdf Feminismo para principiantes* de Nuria Varela que ha acabado siendo la enciclopedia para relatar mi TR. Estoy muy agradecida por la fantástica recomendación. He usado por lo general, libros antes que Internet porque parecían una fuente de información más fiable puesto que habían sido aprobados con anterioridad. Es por ese motivo que fui a la biblioteca para coger prestados libros que pensé que complementaban muy bien con aquello que estaba tratando a cada momento de la redacción de la memoria escrita.

A pesar de haber estado perdida en muchos momentos, he sabido ver la luz y sacar lo mejor de mí para tirar este TR hacía delante. Tal como predije, la parte práctica ha sido una de las partes más costosas. Por ello, empecé a abrirme y hacer cosas que por lo general me cuestan, como salir de mi zona de confort creativa; ganar confianza; abandonar la comparación constante frente otras partes prácticas y buscar opiniones y ayuda externa. Tuve que aprender también a seleccionar aquella información verdaderamente útil, esencial o que pudiera proveer conclusiones a largo plazo, dejando de lado información repetitiva o en ocasiones no lo suficientemente especializada. En otras palabras, no supuso un problema el encuentro de información, sino en oposición, saber gestionar el amplio rango de dicha. También predije que el tema, tarde o temprano, se me quedaría grande y empezaría a divagar y ampliar en los mismos temas sin avanzar, lo cual también se manifestaría posteriormente en dudas sobre si aquello redactado perteneciente al marco teórico se estaba alejando demasiado de mi pregunta inicial, o por lo contrario, si había quedado demasiado en la superficie. A la mínima que fui consciente de que eso estaba empezando a pasar,

empecé a distribuir de nuevo el tiempo de trabajo que dedicaba al TR y el espacio de redacción que daba a cada apartado, intentando lograr la equidad de redacción.

1. INTRODUCCIÓN AL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

El feminismo se mueve por nuestra sociedad más bien como el humo de un fuego que nunca se extingue, las llamas de una desigualdad de género. Un fuego que todos creemos haber visto pero que pocos se atreven a apagarlo o al menos a intentarlo. A lo mejor es porqué, como Varela misma menciona en el prólogo de su libro *Feminismo para principiantes*: <<vivimos saturados de datos, de imágenes, indefensos ante hechos que no sabemos cómo descifrar>>. ¿Podría ser que por eso nadie se animara a apagar el fuego que aunque no lo parezca sigue quemando con una intensidad arrolladora? Antes de poder responder a la pregunta, o si más no y de hecho de manera más adecuada, analizarla, de “¿Cómo se construye una mujer del siglo XXI?” ¿no deberíamos por lo tanto entender el terreno sobre el que estamos antes de empezar a construir? Si queremos hablar de cómo se construye una mujer, en el caso de mi TR, una mujer de clase media/media-alta de Barcelona o ciudades con sistemas legislativos y de sociedad parecidos, sobre todo centrándonos en mi experiencia y como consecuencia, en una mujer adolescente (abarcando de 14 años hasta los 20), tendremos que tener definitivamente en cuenta su género. Para ello, necesitamos información básica sobre el movimiento que lucha por ella (y todos los individuos que se consideren mujer, dejando a un lado los hombres mismos a los que dicho movimiento también apoya) y también datos en relación a cómo vive sus experiencias teniendo en cuenta la cultura y la sociedad y hasta la legislación que la envuelven.

El ser mujer alrededor del otro.

2. FEMINISMO PARA PRINCIPIANTES (NURIA VARELA 2009)

Como bien sostiene Varela en el prólogo de su libro: <<quien defienda, sea cual sea su motivación, que la igualdad de géneros es un hecho, se equivoca por completo.>> Las *falacias viriles*, término que usa para referirse a los argumentos equívocos que son difundidos en relación al feminismo, como por ejemplo que no queda nada por conseguir o que vivimos en el mejor de los mundos posibles y con la reconciliación entre las exigencias de libertad y los encantos de la femineidad son el principal motivo por el que muchas veces, no se toma al feminismo ni a las feministas con la seriedad o la gravedad con la que se deberían tratar.

Aún no hemos conseguido la equidad total de género que comenzó a esbozarse hace ya tres siglos y los “logros a medias” como el sufragio, las leyes de igualdad o la presencia social, han pasado a la búsqueda de su aplicación universal.

2.1. Un poco de historia

Según Nuria Varela en su libro *Feminismo para principiantes*, el feminismo no es ni más ni menos que un hijo no querido de la Ilustración. Durante el siglo XVIII, los revolucionarios e ilustrados franceses defendían ya las ideas de “*égalité, liberté et fraternité*”. Se cuestionaban los privilegios por primera vez y se dibujaba el principio de la igualdad. Sin embargo, *ellas*, que defendían que los derechos iban para todos,

terminaron, para decirlo breve, en la guillotina. Mientras, *ellos* siguieron pensando que el nuevo orden establecido correspondía a las libertades y derechos de los varones. A partir de ahí surgieron las preguntas que iniciarían el feminismo, que como Varela dice, no dejaban de ser “preguntas impertinentes”, pues siempre que la palabra “feminismo” surge en una conversación, le preceden gestos de desagrado o interlocutores a la defensiva. Por este mismo motivo, Varela compara el feminismo con unas gafas violetas. Varela se refiere al feminismo como algo impertinente, dado que según la RAE, el adjetivo es “algo que molesta de palabra o de obra”. En la tercera acepción de la misma palabra (impertinente), se encuentra “anteojos con manija, usados por las señoras”. Pues eso es el feminismo, unas simples gafas violetas (el color simbólico del feminismo) con las que las feministas se cuestionan lo que ven y aunque pueda suponer una batalla continua, consigue que se entienda por qué ocurren ciertas cosas, dando fuerza y una nueva forma de ver el mundo. Una nueva visión. También nos podemos referir al feminismo como una linterna que muestra las sombras de aquellas ideas gestadas y desarrolladas sin las mujeres o a costa de ellas. La herencia de millones de mujeres que partieron de la sumisión forzada nos hace llevar la linterna.

2.2. El feminismo como definición

Oímos hablar del feminismo, pero rara vez escuchamos una definición concreta. Como Victoria Sau, escritora, psicóloga y activista feminista catalana dijo, <<atareadas en hacer feminismo, las mujeres feministas no se han preocupado demasiado en definirlo>>. Y es que la mayoría de las veces, quien tiene poder es quien da nombre a las cosas. Cómo va a darle nombre a un movimiento como es el feminismo la misma gente que propaga sus valores e ideales si son las mismas personas que reivindican y expresan su propia falta de poder y libertad. Por eso, la RAE, que sí que cuenta con el poder, aunque cuestionado por el feminismo, suficiente, se encarga de dicha definición. En la vigésima segunda edición del año 2001 por ejemplo, la RAE definió el feminismo como: “Doctrina social favorable a la mujer, a quien concede capacidad y derechos reservados antes a los hombres. Movimiento que exige para las mujeres iguales derechos que para los hombres”. Esto, aunque está cerca de ser una definición aceptable, es erróneo. La doctrina base del feminismo es que las mujeres deciden sobre su propia vida y que el hombre ni es el modelo al que equipararse ni es el neutro por el que se puede utilizar la palabra “varón” para referirse a una persona. Es decir, exageradamente, siguiendo esta definición, la RAE está en contra del aborto, pues como un hombre biológicamente no puede abortar y por tanto no cuenta con ese derecho (pues no lo necesita) una mujer tampoco puede abortar, porque no está dentro de los derechos que los hombres tienen.

El feminismo es un discurso político que se basa en la justicia. El feminismo es una teoría y práctica política articulada por mujeres que tras analizar la realidad en la que viven toman conciencia de las discriminaciones que sufren por la única razón de ser

mujeres y deciden organizarse para acabar con ellas, para cambiar la sociedad. El feminismo se articula como filosofía política y, al mismo tiempo, como movimiento social. Ha habido épocas como el sufragismo, en el que el énfasis estaba en el movimiento social, pero otras en las que ha sido más teoría política. Se pone especial énfasis (igual que en la definición propuesta por Victoria Sau) en la toma de conciencia. Una mujer que no es consciente de la discriminación sexual, por más que participe activamente en, tomemos como ejemplo, manifestaciones y movimientos sociales, no puede considerarse feminista. Se crea entonces la distinción entre el conocimiento absoluto y la conciencia dispuesta al aprendizaje. Mientras que la primera es prácticamente imposible, la segunda es un requisito crucial. El feminismo también conlleva una ética y una forma de estar en el mundo. Es decir, la toma de conciencia cambia la manera de vivir no solo de las mujeres que se acercan al feminismo, sino también de cualquier otra persona que haga lo mismo.

El feminismo es una conciencia crítica que resalta las tensiones y contradicciones que encierran discursos que adrede confunden lo masculino con lo universal.

Y vemos como el feminismo se refiere a todos los humanos en el momento en que otro de sus principales objetivos es conseguir que los seres humanos sean lo que quieran ser y vivan como quieran vivir, sin un destino marcado por el sexo con el que hayan nacido.

2.3. Los feminismos

Al contrario de muchas afirmaciones sobre el feminismo que son opuestas: “el feminismo acaba de nacer” o “el feminismo ya está muerto”, este está al rojo vivo. Uno de los ejemplos en los que nos podemos basar para reafirmar dicha sentencia, son los tipos de feminismo existentes. Con el paso del tiempo, se han ido creando ramificaciones del gran movimiento como núcleo que aún hoy en día se siguen potenciando en sus respectivas formas y acatando a sus respectivos objetivos. Por ejemplo, contamos con el feminismo institucional, el ciberfeminismo, el ecofeminismo, el feminismo latinoamericano, africano, asiático... Cada uno no solo depende de la zona en la que se desarrolla sino de las metas que persigue.

Lo más importante de tener conciencia de esto es que el feminismo, como mencionado previamente, a lo largo de la historia se ha centrado en distintos puntos de la sociedad y se ha aferrado a distintas ideologías con la misma meta: acabar con la desigualdad de género. De aquí, de su evolución histórica, extraemos, las olas del feminismo.

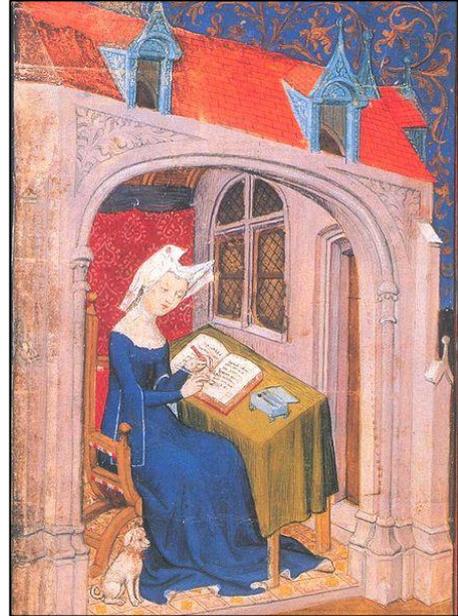
➤ 2.3.1. La primera ola

Como bien sabemos (ahora), el feminismo se inició con la Ilustración Francesa. Esta y la Revolución Industrial no solo marcaron sus primeros movimientos sino también su primera derrota. Antes de pasar al tema sin embargo, aclarar que aunque el feminismo como tal conste desde la Ilustración no significa sin embargo que antes no hubiera habido ya algunos “impertinentes” que hubieran notado la desigualdad de género.

Los objetivos de la primera ola eran, fundamentalmente, el derecho a la educación y al trabajo, los derechos patrimoniales y respecto a los hijos y el derecho al voto.

2.3.1.1. “Pre-feminismo”

- 1405: *Christine de Pizán*, la primera escritora reconocida, escribe su obra *La ciudad de las damas* a partir del ideal del “hombre del Renacimiento” que simplemente se trataba de un ideal masculino. En esta obra, tras hacerse unas preguntas clave, reflexiona sobre cómo sería dicha ciudad sin el caos promovido por el hombre. Por ejemplo, menciona lo distinta que hubiera sido la historia si las mujeres no hubieran sido educadas por hombres. Utiliza más su propia experiencia que los escritos masculinos y además, defiende la imagen positiva del cuerpo femenino, insólita en su época. Cuando falleció a los sesenta y seis años, su obra se adjudicó a *Boccaccio*, -lo cual me extraño al tratarse de un escritor hombre y el registro de la obra- pero en 1786, *Louise de Kéralio* lo recuperó para devolver la autoría a *Christine de Pizán*.



Pintura representando a *Christine de Pizán* escribiendo en sus aposentos, 1407.

Nacen los dos discursos de la desigualdad: el de la superioridad y el de la excelencia (de los hombres respecto a la mujer en ambos casos). No encontramos apenas textos femeninos pero sí obras descaradamente misóginas como *Las mujeres sabias* de *Molière* o *La culta latiniparla* de *Quevedo*.

- 1671: *Poulain de la Barre*, filósofo y cura de tan solo 26 años que publica un libro polémico y radicalmente moderno: *La igualdad de los sexos*, en donde aplica los criterios de racionalidad a las relaciones entre sexos. Critica los prejuicios y se muestra partidario del acceso a la educación de las mujeres. Seguidamente, publica *La educación de las damas para la conducta del espíritu en las ciencias y las costumbres*, en el que muestra cómo combatir la desigualdad de género a través de la educación, y *La excelencia de los hombres contra la igualdad de los sexos*,



Fotografía a *Poulain de la Barre*

en el que desmonta racionalmente las argumentaciones de los partidarios a la inferioridad de las mujeres y hace célebre la frase <<la mente no tiene sexo>>. Inaugura una de las cuestiones principales del feminismo tanto en su primera como segunda ola: el derecho a la educación. No solo eso sino que tuvo una idea parecida a algo conocido hoy en día como discriminación positiva, una acción que ayuda a un grupo social minoritario, al sostener que: <<Además de varias leyes que fueran ventajosas para las mujeres, prohibiría totalmente que se les hiciese entrar en religión a su pesar>>.

No obstante, no podemos contar estas quejas y denuncias como feministas, pues estas no cuestionaban el origen de dicha subordinación femenina ni se había articulado un pensamiento destinado a “recuperar” los derechos “arrebatados” de las mujeres.

2.3.1.2. Feminismo

Nos adentramos ahora si a la época de la Ilustración, que a pesar de pregonar los valores de libertad, igualdad y fraternidad ninguno de ellos se aplicaba a las mujeres. Nos situamos en los últimos años del siglo XVIII y los primeros del XIX (entre la Edad Moderna y la Contemporánea) con un gran desarrollo científico y técnico. Se usaron tres fundamentos: el racionalismo, el empirismo y el utilitarismo.

- 1776: *Thomas Jefferson* redacta la *Declaración de Independencia de Estados Unidos*, una formulación de los derechos del hombre: vida, libertad y búsqueda de la felicidad.

- 1789: En Francia se proclama la *Declaración de los Derechos del Hombre* donde se reconoce la propiedad como inviolable y sagrada, el derecho de resistencia a la opresión, seguridad e igualdad jurídica y libertad personal garantizada.

No hay un uso sexista del lenguaje en ninguno de los dos casos, pero se refieren exclusivamente a los varones. Ninguno de los derechos presentes fue reconocido por las mujeres. Se derriba el absolutismo y empieza a nacer la democracia y la producción masiva.

- Rousseau: Uno de los teóricos principales de la Ilustración y filósofo radical que defiende el bien común, la repartición igualitaria de poder y una supuesta igualdad entre personas, afirmaba sin embargo que la sumisión y exclusión de las mujeres era deseable. Este creó el nuevo modelo de familia moderna y el nuevo ideal de feminidad. Y esto es lo que ocurrió en la época. Pese a que la Ilustración crease el Feminismo, que ya nació teórico y práctico, también se generó su rechazo y represión violenta. Una contradicción absurda que los ilustrados no conseguían ver.

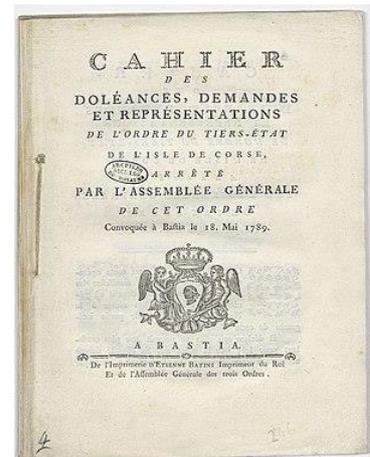
- Durante el siglo XVIII las mujeres crearon salones literarios y políticos nacidos en París y llevados después a Londres y a Berlín. Se fundó la *Confederación de Amigas de la Verdad*, creada por *Etta Palm* y la *Asociación de Mujeres Republicanas Revolucionarias*.



Texto oficial de la *Confederación de Amigas de la Verdad* y representación gráfica de dicha.

- 1789: *Los Cuadernos de Quejas*, sirvieron para hacer llegar a los *Estados Generales* (un Parlamento) que no se había reunido desde 1614, las quejas de los tres estamentos: clero, nobleza y tercer estado o pueblo. Constaban, por ejemplo, el deseo a la abolición de la prostitución y a los malos tratos y abusos dentro del matrimonio. Estos cuadernos no fueron tenidos en cuenta, y en agosto del mismo año se proclamó la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*. Se consigue además el traslado de los reyes a París. Entre este año y el 1793 quedaron censados cincuenta y seis clubes republicanos femeninos.

- 1790: *Condorcet* pública *Sobre la admisión de las mujeres al derecho a la ciudadanía*. Con ironías sobre los prejuicios defiende que los derechos políticos son también para las mujeres.



Cuaderno de quejas oficial: "Cuaderno de quejas, solicitudes y representaciones de la orden del tercer estado de la isla de Córcega, decretada por la junta general de esta orden

- 1791: *Olimpia de Gouges* que con 22 años era toda una experta en provocar al sexo masculino y luchó desde la prisión por deudas hasta la esclavitud de los negros pasando por los derechos femeninos. Ni la Asamblea de París ni la Comedia Francesa le abrió sus puertas pese a contar con más de cuatro mil páginas de escritos revolucionarios que abarcan todo tipo de estilos de escrito. Mientras, fue tratada como prostituta por mucho tiempo y se hacía eco de su belleza. Su padre nunca estuvo de acuerdo con lo que hacía, y podemos ver claramente sus posturas misóginas en las cartas que le enviaba. En este año, publicó la *Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana* y mencionaba como los principios universales de la revolución habían sido denegados a las mujeres, además de su defensa al divorcio y la unión libre.



Maria Gouze, conocida como Olympe de Gouge

-1791: La *Constitución* distinguía dos categorías de ciudadanos: los activos-varones mayores de 25 años independientes y con propiedades- y pasivos-hombres sin propiedades y todas las mujeres.

- Mary Wollstonecraft, nacida en 1759, sufrió los abusos verbales y físicos de su padre durante años y no obtuvo ningún tipo de educación, ni doméstica ni académica. Deseaba y defendía el poder emanciparse sin pasar por el matrimonio y entre sus 19 y 28 años pasó por todo tipo de profesiones en el momento propias de mujeres. A partir de la fuga con su hermana Eliza por los malos tratos que sufría ante su marido, se empezó a hacer un nombre como activista. Más tarde publica, por encargo, *Pensamientos acerca de la educación de las niñas*. Una vez en Londres asentada en una casa y con empleo fijo, publica, *Vindicación de los derechos del hombre*. Tras su éxito, se siente motivada por publicar la *Vindicación de los derechos de la mujer* a sus 33 años, en donde



Mary Wollstonecraft, un retrato de John Opie, 1797

esencialmente reclama la ciudadanía para las mujeres. Apodada, “la hiena con faldas” *Wollstonecraft* tiene una hija y teme no casarse y que su hija sufra por ser ilegítima. No lo hace e intenta suicidarse a los 36 años dado un desamor con el padre. Tiene otra relación de la que tiene otra hija. contradiciéndose a las ideas de ambos, se casan y *Wollstonecraft* muere a los 38 años (1797), diez días después de dar a luz- porque el doctor no consideró necesario lavarse las manos al dar procedimiento al parto- a la conocida *Mary Shelley* (igual de brillante que su madre) que intentó lograr el olvido y el escándalo y educó a su único hijo superviviente *sir Percy F.Shelley* para que “pensase como los demás”. La jugada le salió bien, pues este destruyó los papeles más comprometedores de su madre y su abuela.

Wollstonecraft menciona por primera vez dos conceptos: la idea de género- muy ligado a la posterior idea de <<no se nace mujer, llega una a serlo>> de *Simone de Beauvoir*- y la idea de la discriminación positiva, mostrando la contradicción de declarar que las mujeres son más débiles pero no proporcionarles las herramientas para compensar la supuesta superioridad de los hombres, buscando entonces medidas legales, administrativas o prácticas para solventar la desigualdad.

2.3.1.3. El desenlace

La principal conclusión fue que el poder masculino sobre las mujeres no se debía a un poder divino ni a la naturaleza sino a un resultado de la construcción social. Se elaboraron mecanismos para conseguir la emancipación de las mujeres y se afirmó la desigualdad entre géneros. No obstante, en 1793 las mujeres fueron excluidas de los derechos políticos recién estrenados, se disolvieron los clubes femeninos haciendo que no se pudieran reunir más de cinco mujeres en la calle, *Olimpia de Gouges* es guillotina y otras mujeres encarceladas. En 1795 se prohíbe a las mujeres asistir a asambleas políticas. En 1810 el matrimonio se convierte en un contrato desigual y se exige la obediencia de la mujer al marido concediéndole el divorcio solamente en caso de que el marido llevara a otras mujeres al domicilio conyugal. En resumen, no podían tomar decisiones fuera de la tutela de un hombre, sus cuerpos no les pertenecían y por tanto no eran dueñas de ellas mismas, careciendo de lo que el pueblo les había prometido, libertad.

A partir de ello nace el sufragismo, cuyos principales objetivos serán conseguir el voto y la entrada en las instituciones de alta educación de la mujer y conseguir sus derechos y bienes liberales.

➤ 2.3.2. La segunda ola

En la segunda ola del feminismo, ya bien formado este, nos vamos del sufragismo hasta *Simone de Beauvoir*.

2.3.2.1. El primer sufragismo

- Norteamérica, siglo XIX: Las mujeres norteamericanas no salieron a reivindicarse por sus propios problemas sino por otro que percibían mejor: la esclavitud. Dicha lucha y la de la independencia de su propio país (junto a los hombres), les había aportado nuevas y mejoradas aptitudes sociales y políticas. De hecho, las primeras en aplicar el movimiento de la abolición de la esclavitud a la lucha de la mujer fueron *Sarah* y *Angelina Grimké*, cuya familia era propietaria de esclavos. Paralelamente, la lucha entre la Iglesia católica y la Reforma Protestante o puritanismo, que buscaba una nueva moral y además permitía la participación y educación de mujeres, creó una clase media de mujeres educadas que formaron el feminismo norteamericano del siglo XIX. Lo que faltaba para que las sufragistas nacieran, era la “injusticia que colmase el vaso”. Y la tuvieron. En el Congreso Antiesclavista Mundial, Londres 1840, la participación de las cuatro mujeres del equipo norteamericano fue impedida y se las obligó a seguir las sesiones tras una cortina. Humilladas, indignadas y ahora sí, decididas a reconocer sus propios derechos. Las líderes fueron *Lucretia Mott*, -que formó la primera sociedad femenina que acogía a esclavos- y *Elizabeth Cady Stanton*- su discípula y destacada del movimiento.

- 1848: Año en el que nace la *Declaración de Seneca Falls* o la *Declaración de Sentimientos*, texto que fundó el sufragismo norteamericano. *Elizabeth Cady Stanton* convocó cien personas- más del doble de mujeres que de hombres- para discutir los derechos y la condición social, civil y religiosa de la mujer. Finalmente, resultaron ser 300. Ahí se redactó la *Declaración de Seneca Falls*- aprobado por unanimidad y firmado por 68 mujeres y 32 hombres-, que basada en la *Declaración de Independencia de Estados Unidos* constituyó uno de los primeros programas políticos feministas y *La Convención*, un foro público y colectivo de las mujeres. Una cláusula, sin embargo, no fue firmada porque no todas las mujeres lo veían claro, creían que se perdía legitimidad teniendo en cuenta las restricciones políticas y económicas del país. La del derecho femenino a votar.



Representación de la convocatoria en *Seneca Falls* con *Elizabeth Cady Stanton* como su representante

- 1866: Las mujeres vuelven a ser traicionadas. El Partido Republicano presentó la *Decimocuarta Enmienda*, en la que se concedía el voto a los esclavos pero negaba el de la mujer. La enmienda solo servía para los esclavos varones liberados. Ni siquiera el movimiento antiesclavista, temeroso a perder un privilegio que acababan de conseguir, apoyó el voto para las mujeres.

- En 1868 *Elizabeth Cady Stanton* y *Susan B. Anthony* fundaron la *Asociación Nacional pro Sufragio de la Mujer* (NWSA). En 1869 *Lucy Stone* se separa de la NWSA para crear la AWSA (*Asociación Americana pro Sufragio de la Mujer*) ya que consideraba los planteamientos de la NWSA excesivos.
- 1869: *Wyoming* se convirtió en el primer estado que reconocía el derecho al voto de las mujeres. 21 años después de la *Declaración de Seneca Falls*.
- 1890: Las dos alas sufragistas vuelven a unirse y se radicalizan.
- 1918: El presidente *Wilson* anuncia su apoyo al sufragismo y un día después la Cámara de Representantes aprobaba la *Decimonovena Enmienda*. En agosto de 1920 el voto femenino fue posible en Estados Unidos. Sin embargo, la enmienda falló en otorgar el pleno derecho de voto a las mujeres afroamericanas, asiático-americanas, hispanoamericanas y nativo-americanas, que se obtuvo décadas después.

De todas las mujeres que se reunieron en *Seneca Falls*, solo *Charlotte Woodward* de en ese momento diecinueve años, vivió para votar en las elecciones de 1920. Se tomaron dos objetivos que se consiguieron en un periodo de ochenta años, el derecho al voto y a la educación. El sufragismo aportó dos conceptos a la política, la “solidaridad”, y nuevos métodos de agitación social y lucha pacífica.



Memorial en *Seneca Falls* al movimiento sufragista

2.3.2.2. El sufragismo inglés

-1832: Se presentó la primera petición al voto de la mujer al Parlamento Británico.

-1866: *Emily Davies* y *Elizabeth Garret Anderson* presentan otra “*Ladies Petition*” firmada por 1499 mujeres-y que es rechazada- presentada seguidamente en la Cámara de los Comunes por dos diputados entre los cuales se encuentra *John Stuart Mill*, que junto con *Jacob Bright* formaron dos de los aliados más destacados de las sufragistas. Además, se crea la Sociedad Nacional pro-Sufragio de la Mujer, liderada por *Lidia Becker*.

-1867: *Mill* presenta una enmienda en la cual pide sustituir la palabra “hombre” por “persona” cuando se habla del voto. Es rechazada.

-1903: Tras cuarenta años probando métodos legales, las sufragistas pasan a la lucha directa. Desde interrumpir discursos de ministros a realizar actos violentos contra edificios públicos- nunca ningún atentado personal. Su constante lucha contra los policías las llevaba a tener multas que no pagaban y como consecuencia, acaban en la cárcel, donde iniciaron huelgas de hambre- para después ser forzadas a alimentarse como así dictó el ministro *Gladstone*. Entre dichos arrestos, se destaca el de *Lady Pankhurst*, presidenta de la *National Union of Women Suffrage* que fue condenada tres años y como consecuencia no pudo asistir al funeral de *Emily W. Davidson*.

- *Emily W. Davidson*: El 4 de junio de 1913, en el hipódromo de *Epsom Downs*, se celebraba el *Derby Day*. La joven se lanzó al medio de la pista y trató de sujetar las riendas del caballo del Rey. Quedó gravemente herida y cuatro días después falleció. Su impactante muerte no sirvió para poner fin a la lucha.



El hipódromo de *Epsom Downs* el 4 de junio de 1913

- Gracias a la ayuda femenina durante la Primera Guerra Mundial, el derecho a voto de las mujeres fue aprobado el 28 de mayo de 1917, tras 2588 peticiones presentadas al Parlamento. Pudieron votar las mayores de 30 años, blancas, con propiedades o casadas con un marido que las tuviera o las mujeres que estuvieran graduadas. Las mujeres tuvieron que esperar diez años más para que sus condiciones de voto fueran iguales que las de los hombres.

Las sufragistas no solo luchaban por el derecho al voto, también esperaban que con el derecho al voto se les proporcionasen más derechos matrimoniales, de educación y de trabajo igualitarios a los de los hombres.

2.3.2.3. Los primeros dejes de “mirada masculina registrados

Como bien he mencionado, a las mujeres se les concedió el voto en 1917 por primera vez. Ahora bien, si estas cumplían con unos requisitos que para muchas eran inalcanzables, como el de ser blanca. Porque está muy bien ver cómo las mujeres luchadoras consiguen aquello por lo que predicaban si siempre es más bonito pintar una época con desigualdades dantescas de color rosa. Sin embargo no es así, la desigualdad de género no supone lo mismo para todas las mujeres. Para mejor o peor, cada mujer tiene problemas que se adaptan a su situación o peor, a su persona. Si bien su clase social, su estado civil o, el más evidente y preocupante, su raza/etnia. Por primera vez, se registra la voz de una clase de mujeres que habían estado silenciadas durante mucho tiempo: la mujer negra. Nos basamos en *Sojourner Truth*, una esclava liberada que no sabía leer y escribir- pues era castigado con la muerte para los esclavos- que se dedicó a exponer verdades en contra de las justificaciones de la inferioridad de la mujer. Fue la única mujer negra que pudo asistir a la *Primera Convención*

Nacional de Derechos de la Mujer en Worcester el año 1850. En 1851 en la *Convención de Akron*, pronunció un discurso con el que enfocó por primera vez, los problemas de las mujeres negras, asfixiadas entre la doble exclusión: la raza y el género. Recalcó como la mirada y trato de los hombres a la mujer no era la misma para todas



Fotografía de *Sojourner Truth*

ellas- parte fundamental de mi TR- y cómo esta mirada, sigue vigente actualmente. <<Ese hombre de allí dice que las mujeres necesitan ayuda al subirse a los carruajes [...] pero a mí nadie me ayuda con los carruajes [...] ¿Y acaso no soy yo una mujer? [...] He arado y plantado y cosechado, ¡y ningún hombre podría superarme! ¿Y acaso no soy yo una mujer? [...] He tenido trece hijos y los vi vender a casi todos como esclavos, y cuando lloraba con el dolor de una madre, ¡sino Jesús me escuchaba! ¿Y acaso no soy yo una mujer?>> Con este discurso *Truth* no solo demostraba que las supuestas debilidades naturales de la mujeres no solo eran absurdas e interesadas, sino que también hizo que las *nadies* recuperasen su voz y el feminismo empezó a abarcar así a mujeres más diversas y con los distintos objetivos que se sumaban. Porque claro está, para una mujer blanca española, su principal objetivo como feminista puede ser conseguir que bajen los precios de productos sanitarios/menstruales para la mujer por ejemplo, pero una mujer de Arabia Saudí tendrá intereses y objetivos probablemente muy distintos a ésta puesto

que los de una mujer española no son su prioridad en el momento y seguramente tenga que acatar a otras desigualdades que la afectan directamente. Y de eso se trata el feminismo, de luchar por todas, sin excepción, de apartar los objetivos de una misma si hay otros de otra que son más urgentes o de mayor gravedad, de no silenciar a ninguna. Basta ya de promover un feminismo que solo acata a la opresión de unas y excluye al de otras, basta ya de silenciarnos entre nosotras.

Cuando hablamos de la diversificación de la mujer, no solo hablamos de raza/etnia sino también de las mujeres obreras que al carecer de propiedades o riquezas eran excluidas de muchas de las leyes “feministas” que se aprobaban. Los intelectuales- muchos de los cuales siguen presentes en nuestra educación académica- que se planteaban razones por las que la mujer era inferior, se encontraban en problemas cuando se trataba de estas. Flora Tristán -francesa de origen Peruano, abusada durante dos años por su marido por el que anteriormente había trabajado- se vio obligada a escapar con su hija menor *Aline*- puesto que su hijo mayor *Alexandre*, murió a los ocho años y su marido tenía la custodia de su otro hijo *Ernest* - en un sistema y mundo en el que el divorcio no estaba permitido independientemente de cualquier cosa que involucrase el deseo de la mujer. Esta feminista socialista- es decir, que no solo se centraba en la abolición del patriarcado, sino también del capitalismo- escribió dos grandes obras: *Peregrinaciones de una paria* (1838), y *Paseos en Londres* (1840), en donde mencionaba como el trato que recibía cambiaba en el momento en que la verdad salía a la luz. Además de abogar por la abolición de la esclavitud y denunciar la situación de las clases sociales pobres británicas, fue de las primeras en adelantarse y no llevar corsé, lo cual no sucedería hasta un desfile de moda en 1912. Sostenía que hacía parecer a las mujeres “unas muñequitas”, teniendo en cuenta además que solo servía para “mejorar la figura femenina” y causaba problemas respiratorios. Todo esto lo menciona en su novela *Memphis*. Por último, quería crear una escuela en la que acogería a niños y niñas de 6 a 18 años y les educaría, además de obreros lisiados, heridos o ancianos que llamaría los “Palacios de la Unión Obrera”. Sostenía que los obreros debían formar parte de la lucha del feminismo pues también eran víctimas de la desigualdad de hecho y de la injusticia.



Retrato de Flora Tristán

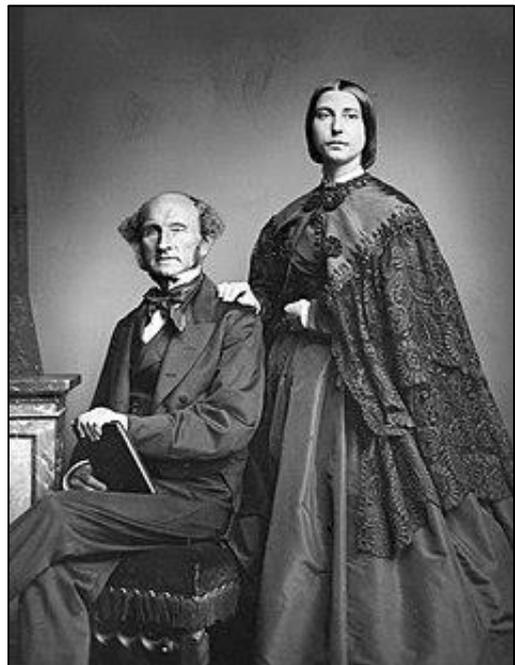
Si hablamos de cómo existen diversos tipos de mujer en la lucha del feminismo, también podemos hablar, si no con tanta presencia pero sí destacable, de los hombres.

John Stuart Mill, intelectual y feminista- además de consecuente-, cuya historia de amor con la también activista *Harriet Taylor* crea un paréntesis en la imagen de los hombres de la época. Este sufría una depresión cuando la conoció a sus 23 años (él 25) dadas las experimentaciones a las que su padre le había sometido de niño- nunca le había tratado como a tal- en las que, por ejemplo, fue obligado a aprender griego desde los 3 años, de lo que ni él mismo tenía memoria. Después de 20 años de amistad con *Taylor*- pues esta estaba casada y tenía tres hijos- se casaron en 1851, dos años después de la muerte de su marido- con el que esta tenía una relación de respeto mutuo. *Stuart Mill* prometió no usar los privilegios que se le concedían en el matrimonio por ser varón bajo ninguna circunstancia- si, como él mismo dijo “tengo la dicha de obtener su consentimiento”. Finalmente

en 1869- tras fallecer *Taylor* en 1858- *Stuart Mill* publica lo cercano a “la Biblia del feminismo” o “la música de fondo del sufragismo”, una obra titulada *La sujeción de la mujer*. En esta, aunque publicado a su nombre, menciona como hay pasajes tanto de *Helen* (hija de *Taylor* a quien él mismo consideraba hija suya) que enriquecían la obra, así como lo más profundo estaba escrito por su mujer *Harriet*. En el mismo libro muestran discrepancias entre ambos- mostrando ambos puntos de vista- así como los puntos en que están de acuerdo. Por ejemplo, *Mill* cree que la mujer trabajando solo generaría más competidores y *Taylor* cree que no se deberían limitar las actividades de las mujeres. Hablan ni más ni menos que

de un inicio de la construcción de la mujer, de cómo a lo largo de la vida se ha enseñado a la mujer a esclavizar su espíritu y a no tener iniciativa, así como han recibido una educación opuesta al hombre, y como sostiene que todos los seres humanos son libres e iguales. Además, en 1832, publicaron *Los ensayos sobre el matrimonio y el divorcio*, que indagan en una nueva manera de entender y vivir el matrimonio sin que este acabe en la esclavitud de la mujer.

Era insólito para la época pues el feminismo, un poco más distante que hoy, era un movimiento del que formaban parte casi exclusivamente las mujeres.



Fotografía de *John Stuart Mill* y *Harriet Taylor*

2.3.2.4. El marco político de la época y cómo afectó al feminismo

De la misma manera en la que hablamos de la mujer obrera, también debemos hablar del marco social y político en el que estas se encontraban. El “estado civil” del feminismo era “un matrimonio mal avenido” con ni más ni menos que el marxismo, como decía *Heidi Hartmann*. Ambas teorías críticas y reivindicaciones comunes, pero estrategias políticas muy distintas. El socialismo reconocía la dependencia del trabajador sobre el capitalista pero no la dependencia de la mujer sobre el hombre. *Karl Marx* que no se molesta mucho en mencionar el tema- y *Engels* describen la opresión de la mujer como una explotación económica. *Engels* en su obras *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* afirma que la opresión de las mujeres no viene de causa biológicas sino sociales, y dice que la emancipación de estas va ligada a la independencia económica. Otros como *Bebel* sostenían que la mujeres no eran ni emocional ni físicamente aptas para el trabajo manual pesado, puesto que destruía su feminidad.

Fue *Clara Zetkin* la que puso las bases del feminismo socialista. Esta dirigió la revista *Igualdad* y organizó la *Conferencia Internacional de Mujeres* en 1907- desde 1978, *Internacional Socialista de Mujeres*.

En los que ambas teorías críticas están de acuerdo, es en que las mujeres deben entrar en el sistema de producción. En ciertos momentos, hasta las mujeres socialistas no se atrevían a mostrar sus objetivos feministas por miedo a perjudicar a la causa socialista, y ellas eran “la causa aplazada”. Se consigue entonces un feminismo de clase, socialista, comunista y sufragista.

La responsable, no obstante, de no solo incluir a la mujer en la revolución socialista, sino también de definir qué tipo de revolución necesitaban las mujeres, fue *Alejandra Kollontai*. Abandonando a su marido y su hijo a sus 26 años (1898), *Kollontai* fue trabajando de embajada en embajada y participando activamente en la política- marcada por la guerra ruso-finlandesa. Iba con el objetivo de cumplir su misión, luchar con el potente movimiento feminista de su época intentando así atraer a las feministas al partido y, al mismo tiempo, contra la indiferencia de la clase obrera por la opresión de la mujer. Tras ser nominada al Premio Nobel de la Paz, murió en 1952.

Por último, nos encontramos con *Emma Goldman*, arrestada tantas veces que cuando iba a hacer un discurso se llevaba un libro para poderlo leer en prisión. Esta era anarquista y feminista- lo que es sorprendente puesto que hasta el máximo representante del anarquismo mostraba posturas antiigualitarias. Ella creía que, más que del sufragismo, el cambio vendría de la libertad como principio de todo. Su feminismo estaba más cerca del feminismo de los años sesenta que del feminismo de su época. Por ello se centró mucho en el problema sexual y en 1915, en Nueva York, por primera vez, explicó cómo usar los anticonceptivos. Se pasó toda la vida viajando en un principio dejando atrás Rusia, un matrimonio y los abusos de su padre. Murió en Canadá en 1940.

2.3.2.5. Desenlace

Tras la Primera y la Segunda Guerra Mundial, parecía que el feminismo desaparecería, que tras conseguir el derecho al voto femenino y a la educación superior ya no había más por lo que luchar. Algunas otras lo siguieron haciendo, sin embargo, fundamentalmente por los problemas económicos y las reformas de las leyes de la infancia y la maternidad.

Sin embargo, la sociedad empezó a culpar la independencia adquirida por las mujeres de la descendencia de natalidad del siglo (XX). Nos encontramos, por suerte, con *Simone de Beavoir*, que levantó con su obra *El segundo sexo* el feminismo de la tercera ola con una nueva base teórica.

2.3.2.6. La resurrección del feminismo: *El segundo género*

Simone de Beavoir, mujer francesa a la que su padre describía como si “tuviera la inteligencia de un hombre” marcó o bien el final de la segunda ola feminista o bien el principio de la tercera. La novelista, publicó en 1949 y a sus 41 años *El segundo sexo* y hasta en ese momento no se había considerado nunca feminista, pues según ella, “nunca había tenido sentimientos de inferioridad por ser mujer [...] la feminidad nunca había sido una carga para mí”. Sin embargo fue la repercusión de su obra- y para ser honestos, su peculiar relación con el filósofo *Satre*- que le hicieron volver a darle vueltas al asunto, tomar consciencia. El libro consta de dos bloques, *Los hechos y los mitos* y *La experiencia vivida*. Tuvo poco impacto aparente en Francia, pero en Inglaterra fue todo un éxito, y poco después se tradujo a 16 idiomas y se vendieron dos millones de ejemplares.

En la obra, se plantea la pregunta: “¿Qué ha supuesto para mí el hecho de ser mujer?” *Simone* expone la teoría de que la mujer siempre ha sido considerada *la otra*- el <<segundo sexo>>- en relación al hombre sin que haya reciprocidad. Con esto, *Simone* hará conocida la frase de “No se nace mujer, se llega a serlo”, con lo cual construye la teoría del género que otras intelectuales feministas anteriores como *De Barre* o *Wollstonecraft* ya habían tratado antes. Sostiene que no hay nada biológico que justifique la discriminación de las mujeres y que una cosa es el sexo- las diferencias biológicas- y otra lo que la cultura decía que tenían que ser y cómo comportarse un hombre y un mujer. *Ergo*, se separa biología/sexo de cultura/género- aunque dicho término no es utilizado aún. De ahí sale el debate de si las mujeres *nacen* o se *construyen* a lo largo de su vida que se debatirá durante mucho tiempo.

Más adelante retomaré la obra de *Simone de Beauvoir* para explicar sus bases de la construcción de la mujer, que dará paso al resto de campos relacionados con la construcción femenina que voy a exponer.



Fotografía de *Simone de Beauvoir*

➤ 2.3.3. La tercera ola

2.3.3.1. El problema que no tiene nombre *Betty Friedan*

Durante la década de los 50 y los 60, en Estados Unidos- y en el mundo en general- tras la Segunda Guerra Mundial, los hombres habían vuelto a casa y para su sorpresa- o no- las “yeguas salvajes” que eran las mujeres feministas - y las que no- les estaban proporcionando su vida de ensueño; mujeres amorosas en casas grandes satisfaciendo sus deseos y con muchos niños revoloteando por el salón. La guerra había acabado, pero las palabras de *Hitler* seguían vivas hasta para sus enemigos. Según el nazismo las mujeres tenían que cumplir las tres k: *kinder, kirche, krchen*- niños, iglesia y cocina. Y así fue. En 1969 la antigua capilla de *Seneca Falls* ahora era un puesto de gasolina. Las mujeres que se dedicaban al hogar y no trabajaban se encontraban en constantes visitas médicas en busca de un diagnóstico de alguna condición patológica crónica. Ese era “el problema que no tenía nombre” y que padecían millones de mujeres, también ignorado por millones de hombres.

Betty Friedan, una mujer de familia judía brillante que rechazó una beca y se decantó por ser ama de casa y mujer de familia, para decirlo corto, se cabreó. Y una mujer cabreada, no se calla, dice lo que piensa, como debe ser. Tras sufrir un ataque de pánico en el aparcamiento del supermercado al que iban a hacer la compra empezó a analizar su matrimonio. Se dio cuenta de que dependía de su marido para relacionarse con otros adultos y de cómo los artículos que escribía, solamente eran “obligatorios” para poder pagar los gastos junto a su esposo.

Después de leer *Modern Women: the Lost Sex* es cuando empezó su primer cabreo. En dicha obra, leyó: “Estas (las mujeres norteamericanas) tenían un nivel educativo demasiado alto, lo que les impedía adaptarse a su rol como

mujeres.” Es decir, si las mujeres no se sentían “felices” cuidando de sus hijos y utilizando electrodomésticos, debía ser por su educación. O sea, la educación de las mujeres traía consecuencias negativas sobre ellas mismas y sus familias. ¿El verdadero problema? Se esperaba que las mujeres, después de haber sido garantizadas (no todas) de una educación por la que habían luchado, asumieran el mismo rol que habían asumido sus abuelas o incluso madres sin haber recibido una educación. Ahí está el fallo del sistema, las mujeres ya no eran simples objetos que se pudieran manipular a gusto, ahora sabían incluso más que las anteriores. ¿Se espera el sistema que quieran seguir ocupándose de lo mismo que antes? Una locura. El problema, según *Friedan* residía en la obtusa definición del “rol” de las mujeres. El <<problema femenino>>, como se llamaba entonces.

Su segundo cabreo llegó cuando nadie quiso publicar su reportaje. Decidió que, si no lo publicaban, ella misma publicaría un libro: *La mística de la feminidad*, 1963. Se inspiró tras oír a una mujer en una cafetería contar a sus amigas que era esposa y madre, pero que ¿quién era ella como persona?: <<es como si el mundo siguiera adelante sin mí>>.

En una época en que la mujer asumía la responsabilidad de hasta no tener orgasmos, esta era esperada que se sintiera realizada sacando brillo al suelo y tras la publicación de *Friedan*, por fin la mujer ya no sentía como que lo suyo era un problema personal, sino colectivo.

Se encontraba inmersa en la <<mística de la feminidad>>, lo que se decía que era ser una mujer por aquel entonces. La construcción femenina ideal de la época y en base a lo que se construían las mujeres. *Friedan* misma menciona los abusos psíquicos y físicos que sufrió por parte de su marido y cuenta cómo le costó divorciarse. Investigó alrededor del qué hacía que la mística pareciera inevitable y aislara a la mujer.

La mística de la feminidad del momento afirmaba que la única misión de las mujeres era la realización de su propia feminidad. Es decir, la mujer se construía en base a lo que *el otro* dictaba como feminidad, pese a no ser mujer y pese a tener estas una mente propia, pero, con problemas de identidad al no sentirse como más que un pájaro enjaulado. Asegura que la feminidad es algo tan misterioso e intuitivo, y tan próximo a la creación y el origen de la vida, que la ciencia creada por el hombre tal vez nunca llegue a entenderla. En otras palabras, no se molestaron en entenderla. El error de las mujeres era ni más ni menos, haber aspirado a ser iguales que los hombres por envidia en vez de aceptar su propia naturaleza.

Aunque el libro de *Friedan* solo se concentraba en mujeres de clase media de Estados Unidos no daba una teoría explicativa ni del patriarcado ni del privilegio masculino. Sin embargo, sigue siendo una figura del feminismo por su mención de cómo el rol que se le había dado a la mujer resultaba asfixiante y opresivo para así analizar el malestar y descontento de las mujeres que personificaban dicho rol, y la aparente alegría y satisfacción vital de aquellas

que no. Para ella, el problema era político. Según ella, la mística de la feminidad era la reacción patriarcal contra el sufragismo y la incorporación de las mujeres a la esfera pública durante la Segunda Guerra Mundial que identificaba a la mujer como madre y esposa negando toda posibilidad de realización personal y que culpabilizaba a todas aquellas que no eran felices viviendo solamente para los demás. Es decir, culpando a la mujer por no estar al servicio *del otro* a cuyos criterios se tenía que ceñir en orden de ser considerada una mujer o por lo menos una “buena” mujer, digna de hacerse llamar como tal. La mujer está construyéndose otra vez alrededor *del otro*, mientras sigue siendo *la otra* (el segundo sexo).

Después de publicar el libro, la propia *Betty* reconoce que fue “capaz de volar” y además, muchas mujeres tomaron conciencia de su propia opresión. A partir de esto, supuso la primera piedra para la creación de la *NOW, Organización Nacional para las Mujeres*. Finalmente, en octubre de 1966 empieza oficialmente con *Friedan* como presidenta en los miembros entre los cuales se encontraban algunos hombres que en ningún momento serían la voz cantante, pues serían las propias mujeres las que hablarían de sus propios problemas. Menos el aborto- por exceso de polémica- se reivindicó la igualdad de oportunidades, el fin de la discriminación a las mujeres y otros grupos marginados y que hubiera igual número de mujeres que de hombres en las comisiones y las direcciones de los partidos políticos además de pedir que se pusiera fin a la falsa imagen que se daba de la mujer en los medios y a las políticas o prácticas que negaban oportunidades a las mujeres. Siempre se referían al problema de género como una desigualdad- lo que se observa en sus argumentos, como que las leyes de protección en el trabajo también se debían aplicar a los hombres. Partiendo de esa base, las leyes debían tener en cuenta la salud y no el sexo y no como una opresión o una explotación, sosteniendo que debía cambiar el sistema.



Fotografía de *Betty Friedan* pronunciando uno de sus discursos

A partir de ahí, en las décadas de los sesenta y setenta, el feminismo radical toma importancia entre las jóvenes y cuando este llega a su declive, se recicla el feminismo liberal.

2.3.3.2. El inicio del feminismo radical

En los años sesenta, en Estados Unidos, se vivía sumido en un ambiente de agitación política bajo el eslogan de “el sueño americano”. Por eso y por la falta de conciencia sobre la desigualdad de los partidos políticos existentes, se crea, la *Nueva Izquierda*. Esta, para decepción de las mujeres, no acaba siendo más que hombres dirigiendo un partido mientras son atendidos por mujeres que les preparan el café, imprimen panfletos y que apenas participan



Manifestación por la liberación de la mujer

en debates y que, además, poco caso hacen a los problemas del sexismo, del que acostumbran a hacer bromas. y cuando las mujeres vuelven a ser traicionadas y se cansan, se crea, el feminismo radical y el *Movimiento de Liberación de la Mujer*.

2.3.3.3. El feminismo radical y la construcción de la mujer (1967-1975)

El feminismo radical se encargó de dejar de normalizar la subordinación de las mujeres que hasta entonces había sido considerada <<natural>> utilizando como conceptos fundamentales el patriarcado, el género y la casta sexual. Para entrar un poco en materia, entendemos como patriarcado a un sistema de dominación sexual que es, además, el sistema básico de dominación masculina que determina la opresión y subordinación de las mujeres y sobre el que se levantan el resto de las dominaciones, como la clase y raza. El género expresa la construcción social de la feminidad- una vez más, el género solo existe porque nosotros lo hemos creado- y la casta sexual se refiere a la experiencia común de opresión vivida por todas las mujeres.

Estas feministas, a diferencia de la primera y la segunda ola no solo quieren ganar en el espacio público sino también transformar el privado para así, realmente, cambiar desde otros ámbitos, como se construye una mujer. Analizaron las relaciones de poder que estructuran la familia y la sexualidad. Consideraban que los varones, todos, recibían una serie de beneficios económicos, sexuales y psicológicos del sistema patriarcal. Estas hicieron grandes protestas públicas, se desarrollaron grupos de autoconciencia y

crearon centros alternativos de ayuda y autoayuda además de estudiar y organizarse para desarrollar la ginecología y la salud.

En Estados Unidos de 1968, ya vemos como la mujer lucha por construirse fuera de la mirada *del otro* queriendo romper con el tradicional modelo de feminidad y reivindicando la diversidad de las mujeres y de sus cuerpos. Esto se dejó ver cuando las feministas radicales se colaron en el



Feministas de Nueva Jersey en una protesta contra el concurso *Miss América* quemando sus sostenes en señal de libertad

concurso *Miss América* y se manifestaron en contra de la presentación de la mujer como objeto sexual estereotipado. Tiraron cosméticos, zapatos de tacón alto y sujetadores, a lo que llamaban un basurero de la libertad. A esto discreparía si no fuera por el trasfondo del acto.

Me parece un punto importante a tener en cuenta cuando hablamos de la libertad y la construcción de las mujeres, el tener claro que para cada una es diferente. Si no fuera por la época en la que nos encontramos, no hubiera apoyado esta idea del todo, pero teniendo en cuenta su marco histórico, sí. Nos encontramos en una época donde a las mujeres no se les permite salir de la máxima feminidad, es decir, que muy pocas veces se ven mujeres menos femeninas y con maneras de hacer más masculinas, como podría ser hoy. El sujetador y el tacón eran prácticamente norma en esa época. Por tanto debemos comprender que eso las asfixiaba de ser quienes eran, pues no habían conocido otra, debían ser así sin más, sin poder estar seguras de si les gustaba o no, sin poder construirse libremente. Por eso es entendible que las feministas dijeran lo que dijeron o actuaran según como actuaron. Ahora bien, en lo que respecta a mi experiencia, hoy por hoy, pensaría que es una práctica innecesaria y que a muchas podría resultar tal vez irrespetuosa. El suponer que un tacón alto priva a las mujeres de la libertad es otra manera de decirles a las mujeres lo que tienen que hacer y lo que no, que es justamente aquello por lo que las feministas luchamos en contra. Hay mujeres, yo por ejemplo lo reconozco sin tapujos, que se sienten muy empoderadas al llevar tacones, por un tema de estatura, por un tema de confianza, de verse mejor a sí mismas... Por eso, para mí, unos tacones no suponen una privación de libertad y para muchas mujeres un sujetador es lo más cómodo para ellas y su espalda, más

sano. De hecho, lo he oído de muchísimas de mis amigas. Y los cosméticos sinceramente pienso que son una vía no solo de confianza sino de expresión no solo para muchas mujeres sino para muchas personas que se identifiquen o no con el género femenino. Así que, el ganar confianza no debe ser confundido con la falta de libertad. Por eso digo que, lo que una feminista pueda entender como libertad no implica que otro lo sienta igual. La clave de la libertad es no decirnos entre nosotras lo que es o no, sino dejar que volemos y dejar que nos construyamos con lo que nosotras no sintamos cómodas, sin tener que soportar la mirada o la opinión de nadie más. Solo cuando hacemos algo porque queremos, nos gusta y punto, podemos considerarnos libres.



Feministas tirando productos “femeninos” en *Freedom Trash Cans*, “basuras de la libertad”

Hecho este inciso procedo a seguir con este feminismo, pero me parecía interesante recalcar que doy por hecho que este manifiesto se debió a la época y a que las mujeres no tenían otra que no fueran las tres opciones que he mencionado antes y por eso pedían libertad usando estos elementos como los villanos de una historia de opresión longeva. Pero la ironía es que cuando nosotras nos los hemos hecho nuestros, cuando nos han dado un poco de libertad, lo que antes nos podía oprimir porque la norma nos obligaba a utilizarlo, ahora nos libera y en algunos casos nos construye, porque cada una ha decidido si utilizarlo y hacerlo suyo o no. La verdadera libertad.

Parece que los concursos de belleza representaban la pesadilla promedio de una feminista, pues en 1970 en Gran Bretaña, algunas feministas entran en el concurso *Miss Mundo* con bombas fétidas y demás armamento y con el lema: “no somos hermosas, no somos feas, estamos enfadadas” eliminando los estereotipos de que las mujeres solo eran una cara bonita. Muy importantes las marchas nocturnas llevadas a cabo entre 1977 y 1978 para reivindicar los espacios seguros de noche para las mujeres, así como su derecho a la libre movilidad, la verdadera pesadilla de cualquier o la mayoría de mujeres no solo de esa época, sino de la actualidad, creo yo.

2.3.3.4. Los tabúes del feminismo

Ahora sí, por primera vez se abarcarán los tabúes del feminismo, temidos por su gran polémica. Los derechos sexuales y reproductivos. En 1971, se publica en Francia el *Manifiesto de las 343 Salopes*, donde muchas mujeres, como la misma *Simone de Beauvoir*, con nombre incluido escribían: “Yo he abortado”- altamente penalizado en la época y actualmente, en muchos sitios, también. Los mismo en España en 1973 con la frase: “Yo también soy adúltera” también penalizado para las mujeres, pero para nuestra gran sorpresa y como segura novedad, para los hombres no.

Esto es algo muy importante porque por pequeño que pueda parecer, las mujeres, demasiado hartas de envolver el feminismo de azúcar empezaban a demandar cambio hasta de tópicos <<incómodos>> para la sociedad.



Imágenes de la protesta “Yo también soy adúltera” retransmitidas por el canal televisivo “la sexta”

2.3.3.5. Desenlace

Esto sirvió para que muchas mujeres tomaran más consciencia de su política, su práctica y su organización feminista. Empezaron a fomentar la autoestima de la mujer y a dar valor a sus palabras raramente escuchadas entre hombres. Gracias a ellas, las luchadoras de esta ola, cada vez la mujer se reconoce como persona con identidad propia y va deshaciéndose de esa construcción de la feminidad que la ahogaba tanto. <<Ellas>>, empezaban a querer su feminidad, la feminidad que ellas escogían. Ser mujer a su manera.

<<Era importante lo que cada una sentía, lo que cada una pensaba. No se trataba de cómo debían ser, sino de cómo eran realmente>> Nuria Varela. Al ponerse las gafas violetas, se dieron cuenta de que derivarían cambios en las relaciones familiares y de pareja y a veces rupturas. Le pusieron nombre a la raíz de la desigualdad y se crearon medios para que la mujer se liberara, para apoyarla y proveer los recursos materiales, como guarderías, que esa libertad necesitaba. Además, no se olvidaron de su cuerpo. Se desvinculó la procreación y la maternidad de la práctica sexual. El matrimonio, identificado

como fuente de opresión, tomó otro sentido, el cotidiano y no el legislativo, pidiendo además el placer sexual de las mujeres.

Partiendo de la frase francesa: “Es mucho más bonito vivir cuando uno es deseado”, hicieron que se demandara una maternidad libre así como los anticonceptivos, y que además se descubriera y promoviera el orgasmo femenino a través del clítoris antes que al vaginal, generando una ruptura extraordinaria de la sexualidad. De ahí, *Política sexual*, de *Kate Millett* (1970) se convirtió en un himno feminista. El libro quería combatir los prejuicios patriarcales arraigados incluso entre la izquierda e impulsar ideas más radicales y renovadoras. Afirma que <<el sexo es una categoría social impregnada de política>> y dedica el libro a su ex marido. Además menciona la importancia incluso excesiva que reciben figuras como Dios por encima de su auténtica civilización, una clara referencia a cómo influye en la construcción de la sociedad. Deja claro que la supremacía masculina no se debe a una cuestión de fuerza física- porque desde los inicios de la historia hemos creado herramientas-, sino a la aceptación de un sistema de valores cuya índole no es biológica. Como la dominación económica sobre las mujeres, que hacían tareas más rutinarias y pesadas y cobraban menos- y en muchos casos, siguen así-, y las reformas laborales sindicalistas no las ayudaron.

2.3.3.6. De la ramificación del feminismo y la actualidad

A partir de 1975 el feminismo ya no volvería a ser uno. Cada feminista trabajaría sobre su propia realidad y decidiría como se formaría como mujer, cuál era su propio significado de ser mujer. Al construir su propia cultura alejada de los hombres surgió el feminismo cultural.

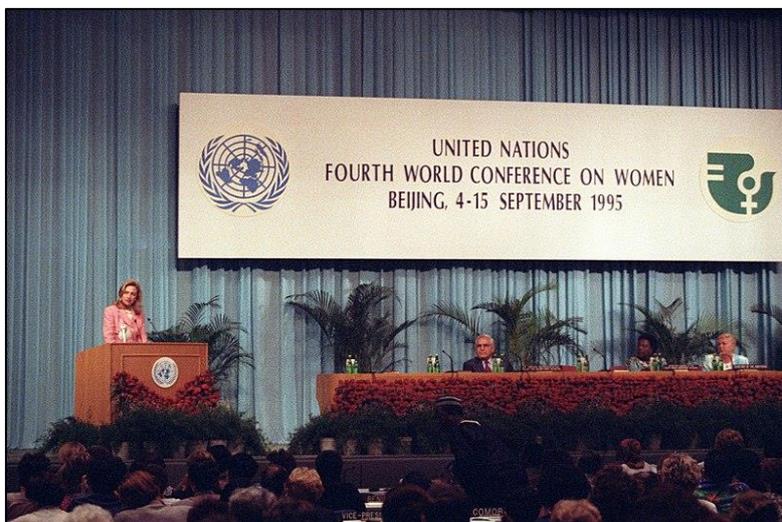
De ser traducido y asimilado pasó al feminismo de la diferencia- el cual no puedo evitar que me recuerde a *Mary Wollstonecraft* y su <<el feminismo no quiere el poder de las mujeres sobre los hombres, sino el poder sobre ellas mismas>>, que aún no pareciera mucho al <<no queríamos ser emancipadas, queríamos ser mujeres libres porque sí, por derecho propio>> del feminismo de diferencia que señala la situación de igualdad de género como una diferencia y no como una desigualdad, ambas critican el feminismo de la igualdad porque consideran que es reformista, asimila las mujeres a los varones y no logra salir de la dominación masculina- De esto parece estar de acuerdo la descripción de feminismo planteada al principio de la memoria; no se trata de conseguir la igualdad, sino la equidad. Pide la confianza entre mujeres para recuperar el valor simbólico de la maternidad y construir la autoridad social femenina, el *affidamento*.

Luego la opción social llevó al feminismo lesbiano y la raza/etnia al feminismo de las mujeres negras, el de las latinoamericanas, las árabes y las musulmanas, mujeres de color que ya era hora que fueran escuchadas e

incluidas en la ola del feminismo, pero esta vez representándose a ellas mismas. No solo era importante establecer igualdad entre géneros sino también entre mujeres, porque claro está, los privilegios de una mujer blanca por el hecho de ser blanca no son los mismo que los de una mujer negra, y ambas son mujeres, cada una por eso, tiene sus problemas y merece reivindicarlos.

En ese tiempo, como siempre y sistemáticamente, hubo una virulenta reacción varonil y surgieron figuras como *Ronald Reagan* en Estados Unidos y *Margaret Thatcher* en Reino Unido que impulsaron la difusión de la *superwoman*, que trabajaba tanto fuera como dentro de casa.

También surgió el feminismo institucional, que pretendía llevar el feminismo al poder, y por ello se organizaron numerosas conferencias para reivindicar los derechos de la mujer como derechos humanos. En la primera de las conferencias a las que asistieron, México 1975, brevemente, estas no fueron escuchadas. Sin embargo, en Pekín 1995 (y de esto no hace nada) a pesar de los intentos para evitar los derechos básicos de las mujeres de todo el mundo a controlar su propia sexualidad y el proceso reproductivo, estos fueron aceptados. Además, se consideró delito la mutilación genital y los malos tratos infligidos a la mujer en la casa o la calle, que aun ser penados, siguen estando muy



Fotografía de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer: acción para la Igualdad, el Desarrollo y la Paz, en Beijing, 1995, tomada por *Sharon Farmer*

presentes en nuestra sociedad actual, no hace falta irse muy lejos. También se exigía acceso a la misma educación que los hombres y a créditos bancarios para abrir sus propias empresas. Se sugirió por otro lado que en el producto nacional bruto de todas las naciones se incluyese el cómputo del trabajo no retribuido realizado por las mujeres en sus hogares y en sus comunidades, que muy poco valoramos- y se nota en las pensiones de millones de mujeres de avanzada edad que se han dedicado toda su vida a ser amas de casa. Como mencionado, este cambio fue sugerido, que no es lo mismo que aprobado.

Más tarde surgió el ecofeminismo, que se centraba en el feminismo ecológico y la espiritualidad femenina, y además, era una creación de las mujeres de países “tercermundistas” (término que siempre he preferido no usar por las connotaciones que lo acompañan). Comentaba como en América Latina y Asia las mujeres producían más del 50% de los alimentos disponibles y en África hasta el 80%, además de conseguir agua y leña. Aun así, estas son dueñas de un 1% de la propiedad y su acceso a créditos, ayudas y educación y cultura está totalmente restringido. Estas feministas, utilizan la alarma de que la pobreza cada vez tiene más rostro de mujer.

El ciberfeminismo fue una herramienta y un tipo de feminismo ideado como resultado de la escasa presencia del feminismo en los medios de comunicación. Sirvió para la creación, la información alternativa y el activismo social.

Se crea entonces un feminismo que es anti jerárquico e igualitarista, transformando el mundo y cambiando la vida.

Actualmente, el principal objetivo del feminismo es nombrar y desenmascarar. Desmontar las “falacias viriles” y desgranar todos aquellos temas- cada mujer desde su realidad- en los que se presenta una desigualdad de género más o menos evidente usando la ventaja que las primeras feministas no habían tenido: unos pasos más cerca de la igualdad. Desde el embarazo de la mujer a la publicidad, al aborto, al deporte, al salario y hasta la nutrición, todos estos tópicos y más, afectan a cómo se construye cada mujer en base a la realidad en la que vive.

Por eso mi TR se centra en la experiencia y la construcción de mujeres con características de vida parecidas a las mías, porque seamos sinceros, por más que esté informada, no puedo hablar por una chica de 17 años del Congo, por ejemplo. Sin embargo, lo que sí puedo hacer es ampliar su voz. Y así, se consigue un feminismo rico y generoso.

2.4. Entrar en materia

Hecha esta introducción, entramos de lleno en la construcción de la mujer actual, habiendo pasado un poco por información en relación a la construcción de mujeres en cierta manera “parecidas a mí” y el feminismo a lo largo de su historia. Pienso que saber un poco de historia del feminismo le da la importancia que se merece al resto y tema central de mi TR: la construcción de la mujer. Porque la clave del feminismo es que las mujeres tengan libertad para definir por sí mismas su identidad, en lugar de que estas sean definidas, una y otra vez, por la cultura de la que forman parte y los hombres con los que conviven. Por eso es importante explicar qué es aquello que

impide dicho objetivo. La mirada *del otro* <<al otro>> género, en base a la construcción femenina.

3. LA MIRADA MASCULINA O EL OTRO Y SUS ELEMENTOS

Si fueran los ojos de la mujer los que contaran la historia, esta no se parecería a la oficial. Si son sus ojos los que estudian antropología la cultura cambia de sentido. Si son los ojos de las mujeres las que hacen ciencia esta pierde su exactitud. Tal vez, si sus ojos son los que rezan la fe no se convierte en reglas de género estrictas. Eso es si fuéramos las protagonistas. Pero en esta historia somos <<las nadies>>. Y las *nadies* saben mucho. Pero no importan tanto.

Porque si las mujeres hubiesen podido hablar, hoy seríamos más sabios. Conoceríamos aquello que los nueve millones de mujeres sabías quemadas en la hoguera sabían. Pero preferimos llamarlas brujas. Y aunque muchos se empeñen en llamarlo historia y creencias yo prefiero llamarlo femicidio.

3.1. ¿Qué es la mirada masculina?

<<El *male gaze* o la mirada masculina describe una forma de retratar y mirar a las mujeres que empodera a los hombres mientras sexualiza y disminuye a las mujeres. Este concepto no se trata solo de cómo se utilizan a las mujeres y sus cuerpos para satisfacer la fantasía masculina. También sobre cómo esta mirada hace que las mujeres se sientan consigo mismas.>>

Esta es la forma de construcción social femenina bajo una mirada más histórica y reconocida actualmente. *El otro*, no tiene género, está en aquello que nos rodea, en las instituciones, en el ámbito del trabajo, público, privado... Sin embargo, muchas veces, por la sociedad patriarcal que nos envuelve, *el otro* toma forma de género masculino. El motivo está en que no es que sea meramente político sino que está en nuestra sangre, en aquello que vemos por la televisión, en aquello que consumimos desde jóvenes, en aquello que nos dicen los chicos adolescentes cuando queremos agradecerles, en la frustración de intentar entender por qué una chica gusta más a *el otro* que otra chica. En intentar satisfacer. En intentar ser aprobadas en una sociedad que en primer lugar no nos quiere.

Vamos a hablar más de la mirada masculina cuando hablemos de cultura y los cánones de belleza.

3.2. Elementos de la mirada masculina

Hay entonces, cuatro elementos que explican o dan motivo al producto actual *del otro* en la construcción de la mujer. Porque si existe una mirada o sujeto que más influencia tiene sobre la construcción de la feminidad- y de la masculinidad- e incluso tiene más poder que la propia mujer sobre sí misma, es la del hombre. *El otro* respecto al otro sexo- haciendo referencia al *Segundo Sexo* de *Simone de Beauvoir*.

3.2.1. El androcentrismo: El mundo se define en masculino y el hombre se ha acostumbrado a atribuirse la representación de la humanidad entera. El androcentrismo. Ha distorsionado la realidad y deformado la ciencia, creando lagunas y confusiones. Porque si solo nos basamos en las experiencias y opiniones de los hombres, no contamos con más de la otra mitad de la población y la otra mitad de la población, se tiene que conformar con lo que hay y construirse en base a ello. Una mujer con problemas cardíacos que intente estar preparada para un infarto no estará en lo cierto si espera dolor y presión en el pecho o dolor intenso en el brazo izquierdo, pues esos son los síntomas de los hombres. Esta, en cambio, deberá esperar un dolor abdominal, estómago revuelto o presión en el cuello. Pero claro, una vez más, como los hombres se han llevado la totalidad en muchos ámbitos de la ciencia, el mundo entero cree que los primeros son síntomas de un infarto promedio. Y no es así para todos. Porque la ciencia también se construye a partir de hombres muchas veces. Y los medios son los que deciden quién es la cara de la humanidad, quién está en la primera página. A ver quién es el que busca la voz de las mujeres si no representan a la humanidad. A ver qué referencias toman las niñas cuando no ven ninguna mujer en los medios en los que puedan retratarse.

3.2.2. El patriarcado: Como a día de hoy la RAE afirma, el patriarcado se consideraba el gobierno de los patriarcas, de ancianos bondadosos y sabios. A partir de los años setenta, sin embargo, se fue redefiniendo. El patriarcado es una forma de organización política, económica, religiosa y social basada en la idea de autoridad y liderazgo del varón, que se da del predominio de los hombres sobre las mujeres; del marido sobre la esposa; del padre sobre la madre; los hijos y las hijas; los mayores sobre los jóvenes y de la línea de descendencia paterna sobre la materna. Con esto no hace falta irse muy lejos, solo con ver que el primer apellido es el del padre y de ahí que a veces entre familiares calculemos si el apellido de la madre sobrevivirá en base a si los descendientes son varones o mujeres. A lo largo de la historia, los hombres se apropiaron de la sexualidad y reproducción de las mujeres y su fruto, los hijos. Aquello que las mujeres creían que solo les pasaba a ellas mismas y que cosas como la violencia de género eran normales les pasaba a todas y era fruto de un sistema opresor. De ahí vemos como este se adapta a los tiempos con *victorias paradójicas*. Cuando las mujeres querían mujeres en la política, se las puso en las listas, pero al final, para que no pudieran ser elegidas. Además de la doble jornada de muchas mujeres, que trabajan fuera y dentro de casa. Aunque se apunta que el sistema patriarcal se basa en la coerción y el consentimiento; violencia y educación, las feministas norteamericanas señalan que no puede haber consentimiento dentro de una relación de desigualdad y menos dentro del sistema patriarcal en el que las mujeres no han estado presentes desde un principio en los *pactos entre varones*. Las formas de patriarcado varían dependiendo de las culturas. En Arabia Saudita, las mujeres no disfrutaban de ningún derecho fundamental y en Europa como este no es el caso, se utilizan los medios de comunicación para mantener estereotipos y los roles sexuales. Las vidas de las mujeres en algunas partes del mundo se han transformado,

pero el patriarcado sigue gozando de buena salud. Por eso el objetivo fundamental del feminismo es acabar con el patriarcado como organización política.

3.2.3. Machismo y sexismo: El machismo y el sexismo no son lo mismo. Eso no quita el hecho de que determinan cómo se construye la mujer dependiendo de donde se encuentre y como de normalizado o agresivo este sea.

<<El machismo es un discurso de la desigualdad. Es la discriminación basada en la creencia de que los hombres son superiores a las mujeres. En la práctica, se utiliza para referirse a los actos o palabras con las que normalmente de forma ofensiva o vulgar se muestra el sexismo que subyace en la estructura social. Es decir, hay ocasiones en que una expresión, chiste, descalificación, observación, comentario... son machistas y pueden resultar molestos, inoportunos o de mal gusto, sin que la persona que lo ha dicho sea sexista.>> Para decirlo breve, podríamos decir que el sexismo es consciente y el machismo inconsciente.

El sexismo en cambio se define como <<el conjunto de todos y cada uno de los métodos empleados en el seno del patriarcado para poder mantener en situación de inferioridad, subordinación y explotación al sexo dominado: el femenino. Abarca todos los ámbitos de la vida y las relaciones humanas.>> Este defiende la idea de la subordinación de la mujer y los métodos para que la desigualdad de género se perpetúe.

Conclusión, mientras un piropo es machismo, apoyar la división de la educación por sexos es sexismo, como compara Varela.

3.2.4. El género: Si hubiese que cortar de raíz la desigualdad de género tendríamos que cortar los cuatro elementos presentes, pero para este, se necesitaría una cuchilla el triple de afilada que para el resto. El género. La mayor construcción social de la historia de la humanidad que ha pasado de construir personas a construir la sociedad como tal.

El concepto de género es la categoría central de la teoría feminista. El género surge a partir de que lo <<femenino>> y lo <<masculino>> no son hechos naturales o biológicos sino construcciones culturales. Como decía *Simone de Beauvoir* por género se entiende <<lo que la humanidad ha hecho con la hembra humana>>. Las normas, las obligaciones, comportamientos, pensamientos, capacidades y hasta carácter que se han exigido que tuvieran las mujeres por ser biológicamente mujeres. Género y sexo van ligados, pero no son para nada lo mismo ni tienen el mismo impacto social. No son sinónimos. El sexo es la biología- las diferencias físicas entre los cuerpos de las mujeres y de los hombres. El género son las normas y conductas asignadas a hombres y mujeres en función de su sexo. La construcción de género afecta tanto a hombres como a mujeres. De la construcción de género dependerá cómo se construya una mujer en un sitio, momento y cultura determinados por presión social. El sexo es con lo que se nace y el género son las connotaciones que vienen de su mano, que influyen e intuyen como uno se debe construir, en base a qué factores.

Así como los diccionarios subrayan que <<sexo>> tiene connotaciones biológicas, así como anatómicas y fisiológicas, no abarca ciertos aspectos esenciales de la conducta, si bien ligados a él, que no dependen de factores biológicos. Para designar tales fenómenos psicológicos nos referiremos al género. Como he mencionado, aunque estén vinculados, no significa que sexo y género no puedan tomar vías independientes. Tómese, por ejemplo, las personas trans, nacidas con un sexo pero identificándose con un género que por norma social, no les corresponde a su sexo. Podemos hablar de masculinidad y feminidad sin hacer referencia alguna a la anatomía y la fisiología, pues las suposiciones que hemos creado de dichas palabras no tienen una explicación directamente biológica ni ligada al sexo.

Lo masculino y lo femenino constituyen dos culturas y dos tipos de vivencias distintas. El desarrollo de la identidad de género depende *del otro*. <<Depende del transcurso de la infancia, la suma de todo aquello que los padres, compañeros y la cultura en general consideran propios de cada género en lo concerniente al temperamento, al carácter, a los intereses, a la posición, a los méritos, a los gestos y expresiones>>. Así que el concepto de feminidad de una niña y otra niña pueden ser diferentes, pero al final, con matices similares. Eso lleva a la niña a formar cómo tiene que pensar o comportarse para satisfacer las exigencias inherentes al género. De ahí que las mujeres se construyan alrededor de dichas exigencias y que la masculinidad frágil exista, pues dichas exigencias no les “permiten” hacer determinadas cosas. Sin embargo, se muestra que durante la adolescencia se desencadena una crisis por falta de conformismo que se temple y aplaza en la edad adulta. Por ejemplo, aun siendo consciente de dicha construcción social y querer cambiarla, sigo siendo esclava de ella.

Victoria Sau añade que las diferencias biológicas hombre-mujer son deterministas, vienen dadas por naturaleza- no las podemos cambiar-, pero en cuanto a seres culturales esa biología ya no determina nuestros comportamientos. En otras palabras, yo diría que la conducta de la mujer está condicionada por *el otro*, pero no es determinista, por lo tanto, la podríamos cambiar siempre que quisiéramos, pero claro, para un sistema patriarcal esta construcción en forma de opresión funciona.

Los primeros estudios teóricos feministas querían desmontar el prejuicio de que la biología determina lo <<femenino>> mientras que lo cultural o humano es una creación masculina. Es decir, si bien las mujeres constituyen una parte importante de la cultura y por tanto no solo depende de los hombres, es cierto que la definición o aquello aceptado como cultura muchas veces ha sido decidido por hombres, he aquí el llamado androcentrismo.

Los géneros están jerarquizados; el hombre es el dominante y la mujer la subordinada. Es el género masculino el que debe diferenciarse del femenino para que se mantenga la relación de poder. Por eso los hombres, históricamente, han debido probar su virilidad y los peores insultos que pueden recibir son aquellos que sugieren en ellos <<feminidad>>; nenaza, gallina, llorica... Y es de aquí y principalmente de aquí de donde surge la masculinidad frágil, un problema que afecta emocionalmente

a los hombres en su manera de expresarse y elegir sus aficiones (de entre otras muchas cosas). Es curioso porque fueron los mismos hombres los que lo fueron creando y alimentando hasta ser tan grande como hoy en día, en el momento en que el color rosa en hombre se asocia a ser homosexual, lo cual no agrada y no es propio de *machitos*. Esta misma fragilidad, hace más estrecha la construcción femenina pues determina aún más aquello que es de mujer, pues los hombres lo rechazan- dejes de misoginia diría yo- y aquello que no lo es.

Cuando las mujeres participan en la ciencia todo toma un giro, porque tenemos su punto de vista. Y por eso la teoría feminista busca diferenciar lo biológico de lo cultural, lo cual tiene mucha trascendencia política pues se ha trasladado el problema de dominación de mujeres a la voluntad y responsabilidad humana. Es decir, que si los salarios son distintos entre hombres y mujeres, se trata de una cuestión política, no natural ni biológica. Así con la distribución desigual de los recursos, con el hecho de que los productos higiénicos femeninos relativos a la menstruación mantienen el IVA como si se trataran de productos de lujo, o que una generación de ancianas que tenían prohibido trabajar y se pasaban el día trabajando como amas de casa cobren pensiones no contributivas, las más bajas de la Seguridad Social. Porque si estas mujeres no podían trabajar fuera de casa era porque se las obligaba a no hacerlo ¿y por eso su pensión es no contributiva? qué otra opción tenían. En cambio, no tendremos en cuenta como esa misma generación levantó sus familias y sus casas cuidándolas al máximo y teniéndolo todo en cuenta en todo momento. Si esto es la situación de dicha generación actualmente es porque las mujeres se han visto forzadas a adaptarse y construirse de cierta manera.

El problema está en varones que no reconocen que el trato dado a la mujer es propio de una relación de abuso de poder y no de iguales mal avenidos, como se pinta en algunas noticias de violencia de género; “el hombre degolló a su mujer tras una fuerte discusión”. Y así, se niega que el patriarcado existe y se calla a aquellas mujeres que deciden separarse de dicha construcción social y denuncian sus experiencias.

Y estos son los mecanismos de exclusión presentes a lo largo de la historia- y actualmente- que luchamos por romper y así, como Carmen Martín Gaité dijo “renovar el aire abriendo las ventanas”.

3.3 Simone de Beauvoir y su: “La mujer no nace, sino que se hace”

Lo prometido es deuda. Volvamos a esta obra clave para entender la construcción de las mujeres o la base sobre la cual se ha ido formando la teoría y la práctica.

En su obra, *Beauvoir* empieza preguntándose “¿Qué es una mujer?” observando cómo los filósofos habían definido a las mujeres como hombres imperfectos, respondiendo que la mujer es solo “el otro” definido solamente en relación del hombre, lo cual encontré irónico puesto que ellas son “el otro género” que resulta estar subordinado bajo la mirada del “otro”, un individuo indefinido marcado por la política, la sociedad y la cultura pero que todo apunta a que es algo patriarcal, en su mayoría. La mujer no es más que lo que decreta el hombre, por referencia al cual se define y se diferencia, no por referencia a ella misma. Y por eso, es importante recalcar que la

mujer sí que se construye alrededor *del otro*. *El otro* es aquel que tiene el poder y así también el poder para definir lo que es una mujer, asegurando méritos y aprobación a aquellas que lo cumplan. De ahí la necesidad constante de muchísimas mujeres de obtener aprobación masculina, de que lo están haciendo bien como mujeres, al gusto *del otro*. La mujer es lo incidental, lo “inesencial”, por contraposición a lo esencial. Él es el Sujeto, el Absoluto, y ella, lo Otro, el Objeto. En otras palabras, la sociedad establece lo masculino como norma, siendo la mujer el sexo secundario.

En la primera parte de su obra, *Beauvoir* examina la biología, la psicología y el materialismo histórico en busca de los motivos que expliquen la subordinación de las mujeres, solo para concluir que no los hay. Las disciplinas mencionadas revelan la diferencia indiscutible entre sexo, pero no aportan justificación alguna para relegar a las mujeres a una condición secundaria. La autora considera los procesos particulares de la biología femenina - la pubertad, la menstruación, el embarazo y la menopausia- pero niega que tales procesos determinen un destino fijo e inevitable para la mujer, no hay determinismo en cómo la mujer debe vivir o vivirá, y aun así, construimos el género. Seguidamente, repasa los cambios sociales desde los cazadores nómadas a los tiempos modernos, y analiza los mitos y la literatura. En todos los ámbitos halla que se ha regalado a las mujeres un papel subordinado, incluso cuando luchaban por sus propios derechos, como en la campaña por el sufragismo. Relata cómo los valores masculinos siempre predominan, subordinando a la mujer hasta llegar al punto en el que toda la historia femenina es obra del hombre, y considera que las mujeres han sido cómplices de este proceso, dada su necesidad de aprobación y protección, como he mencionado anteriormente. Esta necesidad surge simplemente de querer cumplir su papel como mujeres femeninas y de creerse que los hombres de verdad hacían lo que hacían por y para ellas. Reconoce además que se han logrado algunos derechos, pero observa que las mujeres siguen estando sometidas.

La segunda parte es la más relevante para esta memoria, pues analiza la construcción de la feminidad. Se ocupa de la experiencia vital de las mujeres, desde la infancia hasta la edad adulta, aplicando un microscopio intelectual y filosófico a la sexualidad, el matrimonio, la maternidad y la domesticidad. Aquí es donde presenta su tesis más importante: las mujeres no nacen femeninas, sino que la feminidad es algo que se construye. No hay un motivo biológico, psicológico o económico que determine la figura que presenta la mujer en la sociedad; es la civilización la que ha creado esa figura, intermedia entre el hombre y el eunuco (un hombre afeminado o castrado). Hasta cumplir los doce años, las niñas son tan fuertes como sus hermanos, y tiene exactamente la misma capacidad intelectual, pero se condiciona a las niñas para que adopten lo que se les presenta como feminidad. Así, en la mujer se produce un conflicto entre su existencia autónoma y su yo objetivo; se le enseña que, con el fin de complacer a otros, en particular a los hombres (*el otro*), debe renunciar a su autonomía, lo cual genera un círculo vicioso: cuanto menos ejercite la mujer su libertad para tratar con el mundo que la rodea, menos se atreverá a presentarse y actuar como sujeto. También reconoce que, gracias al feminismo, se anima a las

jóvenes a formarse y a practicar deporte, pero que reciben la misma presión social para tener éxito que los chicos y por lo cual tratan de buscar un éxito de otra clase: seguir siendo mujer y no perder la feminidad. Las mujeres refuerzan su propia dependencia por medio del amor, el narcisismo y el misticismo. Condicionadas para vivir como seres dependientes, las mujeres aceptan una vida compuesta de tediosas labores domésticas, maternidad y esclavitud sexual: papeles que ella misma criticó y rechazó durante su vida. Es decir, no es solo un problema *del otro* sino el hecho que la mujer tampoco se ve capacitada como para salir de dicha construcción, una técnica manipulativa que aún hoy en día me parece asombrosa.

3.4. ¿Las mujeres nacen o se construyen?: Mi análisis personal

Además de mencionar que el género es solamente una construcción social, como la misma *Simone* afirma, y por lo tanto, puede ser que esté sugiriendo que siguiendo esta regla de tres, nosotros mismos podemos cambiar los géneros establecidos y como los vemos, llegué a una idea que realmente ha sido recurrente a lo largo de mi investigación para responder al debate que he mencionado anteriormente.

Si el género es una construcción social y por tanto, tenemos el poder de cambiarlo o cambiar la percepción sobre él, ¿no es cierto que la mujer se construye antes que “se nace”? Es decir, si *el otro* puede cambiar cómo ve a la mujer y a qué relaciona su género, -otra vez, generado por dicho mismo- la mujer se construirá y se formará por y para esta construcción, es decir, si tenemos unas “normas” para cada género, el que yo, como mujer, las cumpla o no, determina ante los ojos de la sociedad, y muy probablemente ante los míos, cómo soy o si directamente soy mujer. “Ser mujer” es algo que se construye puesto que si se puede cambiar cómo se percibe la esencia o presencia de ésta, es imposible que venga desde que nacemos, pues todos nacemos con la mismas características vitales o, mejor dicho, partimos de un mismo inicio de identidad. No es posible que si esto sigue así, si un nacimiento ha funcionado igual desde siempre, las connotaciones que acompañan a “mujer” cambien pero estas connotaciones se vinculen directamente a nuestro nacimiento. De esa forma debería haber un componente biológico que fuera cambiando en el sexo femenino para explicar las distintas percepciones de lo que es “ser mujer” que han existido a lo largo de la historia.

La mujer se construye porqué ser mujer- y me atrevería a decir, identificarse con los pronombres que por la misma construcción social le van de la mano (ella)- es identificarse y formarse en base a ese género, ahora bien, sería por lo tanto erróneo decir que mujer “se nace” si partimos de la base que “ser mujer” va acompañado de connotaciones sociales y que entonces se refiere a un un género, el género femenino. Ser mujer va mucho más allá de los genitales adquiridos al nacer. Hay connotaciones y pesos sociales, políticos y culturales que acompañan a la persona que se identifique o se construya en base a lo relacionado con dicha palabra. “Mujer”.

Podría atreverme a decir a lo mejor que entonces, yo nazco “hembra” como algo sexual y biológico, pero yo me construyo “mujer”, no solo porque en mi caso, he tenido el privilegio de poder “disfrutar” de dicha construcción desde que he nacido y mi sexo se ha vinculado directamente a mi género, por “norma” y construcción social, -nuevamente- sino también porque asumo lo que me vincula directa e indirectamente a la idea social de una “mujer” y tengo la capacidad intelectual para formar una propia identidad más allá de lo que, biológicamente,- y desgraciadamente, a veces, culturalmente- se espera de mí, tener hijos.

He nacido hembra, pero el peso *del otro* y mis experiencias en referencia y a partir de él me han construido en una mujer. Quizás, sin dichas construcciones sociales o dicha mirada externa, no me hubiera construido así. Es ahí donde encontramos otro tema extremadamente interesante y controversial, -en el que no profundizaré pues no toca directamente mi pregunta inicial ni mis experiencias personales- las personas trans. ¿Cómo se explica a una persona que afirma que mujer se nace que hay personas nacidas con un sexo distinto al género con el que se identifican? Si mujer se naciera, estaríamos negando la existencia y los deseos de las personas transgénero.

La mujer se construye, no solo por ella misma, sino que más importante y con mucha más frecuencia, por el peso de las miradas *del otro* y el proceso de adaptación por el que se ve obligada a pasar “gracias” a la presencia del susodicho.

Ahora sí, podemos intentar responder o analizar el ¿Cómo se construye la mujer?

En conclusión, lo que nacemos, nos define biológicamente, lo que nos construimos, define y crea nuestra propia identidad, indiferente, -si bien puede considerarse un elemento de nuestra construcción pero nunca como único factor- a nuestro sexo de nacimiento.

3.5. La masculinidad frágil y el “problema de las mujeres”

La teoría del género no se refiere solo a mujeres. De manera que el género femenino está construido socialmente y es una obligación para todo el sexo femenino, el género masculino también está edificado sobre mandatos exigidos en todo el sexo masculino. Es decir, todos los hombres deben adquirir cierta *masculinidad* según indique su cultura. La masculinidad dependerá del lugar, la época, la orientación sexual, la raza... generando identidades masculinas.

La socialización es el proceso de aprendizaje del ser humano por el que niños y niñas se someten para integrarse en la sociedad que les toque vivir, conocer sus normas y respetarlas para evitar la exclusión o el castigo. Este proceso se encarga de reprimir o fomentar las actitudes que se consideran adecuadas para cada sexo. Es un sistema opresor, patriarcal y discriminatorio para las mujeres que también afecta a los hombres. Así como niegan la autonomía de la mujer, niegan la expresión y la afectividad de los hombres.

Antes de seguir, hay que dejar claro que así como los hombres sufren los efectos de la imposición patriarcal de los roles tradicionales, hay que diferenciar entre diferencias

y desigualdades, porque, como se comentó en referencia al famoso texto viralizado de “Por cada mujer hay un hombre” textos como este, aún tener razón y peso y expresar un problema real, invisibilizan el *plus* de sufrimiento y sus consecuencias que el modelo tradicional, impuesto por hombres, que no significa tampoco que no haya sido potenciado por las mujeres, impone a las mujeres.

Para sacar a los hombres de su silencio cómplice y hacerlos entender, hay que sacarlos de sus autocomplacencias masculinas y dejar que asuman sus responsabilidades.

3.5.1. La masculinidad tradicional y su impacto

La masculinidad tradicional está compuesta por una constelación de valores, creencias, actitudes y conductas que persiguen el poder y autoridad sobre las personas que consideran más débiles, la mayoría de los casos mujeres pero también otros hombres- me atrevería a decir incluso que aquí yacen muchos de los casos de violencia homófoba (de hombre a hombre en este caso) como una supuesta muestra de masculinidad heterosexual frente a la homosexualidad. Sus herramientas principales son la opresión, la coacción y la violencia. La masculinidad androcéntrica disfruta de sus privilegios en muchos casos y supone una manera de relacionarse y manejar poder que mantiene desigualdades de género. No solo se le atribuye a esto la supremacía masculina sino también la disponibilidad femenina y la predisposición femenina de satisfacer y recibir la aprobación del hombre.

Por esto los hombres también están prisioneros y son víctimas de la representación dominante. Por ejemplo, para ser más “viriles” deben exhibir indiferencia ante el dolor y el riesgo, actuar bajo la meta de la competencia, aparentar que no son débiles, no fallar en “las cosas más importantes de la vida”, no permitirse sentir ni ponerse en el lugar del otro... De ahí que encuentren dificultad para expresar sus sentimientos y puedan sufrir depresión o rabia al no conseguir dicha imagen, derivando al alcoholismo, la drogodependencia o suicidios. Por eso cuando tratamos la adicción a la droga se suele defender que los métodos no deberían ser los mismos para hombres que para mujeres, pues normalmente parten de distintas raíces.

También encontramos las enfermedades oncológicas y de transmisión sexual, infartos, accidentes de tráfico y muertes por violencia, además de que por estas conductas “varoniles” y aprendidas, su tasa de mortalidad es más alta que la de las mujeres. No es sorprendente entonces que el 95% de crímenes en España sean realizados por hombres. Este intento de justificación de dominación masculina puede cambiar, no obstante. ¿Podría ser que esta mayoría silenciosa masculina en cuanto a la igualdad de género surge por lo que supone que un hombre sea feminista? ¿O

porqué a lo mejor con la reforma feminista se pierde el modelo de masculinidad tradicional al que tantos hombres se aferran?

Como mostraba un estudio en 2019 de la marca *Gillette*, <<8 de cada 10 hombres españoles han escuchado a lo largo de su vida lo que significa ser un “Hombre de Verdad”, pero solo 1 de cada 4 se considera uno de ellos. El estudio también pone de manifiesto la dificultad de ignorar los valores tradicionalmente asociados al concepto de masculinidad en la sociedad actual, y cómo la presión social y el miedo a ser diferente influyen en el comportamiento de los hombres. Tanto es así, que casi un 70% de los hombres españoles ha crecido basándose en estereotipos, y el 45% reconoce haberse sentido presionado alguna vez para actuar dentro de las normas que se presuponen correctas.>>

3.5.2. Reacciones masculinas ante la lucha femenina por la igualdad

El lugar social del varón se sustenta por los mitos de la superioridad masculina. La autoestima masculina proviene muchas veces de sentirse superior o con más autoridad que las mujeres. Y por tanto muchas veces la igualdad es una amenaza a su propia identidad o a sus hábitos más arraigados. Asumen el papel de dominante mientras muchas veces las mujeres nos columpiamos en él porque así no lo tenemos que asumir nosotras, porque ya tenemos suficiente peso en nuestras espaldas. Nos gusta sentirnos protegidas por un hombre o que nos den su atención o que asuma el rol de valiente y haga lo que no nos atrevemos a hacer. Sin darnos cuenta, ambos asumimos los roles tradicionales desde la comodidad y eso obstaculiza la equidad. Sin embargo, estos, aún sentirse agobiados por la exigencia de responsabilidad masculina, minusvaloran el sufrimiento producido en las mujeres, se aprovechan de sus capacidades y asignaciones sociales y no se responsabilizan de la desigualdad, constatando que es un problema de mujeres. Por eso muchos luchan durante años contra la pobreza, pero no se dan cuenta del abuso a las mujeres que tienen delante cada día. Claro está que sufren de una falta de modelos masculinos no tradicionales y el aislamiento silencioso de los varones aliados a las mujeres también supone un factor importante, lo cual lo hace peor pues la aprobación entre hombres es fundamental para ellos.

Nos encontramos entonces con tres tipos de hombres frente la igualdad de las mujeres:



PARA CAMBIAR SIN DEJAR
DE SER TÚ MISMO,
PACO LEÓN

Gillette
LO MEJOR PARA EL HOMBRE

Fotografía de “Hay que ser muy hombre”, campaña de la marca *Gillette* creada por la empresa *Proximity Madrid* que muestra el compromiso de la marca por abanderar un estilo de hombre inclusivo y diverso, tras un estudio de 2019 que mostraba que el 75% de hombres españoles no se identificaba con el modelo tradicional del hombre.

- **“Pongámoslas en su lugar”**: Se trata normalmente de hombres mayores de 55 años y recientemente de menores de 21 quienes soportan precariedad laboral y ven a las mujeres como directas competidoras. Son androcéntricos, machistas o paternalistas y normalmente niegan la existencia de desigualdad ya que consideran hombres y mujeres complementarios. Reconocen que ahora las mujeres son más autosuficientes, pero no lo reconocen si ellas no defienden sus derechos ante ellos. Si lo hacen reaccionaran con ira, alejándose en actitud victimista o actuando con diversos grados de violencia “para ponerlas en su lugar”. Son antifeministas, descalificadores, “demonizadores” o desconocedores de las reivindicaciones femeninas, todo esto de lo cual entienden como un intento de dominación a los varones o rotura del orden social.
- **Compañeros**: Varones favorables a los cambios. Jóvenes con estudios superiores, solteros, sin hijos, con relaciones con mujeres que trabajan en ámbitos públicos y residentes en grandes ciudades. Algunos pocos cuestionan su propio rol, son defensores de la igualdad desde la experiencia y están dispuestos a cambiar para llegar a la igualdad. Se sienten, muchas veces, huérfanos de modelos masculinos de referencia que les resulten atractivos. Son solamente un 2% o 5% del total con un lento aumento. Estos son sobre todo los más alejados al modelo masculino tradicional, muchas veces resultando en hombres no heterosexuales pues en varios casos, han sido rechazados por dicho modelo al querer mostrar su sexualidad.
- **Acompañantes pasivos**: Grupo de varones en aumento que delegan la iniciativa en las mujeres, provocando una inversión de los roles tradicionales donde no asumen casi ningún comportamiento masculino. Los que no cuestionan su propio rol son <<varones utilitaristas>> que se benefician de los cambios de las mujeres (si son pareja ella trabaja e ingresa dinero) y no dan nada a cambio. Son también <<igualitarios unidireccionales>> porque aceptan que las mujeres asuman <<funciones masculinas>> pero no a la inversa. Realmente, son desigualitarios, porque sobrecargan a las mujeres aun definiéndose como a favor del cambio de las mujeres, más en la teoría que en la práctica. Mayoritariamente creen que es una lucha que deben afrontar las mujeres.
También se destaca a los <<ambivalentes>>, normalmente hombres entre 35 y 55 años que mantiene relaciones con mujeres que trabajan en ámbito público o divorciados y con hijos. En algunos aspectos hay acuerdo y en otros desacuerdos con los cambios de las mujeres. Son los que más se quejan porque se sienten incomprendidos, desorientados y desconcertados por los cambios de las mujeres a las que ya no pueden o muchas veces no quieren controlar. Viven en una pérdida de rol y reaccionan con aislamiento o resistencia pasiva. <<Resignados-fatalistas>> que aceptan con inconfesado disgusto, que las mujeres seguirán cambiando mientras tratan de acomodarse.

No actúan corresponsablemente pero no entorpecen. Muchos consideran que deben cambiar, pero no lo saben, les da pereza o se resisten a tomar iniciativas porque lo viven como una pérdida de privilegios y comodidades. Están cansados de las reivindicaciones femeninas, de lo que se les exige cambiar y asumir, de que no se valoren sus esfuerzos de adaptación y de no ver hasta dónde llegarán las mujeres. Exageran sobre sus cambios y esperan aplausos por <<sus sacrificios>>.

La igualdad es un reto masculino. Es un esfuerzo que no solo implica renunciar a los derechos adquiridos sino poner en cuestión los hábitos propios, la identidad, la imagen que se tiene de las mujeres y la base del sentido masculino de la autoestima. Varones justos y respetuosos. Es esencial enseñar a los niños que ser hombre no impide ser dulce, sensible o cariñoso y enseñarles a atender sus necesidades domésticas y a compartir responsabilidades en el hogar. Enseñarles a cuidar y no solo a proteger, a reconocer el dolor y las angustias, a expresar sentimientos y pedir ayuda, a buscar apoyo y consejo. Ese es el verdadero valor. Que no es tan importante ser valiente o fuerte. Que la heterosexualidad no es sinónimo de masculinidad ni motivo de orgullo y que hagan lo que hagan no se les puede negar su heterosexualidad si ellos se consideran como tal. Que los medios transmitan mensajes igualitaristas y lo mismo la política. Enseñarles a pedir permiso para actos sexuales y a aceptar las negativas.

Que “Un no no es un *quizás* y un *quizás* no es un sí si insisten.”

4. LA CULTURA CON RELACIÓN A LA CONSTRUCCIÓN FEMENINA

Quizás es la cultura, el ámbito más presente en la construcción de la mujer. Somos seres culturales, nuestra historia es cultura, nuestros pasatiempos son cultura, nuestras costumbres son cultura.

La desigualdad de género se ve en los diccionarios mismos. Algo tan básico como la lengua resulta ser de lo más problemático. Si los diccionarios estuvieran ordenados alfabéticamente de verdad, las terminaciones femeninas -a irían antes que las masculinas -o, pero no es así ¿verdad? Porque los diccionarios, como la cultura muchas veces, no reflejan la realidad, ni la lengua, ni el mundo. Reflejan simplemente, el poder de quienes lo escriben. Esto también se manifiesta en los *videoclips* que cosifican la mujer y la representan como un mero elemento de decoración; *mujeres florero*, en anuncios depilatorios en los que la mujer antes de aplicar el tratamiento cuenta con una piel suave como la de un bebé, en las letras de innumerables canciones que cuentan detalladamente cómo usan a la mujer para su propio placer... Los medios de comunicación que deberían ser “un reflejo de la realidad”, se limitan a mostrar imágenes de mujeres desconsoladas mientras un hombre es el que explica

su experiencia de la tragedia y se globaliza dicha experiencia para todos. ¿Y esa mujer llorando que aparece en las portadas cuándo podrá hablar? ¿permanecerá callada? ¿Es simplemente un logo de la tragedia? ¿y las mujeres de la publicidad, serán vistas como algo más que un objeto sexual o un aparato doméstico? ¿Alguien les preguntará a las mujeres afganas cómo viven su experiencia? ¿seguirán siendo utilizadas como imagen, careciendo de palabras? La cultura está impregnada de mirada masculina. *Del otro.*

Por eso, la manera en que la cultura ha sido construida, mayoritariamente por hombres que han decidido ellos mismo cuáles eran y cómo eran las experiencias de las mujeres sin tener en cuenta su voz, ha causado un dramático impacto en los modelos a seguir que han recibido las mujeres y la manera de comportarse que han seguido.

Como feminista y por lo tanto “filósofa de la sospecha” propongo analizar diversos ámbitos culturales, que como persona de artes que me considero, me afectan más directamente, así como su impacto en la mujer.

Para perpetuarse y reproducirse, el patriarcado cuenta con muchos mecanismos. Hay dos grandes modelos: el patriarcado <<de coerción>> y el patriarcado <<de consentimiento>>. El primero hace referencia a los sistemas que deciden mediante leyes o normas, sancionadas con violencia, lo que está permitido o no para las mujeres, como en Afganistán, por ejemplo. El segundo modelo, es el que mantienen las democracias occidentales donde se perpetúan y reproducen las desigualdades de género mediante mitos y estereotipos- aunque ambos utilizan ambas fórmulas, sólo que la que tienen mayor peso sobre su pueblo prevalece. Por eso, el patriarcado <<de consentimiento>> no solo toca de lleno a la cultura sino a mujeres con situaciones sociales parecidas a las mías y que por tanto, desde la experiencia, podré analizar de forma más realista, antes que la de una mujer afgana pues más que nada nunca podré entender su experiencia al cien por cien, y por eso siempre es mejor ampliar sus voces y dejar que sean escuchadas antes que hablar por ellas.

<<Los estereotipos son caracteres sin ninguna modificación. Imágenes o ideas simplificadas y deformadas de la realidad, aceptadas comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable.>> Con el fin de cumplir y encasillarse en dichos estereotipos, los seres humanos, niños y niñas, desde que nacemos, somos actores del gran teatro del mundo, y nuestro público, como bien dice Varela en su obra, la sociedad, decide si nos aplaudirá o nos censurará. Gracias a estos estereotipos promovidos por la cultura patriarcal, nos volvemos seres atrofiados que nunca desarrollan por completo sus capacidades. Los estereotipos son verdades indiscutibles a fuerza de repetirse.

4.1. El cine

En primer lugar, el concepto de la <<mirada del Otro>> teorizada por *Jacques Lacan* ha pasado a lo largo de la historia sin desaparecer nunca. Y cuando *Laura Mulvey* creó el concepto de <<mirada masculina>> aprovechó para analizar dicha mirada y el papel de la mujer en el cine clásico de *Hollywood*.

La mujer era grabada por partes, no como un cuerpo entero, con *zoom* y recorriendo todo su cuerpo muy lentamente. Los hombres se presentaban como los protagonistas activos que impulsaban la narración y las mujeres eran su atrezo. El público se debía identificar con el protagonista masculino, pero ¿cómo se sentían las espectadoras? Se suponía un espectador varón heterosexual, siendo este el que se tenía más en cuenta.

Teniendo en cuenta la teoría freudiana de la escopofilia, resumidamente, “el placer de mirar”, *Mulvey* considera la cualidad <<para ser miradas>> de las mujeres en el cine como una forma de voyeurismo¹ masculino.

Luego de esto e impulsado por *Bell Hooks*, se esparció la <<mirada oposicional>> que hablaba en nombre de la exclusión de mujeres negras en el cine y cómo estas o bien optaban por papeles de criadas, o bien por el de “malas mujeres”, o trataban de identificarse con mujeres blancas para tener algún grado de representación. Era una mirada crítica que evaluaba la mirada dominante y devolvía la propia, una mirada que reclama activamente el poder. La encontramos en películas independientes del feminismo negro, que crea poderosas representaciones de mujeres negras, como *Born in Flames* de *Lizzie Borden* (1983).

Además, surge la <<mirada queer>> en el cual *Patricia White* pregunta qué significa para la mirada masculina que las lesbianas del público consuman también películas destinadas a encandilar a hombres heterosexuales.

4.1.1. En qué casos se da a lugar la mirada masculina en el cine (pasos siguiendo la receta de *El libro del feminismo* de *Hanna Mccann* y *Lucy Mangan*)

1. En el cine, el punto de vista de la cámara es masculino y activo; en la pantalla, la mujer es pasiva, está allí para ser mirada.
2. La mirada masculina proyecta su *fantasía* sobre la mujer, que se presenta conforme a ella.
3. La mujer se convierte así en un objeto erótico de deseo, tanto para los personajes masculinos de la película como para el público.
4. El hombre tiene, en definitiva, el poder.



Citación de *Sandra Lee Bartky*, profesora de filosofía y estudios de género, en el *Libro del Feminismo* sobre la mirada masculina

¹ Anexo 1

Como la misma “receta” dice, se proyecta la fantasía sobre la mujer, no la realidad. Por eso es tan dañino. Por eso las mujeres no conseguimos ser dicha fantasía a pesar de intentarlo con todas nuestras fuerzas. A pesar de corroernos y eliminar aquello que nos hace nosotras para conseguirlo.

4.1.2. Primer ejemplo (a fin de seguir con la explicación)

El mayor ejemplo que me viene a la cabeza cuando alguien menciona <<la mirada masculina>> en el cine es el de *La viuda negra* o *Black widow*, de *Marvel*. Esta espía rusa que lucha contra el mal sin descanso es una gran víctima, sin quererlo, de la mirada masculina. Ignorando completamente sus traumas y que esta mujer probablemente no está para lucir bella incluso mientras lucha, se nos presenta en las primeras películas a este personaje icónico con ropa ajustada, escote, pelo suelto y maquillaje listo para una sesión de modelaje (algo que, honestamente, yo haría, por qué no, pero no sé yo si este personaje, con lo que ha vivido le importe mucho como se vea su cara luchando). Ella era presentada no solo como “una mujer increíblemente poderosa” sino también como un objeto sexual y deseado por los hombres, que se rendían a sus pies o se distraían por su belleza incluso cuando luchaban con ella.

Pasados unos años después de sus primeras apariciones, mujeres directoras intervinieron en este maravilloso universo con sus orígenes en la ilustración, para crear una nueva Viuda negra (y otros personajes femeninos del mismo universo como *Wanda*), girando la mirada masculina por la mirada femenina. <<*Jac Schaeffer*, una de las escritoras detrás de la exitosa serie de Disney, *WandaVisión*, y la película de la Viuda Negra, logró crear diferentes personajes femeninos sin tener que llegar a los clichés o a sexualizarlas. *Kari Scogland*, *Cate Shortland* y *Kate Herron*, son tres directoras que trabajaron en proyectos de *Marvel*. Ellas sumaron una visión diferente a los personajes que habíamos conocido en otras ediciones. *Cate Shortland*, por ejemplo, tuvo la oportunidad de cambiar la reputación del personaje de *Scarlett Johanson*, *La Viuda Negra*.



La primera aparición de la Viuda Negra, *Iron Man 2*

Anteriormente, en sus primeras apariciones, era un personaje que se basaba en su sexualidad para poder salir de apuros, esto fue cambiando y se consolida en su nueva película. Muestra su lado sentimental y, a la vez, su fuerza. Se enfrenta a su pasado, sin la necesidad de crear una atmósfera sexual en los personajes femeninos durante la producción y dirección. Es por esto por lo que el resultado

ha sido positivo, creando el final perfecto para *Natasha Romanov* (la Viuda Negra).>> comenta *Micaela Berastain*.

En estas últimas películas, se nos presenta al personaje con el pelo enteramente o medio recogido, mucho más práctico para el combate, una cara más despejada, un escote menos exagerado y un traje que ahora sí está al nivel del de los héroes hombres, con un aspecto más duro/resistente, como de escudo, y no como un mono hecho de simple tela de neopreno. Va a lo que va y no se muestra en ningún momento como objeto sexual, es una persona, con sentimientos, que lucha por sus ideales y la gente que quiere y cuenta su propia historia desde su perspectiva. La podemos oír.

Ella es solo uno de los muchísimos ejemplos en el cine que nos pueden ayudar a entender el impacto y el hecho de la mirada masculina, así como qué sucede cuando se cambia a la mirada femenina.



La Viuda Negra en el póster de su película dirigida por *Cate Shortland*

4.1.3. La mirada femenina: combatir la mirada masculina

<<La mirada femenina es un término de la teoría cinematográfica feminista que representa la perspectiva de las protagonistas, directoras y espectadoras. Más allá del género, lo que se problematiza es la ausencia de mujeres como sujetos con poder. Por tanto, ambos géneros pueden producir filmes con mirada femenina. Surge como respuesta al término propuesto por la teórica feminista de cine *Laura Mulvey*, mirada masculina, que representa no solo la mirada de un espectador masculino heterosexual, sino también la mirada del personaje masculino y del creador masculino de la película. [...] Actualmente, el término *mirada femenina* se ha utilizado para referirse a la perspectiva que una cineasta (guionista/directora/productora) trae a una película y cómo difiere de una vista masculina del mismo tema. La mirada femenina no busca prohibir el sexo, los deseos ni las fantasías, sino mostrar que estos pueden existir sin la cosificación. Pone a hombres y mujeres al mismo nivel.>>

La mirada masculina no expresa la verdad de la mujer. No escucha a la mujer. La ahoga y habla por ella. Por eso es tan importante saberla identificar y, aunque en el momento aceptarla- qué remedio- no tomarlo como un modelo a seguir porque no es realista, es angustiante.

4.1.4. Impactos a tener en cuenta

No solo ha impactado la mirada masculina en el cine en la manera en que la mujer se ve a ella misma y como los demás la ven, sino también en su proceso de descubrimiento como persona; desde la pornografía a escenas sexuales en películas de relaciones heterosexuales, que muestran, normalmente, a la mujer como sumisa y al hombre como dominante y en control de la situación, influyendo en que las mujeres acabemos estando más atraídas por la idea de encontrar un hombre que “sepa lo que hace” y no experimentar tanto nosotras mismas. Se crean ideas equivocadas de la mujer en el sexo y sus reacciones corporales y psicológicas. Una heterosexualidad impuesta a las mujeres a la fuerza.

También encontramos la manera de perpetuar a la mujer como aquella que necesita ser salvada o que para empezar, no es tan fuerte como los hombres. En muchas filmaciones podremos encontrar, aunque realmente ese no fuera el objetivo, mujeres que son consideradas fuertes pero que acaban recurriendo a la ayuda masculina para salirse de apuros. Por no hablar de lo raro que es encontrar personajes femeninos considerados “los más fuertes” o temibles de una película o serie. Y cuánto nos agarramos a ellas cuando las encontramos. El problema es que estamos acostumbrados a que haya diez personajes masculinos muy poderosos, pero a la mínima que tenemos uno femenino fuerte nos volvemos locas al ver que tenemos un poco de representación, lo cual sucede también con la representación de la gente de color, mucho menor respecto los blancos.

Lo más difícil de erradicar, es el hecho que las mujeres no nos hemos acostumbrado a esto y en muchas ocasiones nos sentimos atraídas por hombres que personifican lo que nos han vendido en la gran pantalla. Hombres misteriosos, que tienen el control, a los que les cuesta expresar sus sentimientos, con problemas de ira/*anger issues* y cómo solo la mujer a la que quiere lo puede calmar. Un modelo clásico de masculinidad tradicional que en alguna que otra ocasión muestra un poco sus sentimientos y su pasado oscuro, excusando entonces automáticamente todas las otras atrocidades que haya podido cometer a lo largo de la trama. Y la mujer, como si de una madre se tratara, lo cuida y lo perdona y si se enfada, excepcionalmente, él arrepentido vuelve y le pide perdón. La mujer como atrezo del hombre. Y cada vez que veo una película así, la disfruto como un niño.

Un ejemplo claro es la saga de libros convertida en películas *After* en el que se planta una relación tóxica- al menos en las películas pues confieso no haberme leído los libros- y se explota ese amor. Ahora sí, no solo es culpable el chico de la relación, *Hardin*, sino su pareja, *Tessa*, tampoco queda libre de perdón, pues ambos intervienen en esta toxicidad, una vaga fantasía de lo que una relación heterosexual debería parecer en orden de ser emocionante o apasionada. Otro ejemplo, *Damon* y *Elena* de *Crónicas Vampíricas*, una serie de ocho temporadas que, aunque a mi gusto, maravillosa, también tiene dejes de estas dinámicas de relación. Estos dos personajes enamorados muy apasionadamente, también sufren por el hecho que *Damon*, claramente no está preparado para una relación pues aún tiene muchos

problemas que resolver sobre su persona o si más no, falta de comunicación. Eventualmente nos dan esa comunicación, pero todos estos contras se enmascaran con los que toda mujer “sueña”; un hombre que lo haría todo por la mujer a la que ama, como es el caso de *Damon*. Otro modelo poco realista y raro de ver- sobre todo a mi edad en el que todos nos estamos descubriendo a nosotros mismos- que encasilla los roles de mujer y hombre en una relación heterosexual. Él protege, ella pide ayuda -se apalanca puesto que él es más fuerte- y actúa como terapeuta. Porque nos acostumbramos a asentarnos en esta idea de mujer-madre con capacidades curativas responsables de reparar el daño emocional de un hombre que no sabe expresarse y lo paga con todo el mundo antes de arrepentirse y recibir su redención al final de la película. Y muchas mujeres nos sentimos atraídas por esto. El problema es el no saber diferenciar la realidad de la ficción, la <<mirada masculina>> y la <<heterosexualidad perfecta>> de la vida y las experiencias humanas realistas. Me incluyo en ese saco. Luego, claro está, llegan las decepciones.

4.1.5. Ejemplos usuales de la mirada masculina en el cine

En muchísimas ocasiones se muestran en el cine los roles tradicionales de género o una mirada masculina continuada.

No es de sorprender que esta se manifieste tan continuamente pues en los últimos datos captados, en 2020, por cada dos hombres críticos del cine hay una mujer, por lo cual un 65% de críticos del cine son hombres, y tan solo un 35%, mujeres. Así pues, es de esperar que los temas de mujeres no interesen tanto, si, al fin y al cabo, es un hombre el que está analizando el proyecto. Tampoco sorprende que de las 100 mejores películas de 2021 solo 11 estén protagonizadas por mujeres de color.

4.1.5.1. Hipersexualización/cosificación de la mujer

<<La cosificación o objetificación se da cuando se ve a una persona solo como un objeto sexual; sucede cuando se separan los atributos sexuales y la belleza física del resto de la personalidad y existencia como individuo, y se reducen los atributos a instrumentos de placer por otra persona.>>

Esta cosificación no es más que una forma de violencia simbólica, ya que la persona pierde su calidad de ser humano y pasa a ser un simple objeto; siendo la deshumanización otro efecto de esta problemática. Al ser un problema comúnmente dirigido a mujeres, este provoca un apoyo de los estereotipos de género sexistas que pueden derivar en violencia de género o problemas psicológicos por parte de la víctima. Esta cosificación no está solamente en el cine, sino que por todas partes; publicidad, redes sociales e incluso música a través de videoclips o el mismo lenguaje, cada uno de ellos afectando de distinta manera pero presente en cualquier ámbito cultural que hoy en día una adolescente promedio podría utilizar. No hay ninguno que se salve, y ahí, de esa falta de escape de la difusión de la cosificación de la mujer, reside el problema.

Como he mencionado antes, *La Viuda Negra* era un gran ejemplo de cosificación en el cine y como está diseñado para atraer a los hombres y como consecuencia,

provocar que las mujeres quieran parecerse al ejemplo que se les pone delante que se alaba tanto y así ser aceptadas. Porqué si van a ser silenciadas de todas formas, al menos que nos acepten como atrezo bello, ¿no?

Otro de los problemas de esta cosificación en el cine es que se infravaloran o se disminuyen los logros de la protagonista o personaje secundario, en el mayor de los casos. Da igual que tan buena sea luchando o cuán eficiente sea que lo que más llamará la atención será la figura que le hace el traje que lleva puesto y lo bella que luce enfrentándose a los malos.

4.1.5.1.1. Cosificación e hipersexualización en el *anime*

Aún no considerarse cine directamente, en cuanto a contenido multimedia encontramos al *anime*, un gran pilar de la hipersexualización de la mujer. Partiendo de la base de que el *hentai* (porno *anime*, en pocas palabras) fue una de las mayores búsquedas en *pornhub* de 2019 en México, el *anime*, siempre ha contado con una gran hipersexualización- la propensión a resaltar el valor sexual del sujeto sobre otras cualidades- de la mujer.

A la vez que, de antemano, reconozco que consumo muchísimo contenido de *anime*, he de reconocer y, al tener ojos, he visto en numerosas ocasiones como los trajes de las chicas eran sorprendentemente escotados o ajustados y como todos los personajes varones se quedaban alucinados y se distraían hasta en media batalla o en mitad de un asunto importante por su vestimenta. Es muy usual usar la técnica de la “seducción femenina” para que la mujer extraiga información del hombre, no solo en *anime*, sino que en muchos más géneros del cine.

Sin embargo, lo que me cuesta más pasar es como en muchos casos se muestran a hombres de tranquilamente más de 40 años caer rendidos o excitarse tras ver a jovencitas de 17-19 años en un *bikini* o usando ciertos trajes. Obviamente estos personajes femeninos cuentan con una cintura muy pequeña, pechos grandes y caderas anchas en la mayoría de los casos, a veces habiendo un poco más de representación del cuerpo de las mujeres además del canónico, que sobresale (lo que, sinceramente, no solo ocurre en el *anime*), creando expectativas irreales del cuerpo de la mujer e impactando en la salud de la espectadora y el comportamiento y expectativas masculinas de la mujer realista, humana.

No solo eso, lo cual podría dejar, como mujer, pasar a duras penas, sino que también hombres adultos “enamorado” o que se han quedado sin aliento al ver el comportamiento “adorable” de niñas de 12 años, siendo esto directamente incómodo no solo para el personaje (lo cual, entiendo que está hecho adrede, en el mejor de los casos con fines de mostrar la realidad, puesto que esto ocurre infinidad de veces) sino también para la espectadora, que probablemente, se habrá encontrado con esa realidad muchas veces. Eso estaría bien si fuera para mostrar un problema existente, pero en el momento en que se normaliza y deja de tratarse como un problema o una cosa que no es sana, se convierte en algo preocupante.

Si bien los hombres también reciben su parte del pastel con cuerpos musculosos e increíblemente tonificados, no se compara al nivel de cosificación de las mujeres que

a veces pierden valor como personaje porque son usadas como herramientas de embellecimiento.

Evidentemente, consumo esta clase de *animes* (y destacar, que no todos son así, tómesese como ejemplo *Attack on Titan*) y soy consciente y consecuente de que al no hacer nada al respecto podría considerarse que tampoco estoy en posición de crítica, pero pienso que hay límites y límites y el problema está en aquellos que promueven este trato a las mujeres continuamente sin darles nunca una oportunidad a expresarse como seres igual de complejos y relevantes que sus compañeros varones.

Es cierto que a diferencia de muchísimas series o películas protagonizadas por seres humanos, muchos *animes* cuentan con figuras femeninas fuertes o muy poderosas y además veneradas y respetadas, lo cual, acompañado eso sí, de una buena dosis de hipersexualización en muchos casos, sí que es tema recurrente en el *anime* y que como mujer, se agradece en su justa medida. Tómesese *Erza* del anime *Fairy Tail*, increíblemente poderosa, respetada y hasta temida, ahora sí, en ciertos casos, bastante hipersexualizada.



Imagen del anime *The Seven Deadly Sins* T1:E1 7 min 15 s en el que puede observarse una escena característica del *fanservice* (aparición aleatoria y gratuita de gestos y acciones que suelen ser previsible y con un componente sexual o erótico de diferente grado), donde Meliodas, el personaje rubio, está tocando el pecho a Elizabeth, que está inconsciente.

4.1.5.2. “No soy como las demás”

Esta temática recurrente de las producciones filmográficas ha marcado un gran impacto a cómo hemos crecido muchas niñas de los 2000 y ha incluso alimentado una misoginia internalizada en nosotras que hemos tenido que ir eliminando a lo largo de nuestras vidas.

Esta temática muy promovida por cadenas televisivas infantiles como *Disney channel* mostraba como el típico chico popular, en el mayor de los casos, se enamoraba perdidamente de la chica “diferente” de la que todos tanto se reían, siendo esa chica, “distinta a todas las demás”, que es simplemente, lo que le atrae al interés romántico, el chico.

La raíz del problema reside en el hecho de que esta chica, al estar fuera del modelo femenino tradicional, eso sí con un cuerpo canónico atribuido desde siempre a la mujer ideal, esta protagonista se alejaba de todo lo que era el estilo, el maquillaje, la música pop, ser “femenina” en general. Mientras tanto, prefería, leer, escuchar su música, tener pocos amigos, no se interesaba por su apariencia- mientras lucía perfecta- y odiaba como no, el rosa, color de chicas. Nos mostraba esto una vez más como los hombres se cansaban del modelo tradicional femenino, retratado exageradamente, y nos enseñaban una chica totalmente diferente que captaba la atención de alguien absolutamente inesperado que por norma se hubiera interesado en las chicas “femeninas”. Son ejemplos películas como “*She’s all that*” o “Una cenicienta moderna”.

Los hombres decidiendo nuevamente como ven a la mujer y modificando como esta se construye para satisfacer sus gustos.

El problema sale del hecho en que, en un intento inalcanzable de imitar a esta chica, las niñas expresamos a temprana edad como odiábamos el rosa, nos reíamos de las chicas que querían vestir bien, o leíamos para hacernos las <<misteriosas>>. Nos reíamos unas de otras con una misoginia internalizada de la que no nos dábamos cuenta mientras los niños tampoco se veían muy envueltos en el tema o estaban siendo afectados por la masculinidad tradicional que recibían a su mismo tiempo.

Con el paso del tiempo, he aprendido que me encanta el rosa y vestirme bien, y aunque me gusta mucho leer también me gusta socializar y salir de fiesta; ¿y qué?

Actualmente e incluso puntualmente en esa misma era en que este género predominaba por el gusto que mostraba la audiencia, se han hecho parodias criticando lo absurdo que podía llegar a ser el tema y se ha mostrado que, aun ser películas que se pueden mirar por entretenimiento, que están bien para pasar el rato, no son modelos realistas a seguir, y se ha enseñado a las niñas de esta generación, con más frecuencia, que ser femeninas no es ningún delito.

4.1.5.3. El odio a los personajes femeninos independientes

No solo es común fomentar a mujeres poco femeninas pero canónicamente atractivas sino que también se acostumbra a odiar mucho a personajes femeninos independientes que en vez de centrarse en el triángulo amoroso que tienen montando prefieren centrarse en ellas mismas y descubrirse como personas tras sufrir experiencias psicológicamente considerables.

La sociedad no está preparada para el realismo cuando ve series, y en el mundo real, una mujer independiente y fuerte que ahora sí, no necesita protección masculina de ningún tipo- se puede necesitar o no en algún momento dado, nada malo- evidentemente se va a centrar en ella y su carrera antes que en el chico atractivo que está rendido a sus pies. Porque si esto lo hiciera el protagonista masculino sería considerado atractivo y misterioso, pero cuando lo hace ella es desconsiderado y aburrido. Y cuando la mujer elige al personaje que es mejor para ella, más estable y con quien comparte una relación menos tensa, el público se enfada porque no ha elegido al “más atractivo o misterioso”. No solo hombres sino muchísimas mujeres caen en el espiral de odiar a estos personajes femeninos sin darse cuenta que son

víctimas de la mirada masculina mientras que el personaje femenino, no la necesita de ninguna manera.

El mayor ejemplo que se me ocurre es *Kim-Jo-jo*, un personaje del drama coreano de Netflix “*Love Alarm*”, que pasa literalmente por todas estas circunstancias. Es un personaje muy cargado emocionalmente que ha sufrido mucho y necesita un respiro, se mantiene sola y en vez de elegir a la opción más apasionante e inestable elige al otro muchacho, el más calmado y “tierno”. Es lo que necesita, estabilidad. Los espectadores no parecen entenderlo y en su emisión recibía *hate* constante. Es entender que a veces lo “aburrido” es lo mejor. Porque una relación inestable y apasionante es interesante en la <<ficción>> pero en la <<realidad>> esto no se asemeja para nada.



Kim Jo-jo, de Love Alarm

El problema son los dobles estándares, que si un hombre lo hace, es muy diferente a si lo hace una mujer.

4.1.6. El *pretty privilege* ficcional y real

Uno de los efectos más importantes de la mirada masculina y los cánones de belleza, no solo en cine sino también en la realidad, pero muy notable en este ámbito, es el *pretty privilege*.

<<El *pretty privilege* hace referencia al éxito de una persona por el mero hecho de ser considerada guapa. [...] En términos generales, el *pretty privilege* habla del sesgo que tenemos en favor de personas “atractivas” y cómo éste puede hacer que dichas personas se vean beneficiadas por la sociedad y por ende accedan a mejores oportunidades en sus vidas. Si los estándares de belleza cambian constantemente y están basados, la mayoría de las veces, en facciones eurocéntricas, es más que obvio que la mayor parte de la población no se ve beneficiada por este privilegio.>>

Este problema no solo está presente en la vida real, sino que el cine se encarga de mostrarlo aún más. Además de personajes que claramente cuentan con este privilegio, tomemos por ejemplo a *Rory Gilmore*, de “*Gilmore girls*” que según lo leído en redes sociales parece ser que sus acciones, frecuentemente cuestionables, son perdonadas por su atraktividad.

La pregunta es: ¿se hubieran interesado tantos chicos en estos tipos de personajes femeninos considerados con una gran personalidad si no fuera porque también son consideradas bellas? Para no mencionar en los líos en los que se podía llegar a meter este personaje de los que acostumbra a salir fácilmente porque siempre tiene gente cuidando de <<ella>>, porque es atractiva.

Algo así podría considerarse que ocurre con *Elena Gilbert* de *The Vampire Diaries*. Me pregunto qué sería de la serie si, en primer lugar, *Elena* no hubiera sido una persona convencionalmente atractiva. No hay nada malo en ello y son series que yo

misma he disfrutado, solo que son buenos ejemplos. Sin embargo esto no quita que *Elena* sea un personaje con una gran carga psicológica que es igual de compleja que los demás.

En conclusión, hablemos de lo dañino que es solo recibir modelos de mujeres convencionalmente atractivas en el contenido digital y pensar que eso es lo realista o promedio en mujeres. Ahí está la raíz del problema. Cómo la mirada masculina decide que mujeres incluye y cuáles no.

4.2. El daño de la pornografía: el poder masculino

La pornografía es retratada por muchas feministas anti-pornografía como “la sexualidad esencial del poder masculino”.

Esta industria siempre ha sido el centro de muchas controversias y ha generado muchos problemas. En otras palabras, está un poco “llena de interrogantes”, pero no por eso significa que sea totalmente dañina. En un breve periodo de 1980, las feministas radicales se unieron a la derecha conservadora con el mismo objetivo; parar la pornografía, pero con motivos distintos; la derecha porque consideraba la pornografía moralmente depravada y una amenaza para el matrimonio y la sociedad, y las feministas radicales porque sostenían que había una representación de mujeres no como seres humanos sino como objetos sexuales y por lo tanto fomentaba la violencia contra ellas. *Andrea Dworkin*, teórica del feminismo radical que había sufrido abuso, consideraba que la pornografía normalizaba y sexualizaba esta violencia, y que esta industria no celebraba la sexualidad humana sino que fomenta una visión masculina de las mujeres como menos que humanas, lo cual desarrolló en su obra “*Pornography: Men Possessing Women*”.

A finales de 1960 e inicios de 1970, antes de que se pudiera usar internet para buscar este contenido, se crearon cines para adultos. Para los hombres homosexuales, los cines que proyectaban cine *gay*, resultaba un espacio liberador, por lo tanto decir que la pornografía no es para nada una libertad de expresión, se dificulta al llegar al contenido correspondiente a otras sexualidades que no sean la heterosexualidad. En un tiempo donde la homosexualidad era tabú y había muy poca representación de la diversidad sexual, es cierto que la pornografía *gay* debía resultar liberadora y del gusto de quienes la veían.

Sin embargo y por eso, creo esencial realizar lo consentido de lo que no lo es. Un claro ejemplo, son las fotos publicadas de *Marilyn Monroe* en la revista *Playboy* sin su consentimiento, el año 1953.



Citación de Audre Lorde sobre la pornografía en el *Libro del feminismo*

Y aunque se mantenga la opinión en contra de la pornografía, desde 1997 el Tribunal Supremo de EE.UU. decidió limitar las restricciones a la pornografía en internet invocando la libertad de expresión, así que no se puede hacer mucho de algo que no vaya en contra de la ley.

El problema viene cuando hablamos de pornografía que degrada o sexualiza a minorías; como usar el *hiyab* como herramienta erótica o sexual, resultando tremendamente irrespetuoso. O también cuando hablamos de pornografía infantil². Además contamos con todas aquellas secuencias publicadas sin el consentimiento muchas veces de la actriz que aparece en ellas, o que por más que la propia actriz lo pida, esos vídeos no se eliminen nunca y los autores sigan aprovechándose del dinero, sin darle ningún beneficio a la actriz, como sucedió con *Mia Khalifa*, que había sido actriz porno hace más de cinco años (en pasado, lo que mucha gente aún no entiende) y ha pedido repetidas veces que eliminen sus vídeos que hizo al tener 21 años y que al principio había iniciado como una propuesta de modelaje. Al ser estos vídeos de los más visitados de la historia del porno, los propietarios se siguen beneficiando vastamente, dándole motivos de sobra para no borrarlos, pese a la insistencia de la mujer y muchos de sus fans en redes sociales.

Es cierto que hay muchísimas mujeres que se dedican a filmar pornografía y están totalmente cómodas y satisfechas con ello, asegurando que han ganado seguridad con ellas mismas y están cómodas con aquellos con los que trabajan, a pesar de que puntualmente haya alguna escena de la que de primeras no estén muy seguras de realizar, el equipo se encarga de que todo vaya bien y sea agradable para todos ellos. Es decir, la producción de pornografía o contenido digital erótico no debería resultar ningún problema en el momento en que todo lo realizado consta de consentimiento y hay comunicación entre intérpretes y equipo técnico. Así como reconocemos que no toda la pornografía es “buena” o si más no ética, tenemos que reconocer que hay una parte de la industria de la pornografía totalmente consentida y que todas aquellas mujeres que se dedican a la pornografía por decisión libre no pierden su feminismo en el momento en el que mencionan su ocupación laboral. Y ninguna otra feminista está en el derecho de juzgarla sin antes oír su historia y sus preferencias. Así debería ser la pornografía y no un abuso de poder de género constante.

En ninguno de los juicios en los que se luchaba por motivos relacionados a la industria de la pornografía se discutía el hecho de que dicha industria pudiera causar un prejuicio para las mujeres, directa o indirectamente. La pornografía, en muchos casos, no solo crea expectativas surrealistas del sexo, mayoritariamente heterosexual, sino una completa errónea representación de la funcionalidad anatómica de la mujer en el sexo.

² Anexo 2

Siendo la pornografía un entretenimiento, no un lugar en donde aprender, como muchos actores de dicha industria reconocen. El que aprenda de la pornografía y piense que “controla”, está completamente equivocado. La pornografía es ficción, no realidad.



El ciclo dañino de la pornografía según el feminismo anti-pornografía, representado en *El libro del feminismo*

4.3. La sexualidad de las mujeres: una sexualidad marcada por el otro

La poeta y ensayista *Adrienne Rich* fue una de las primeras feministas en afirmar que la heterosexualidad no es un estado neutral del ser ni la sexualidad por defecto, sino que es un mandato social, que se ha impuesto a lo largo de la historia como medio de control de las mujeres por parte del patriarcado. Es decir, no es que los humanos nazcamos con una heterosexualidad definida y que la homosexualidad sea cosa de algunos que se “descarrilan” y dejan de ser heterosexuales, no hay una sexualidad “normal” o vinculada directamente a los humanos. Si bien es verdad que para reproducirse se necesita una hembra y un macho, tenemos que separar la biología del deseo sexual, y lo que prevalece en los humanos, seres considerados “inteligentes”, es el deseo sexual, aquello que les atrae más. En su ensayo *Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence*, *Rich* usa la expresión “heterosexualidad obligatoria” para referirse al modo en que la heterosexualidad funciona como una <<institución política>>.

<<Identifica la heterosexualidad obligatoria como un mecanismo capitalista para imponer la subordinación económica de la mujer al hombre en el marco del

matrimonio y la maternidad. Según *Rich*, ha estado detrás de muchos de los abusos e injusticias sufridos por las mujeres, como las quemadas de brujas, la negación de la viabilidad económica de las mujeres fuera del ámbito del matrimonio heterosexual, y el control masculino de la ley, la religión, y la ciencia.>> Dice el *Libro del feminismo*. Además, muestra los muchos modos en que los hombres han controlado el cuerpo de las mujeres y hasta les han impedido acceder a la formación y a una carrera profesional. A parte de la también falta de lesbianismo en los textos históricos escritos por hombres, generando una falta de representación y conocimiento para las mujeres, dejándoles la heterosexualidad como única opción. Al negar a las mujeres de hoy, el conocimiento de que las mujeres en el pasado hallaron alternativas a la heterosexualidad, es una forma en que los hombres intentan controlar sus opciones. <<La explotación y el abuso patriarcal de las mujeres, han provocado que las mujeres interioricen la idea de que son objetos sexuales y acepten la violación de sus límites por parte de los hombres para sobrevivir. Esta complicidad enseña a las mujeres a competir entre sí por la atención de los hombres y a invertir en ellos sus energías, en un modo de relación llamado <<identificación masculina>>.>> Es decir, el querer constante atención masculina arraigada en la historia de las mujeres, hace que, en cierta manera, sus opciones de sexualidad se reduzcan a la heterosexualidad porque, al final, les interesa la atención de los hombres, ¿no?

Frente a esta heterosexualidad obligatoria y la identificación masculina, *Rich* propuso el concepto feminista radical de la <<mujer identificada con la mujer>>, que invierte su energía emocional, romántica y erótica en las mujeres y prescinde de los hombres. Esto desencadenó en el separatismo de las lesbianas radicales en los 70, cuando se crearon espacios exclusivos para mujeres y comunidades matriarcales en zonas rurales o en la costa. *Rich* expandió la noción del lesbianismo con el concepto del <<continuo lesbianismo>>: partiendo de la idea de que el primer amor de las niñas es su madre, afirma que todas las mujeres, al margen de cómo se identifiquen sexualmente, existen en un continuo de amor a otras mujeres. No obstante, nótese como nunca afirma que todas las mujeres tengan una raíz lesbiana ni impone su sexualidad, no, solamente afirma la conexión no sexual entre mujeres por el simple hecho que las une, ser mujeres. De esta conexión que menciona *Rich*, se abrió el debate entre feministas sobre si el término <<lesbiana>> tenía algún significado sin relación a la sexualidad. Muchas rechazaron esta idea (el continuo lesbianismo) pero la conceptualización de *Rich* de la heterosexualidad obligatoria como institución política patriarcal revolucionó el pensamiento feminista.

A partir de esta idea de *Rich*, obtuve la teoría de que el motivo por el que quizás fue rechazado por muchas feministas es que puede venir desde el punto de vista de alguien no heterosexual, es decir, a lo mejor, el afirmar que en todas las mujeres hay cierto lesbianismo, se presentaba como amenaza para aquellas que apoyaran la idea o simplemente les generaba mucha confusión porque al final, podría parecer que *Rich* estuviera imponiéndoles su sexualidad. Lo que de por sí ya se les imponía a las mujeres, una sexualidad, cayendo en una espiral de decirle a la mujer “Lo que debía hacer”.

Por otro lado, sin darse cuenta, este concepto y lucha del lesbianismo condenó un poco a las mujeres bisexuales, normalmente tachadas como “confundidas” y que, aún hoy en día, es una sexualidad que no se toma muy en serio. Con tanta lucha lesbiana, las mujeres bisexuales se sintieron excluidas mientras iban cayendo en creencias y más creencias sociales sobre su sexualidad. Sin embargo, no es solo algo que les pase a las personas bisexuales en general, nótese también como en comparación a las mujeres lesbianas, se acepta relativamente rápido que un hombre sea homosexual -sin invalidar evidentemente todas las connotaciones sociales que siempre lo acompañarán y la opresión constante que ha recibido el colectivo en general-, mientras que cuando una mujer sostiene que es lesbiana, acostumbra a recibir comentarios de hombres muy comunes como, vulgarmente dicho; “eso es porque aún no te has comido una buena polla”.

Lo cierto es que la mujer, como todos los seres humanos tiene derecho a manifestar la orientación sexual que quiera, siendo válida en todos los casos, aún si no la tiene clara.

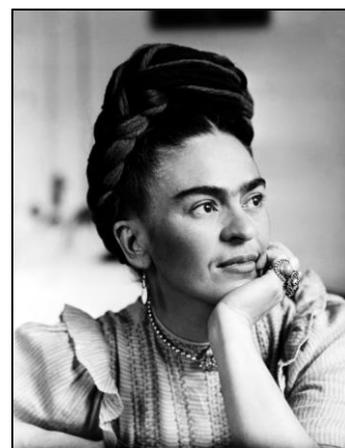
Porque, nos cuesta mucho aceptar que una mujer no se haya ceñido a su sexualidad “natural e histórica”, ¿verdad?

4.4. El arte feminista: “he comenzado a hacer una aportación”

En un mundo en el que la cultura era cual “deporte” dominado por hombres, las aportaciones feministas artísticas suponían una gran salvación para aquellas amantes del arte que rara vez se sentían identificadas con lo que sus maridos, padres o hasta hijos, consideraban “el mejor arte de todos los tiempos”.

En la década de 1960, muchas mujeres comenzaron a producir un nuevo tipo de arte <<feminista>>. En algunos casos celebraba el cuerpo femenino y en otros expresaba la ira ante las desigualdades que sufrían las mujeres, pero en todos situaba la realidad femenina en primer plano y rechazaba las actitudes tradicionales hacia la mujer. Una de sus grandes predecesoras fue de hecho la pintora mexicana Frida Kahlo. Muchas de estas predecesoras siendo desconocidas en su época, pero cuyas vívidas representaciones de la experiencia femenina serían reconocidas más adelante.

Las artistas de la nueva era eran más directas, y desafiaban abiertamente el canon de los <<grandes>> artistas, mayoritariamente hombres, así como los medios tradicionales de la pintura y la escultura. <<Hallaron nuevos modos de trabajar y nuevos espacios para sortear el mundo del arte convencional.



Frida Kahlo exploró cuestiones como el género y la raza con un estilo que combinaba influencias modernas y el arte popular mexicano. Expuso por primera vez en solitario en Nueva York en 1939, y al año siguiente lo hizo en París - Extraído de *El libro*

Adoptando medios y materiales modernos, usaron la *performance* y el arte corporal, el vídeo, la fotografía y las instalaciones.>> Según el *Libro del feminismo*.

Según *Lucy Lippard*, crítica de arte estadounidense, <<el arte feminista no era ni estilo ni movimiento, sino un sistema de valores, una estrategia revolucionaria, un modo de vida.>>



Fotograma de la película de animación, *Song of the South* (2005), de *Kara Walker*, sobre la creación de la América africana trata las cuestiones de género, igualdad y raza recurrentes en su obra. - Imágen de *El libro del feminismo*



Belleza interrumpida, una *performance* (2011) de *Mary Schepisi*, caracterizada por su perspectiva feminista.

5. LOS CÁNONES DE BELLEZA

¿Cómo se vería impregnado de mirada masculina el mundo sin los cánones de belleza constantemente impuestos, y <<nómadas>>, que se imponen a las mujeres según los gustos con los que se despierten los hombres de este mundo? Antes de todo eso, sí, los cánones de belleza nos afectan a todas las personas, pero la influencia y relevancia que ha ido adquiriendo en las mujeres, ha sido significativa respecto a los hombres.

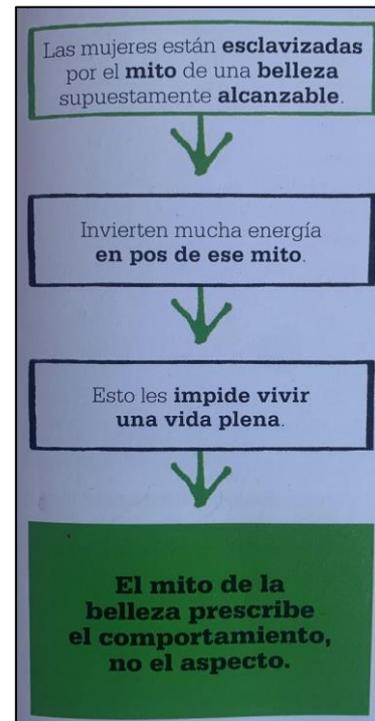
5.1. La finalidad de los cánones de belleza

Como en toda la historia, los logros del feminismo desencadenaban una reacción. Al deshacerse las mujeres de la mística femenina de la domesticidad, el mito de la belleza ocupó su lugar como control social. Por eso, hay algo oculto en que asuntos tan triviales para el ciclo vital humano como el aspecto físico, el cuerpo, la cara, el pelo y la ropa sean tan relevantes. Muestro cierta discrepancia no obstante en algunas ideas de *Naomi Wolf*, la periodista y escritora “al mando” de este ámbito del feminismo, pues los aspectos mencionados me parecen relevantes como parte de nuestra identidad, ya que pueden ayudar a que nos sintamos más cómodos con nosotros mismos y no creo que, a la larga y en la vida cotidiana, sea tan trivial.

El cuerpo femenino es territorio conquistado y arrebatado, desde su sexualidad- negándola- hasta su salud, belleza y capacidad reproductiva. El patriarcado se ha encargado de poner cánones estéticos al margen del riesgo que estos tienen para la salud y ha decidido por las mujeres aquello referente a la maternidad.

Lo importante del mito de la belleza es que prescribe una conducta y no una apariencia, en la que la identidad de las mujeres debe apoyarse en la premisa de la belleza, siendo las mujeres siempre vulnerables a la aprobación ajena- del *otro*- y dejando al aire su mismo amor propio pues son los demás los que deciden su valor. Es decir, aquella mujer que busque cumplir con los cánones que se le imponen, será recibida en el patriarcado como una “buena mujer” asegurándose de que es obediente y “no causa problemas”. Porque los cánones de belleza son una herramienta de control social. Nuevamente, como afirman feministas como Nuria Varela o *Naomi Wolf*, el mito de la belleza prescribe el comportamiento, no el aspecto.

<<Si una conducta es esencial por razones económicas se la transforma en una virtud social>> Nuria Varela.



Proceso que determina los cánones de belleza como una conducta a adquirir y no un aspecto a adoptar según *El libro del feminismo*

Por otro lado, los cánones de belleza también suponen una aportación económica bestial. Históricamente, el acceso de las mujeres a seguridad económica mediante matrimonio dependía de la medida en que encarnaran el ideal de la mujer impuesto por los hombres, convirtiéndose en mercancía. No solo eso, sino que las compañías se benefician de estos cánones de belleza puesto que estos y el afán de su seguimiento por las fabricantes y comerciales se convierten en un aporte económico significativo en todo el mundo.

Los cánones de belleza son una de las mejores formas de control social existentes desde la historia de la humanidad.

5.2. La dismorfia corporal y los factores que pueden intervenir en ella

Como explica *Germaine Greer* en su libro *La mujer completa*, toda mujer sabe que por muchos que sean sus méritos, no vale nada si no es guapa o atractiva o al menos, aparenta serlo. Hemos crecido en una sociedad en la que, si aquellos que deciden sobre la ocupación laboral de una mujer o hasta sus posibles amistades no ven una fachada atractiva, esta es inmediatamente rechazada. Por eso muchas más veces de las imaginables entendemos el trato que dan muchos chicos a chicas que no encuentran atractivas. Es doloroso, y así pues, eso es lo que acaba propiciando- entre otros elementos que ya hemos mencionado- la necesidad femenina de validación masculina. Porque cuando por fin gustas a la figura que representa todo lo que quieres,- seguridad, confianza, poder- da igual qué méritos una pueda tener, la apariencia siempre irá primero.

El problema, es que siempre habrá una parte del cuerpo que no de la talla. Y por eso, pondría la mano en el fuego que toda mujer tiene algo que no le gusta de su aspecto. Porque si tienes un abdomen plano y estás en lo que se considera “delgada” rara vez tendrás unos pechos muy grandes y si tienes esos pechos llenos y “bien colocados” que gustan tanto entonces el abdomen no va a poder ser tan plano o el culo se considerará demasiado gordo o los muslos serán demasiado anchos... Porque es inviable, no podemos escoger tan sencillamente en que partes del cuerpo tenemos grasa y en cuáles no. Tampoco podemos pretender que toda la grasa vaya a los pechos y al culo con la cantidad que deseamos pero que esta no afecte a nada más. Es un rompecabezas visible y preocupantemente imposible para la anatomía humana que las mujeres como grupo tomamos como referencia mientras crecemos, y cuando nos damos cuenta de la realidad, es cuando empiezan las inseguridades.

Porque si a mí no me hubieran recalado repetida y descaradamente el tamaño de mis pechos y mi altura, probablemente, a mí, hoy en día no me supondría ninguna inseguridad mayor o preocupante, pero como este no fue el caso de la sociedad que me rodeaba, acabaron siendo una de mis inseguridades. Como a muchas más personas les ha pasado.

A partir de este acertijo digno de los videojuegos, las mujeres -y muchas otras personas también- tratan de superar el nivel, pero a veces, cegadas por una belleza a simple vista alcanzable, hacen uso de métodos que destruyen por completo un vasto número de sistemas y funcionalidades del cuerpo humano.

El trastorno de dismorfia corporal³ es una de las consecuencias más dañinas generadas de intentar conseguir estos cambios anatómicos.

5.2.1. “Pero yo no uso esa talla”

El problema de construir a las mujeres en base a su cuerpo y tallaje es que su amor propio se ve totalmente derrotado cuando se enteran que inesperadamente, han cambiado de talla. Los pantalones son un muy buen y común ejemplo. Explica claramente la decepción que viví a mis tan solo quince años cuando me di cuenta de que no había manera de que la talla 32, que anteriormente me había cabido con facilidad, pudiese pasar por mi cuerpo. Lo que más me frustraba era que sabía perfectamente que el problema era mi cintura, mi estómago, porque nunca he tenido caderas anchas y eran fáciles de pasar por cualquier talla. Lo peor llegó cuando en una tienda llegué a la talla 36. En cambio, en la de al lado seguía siendo una 34. Y ocasionalmente la 32 me cabía, un poco justa, pero iba. Ahí es donde me di cuenta de que las tallas son totalmente relativas- pese a que hay una talla prominente que por fuerza es la estándar personal-. No solo eso sino que empecé a obsesionarme con el tamaño de mi cintura convencida de que era demasiado ancha, lo que podrían llegar a ser, a largo plazo y en agravamiento, unos primeros signos de dismorfia corporal.

Como *Fátima Mernissi* afirmó, así como el patriarcado está presente en oriente mediante la separación de hombres y mujeres en espacios público y privados, lo que caracteriza al patriarcado del occidente, es que lo que se manipula es el tiempo. Una mujer solo es bella cuando aparenta tener catorce años. La sociedad patriarcal se muere por las niñas, inocentes, sin <<estrenar>>, dóciles- un carácter repugnantemente pedófilo- que descarta a la mujer en el momento en el que se hace mayor. Entonces, por fuerza de querer encajar en el ideal de belleza social, se recurre a adornos para ser escuchada; maquillaje, peinados, ropa... Todos muy importantes para expresar identidad, personalmente hablando, pero que sí que se convierten en un problema en el momento en que estos ámbitos pasan a estar en manos del patriarcado, al ser su arma. Por eso en el momento en que la talla 32 o la talla 34 desaparecen de nuestro tallaje corporal, es cuando las mujeres sentimos la necesidad de “ponernos serias” y empezar a tomarnos muy en serio nuestro aspecto, porque sabemos que el sistema pasará a dejarnos de tratarnos como un ser humano igual, como trataría a otro hombre promedio.

Así es como, mediante otro de los miles de medios existentes, se crean mujeres sustentas al sistema patriarcal, frágiles e inseguras; en contra de su voluntad, con “violencia simbólica”.

³ Anexo 3

5.2.2. Medicina y farmacología androcentrista

El mito de la belleza tiene mucha relación con la salud de las mujeres, tanto mental por las repercusiones que lo acompañan; anorexia, bulimia, falta de autoestima, depresiones... como física. Como María Zambrano dijo, la paz no es la ausencia de guerra, pues la salud tampoco es la ausencia de enfermedad. Parece que esto se aplique obsesivamente en las mujeres, puesto que <<los varones están empeñados en convertir procesos fisiológicos femeninos naturales en procesos patológicos>> afirma Nuria Varela. De esta manera, se medicalizan procesos como el embarazo, el parto o la menopausia en exceso.

La medicina y la farmacología son ciencias dominada por años por los hombres que, por defecto, basan los estudios y ensayos clínicos sobre cuerpos masculinos, la mayoría de las veces. Como consecuencia, las mujeres están peor diagnosticadas. Puesto que en muchas enfermedades los síntomas son distintos por hombres que por mujeres, cuesta más detectar dichas enfermedades en mujeres, retardando el proceso de hospitalización, más común en hombres de todas las edades y para la mayoría de grupos diagnósticos que en mujeres, y llegando a ser hospitalizadas con síntomas más graves, consecuencia de que la enfermedad se haya podido desarrollar más. Con esto, se aumenta el riesgo de fallecimiento post hospitalización más en las mujeres que en los hombres, al no saber tratarlas correctamente ni darse cuenta de los efectos secundarios que tienen muchos medicamentos, probados en hombres, sobre los cuerpos de las mujeres. No es porque las enfermedades de los hombres sean más importantes, -aunque tal vez el sistema las considere como tales- sino que están más investigadas a su medida, y las mujeres tienen que saber adaptarse a ello.

El informe de 2004 de la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria (SESPAS) titulado “La salud pública desde la perspectiva de género y clase social”, afirma textualmente que <<la calidad de la atención sanitaria recibida por las mujeres está condicionada por el desconocimiento científico sobre la historia natural de ciertas enfermedades (distintas de los hombres) y por diferentes tipos de enfermedades respecto a las pedidas por los varones [...] Existen imprecisiones empíricas en la práctica médica, en la cual se aplican bastantes juicios subjetivos, así como falta de rigor y transparencia [...] Muchas estudios biomédicos han utilizado a los hombres como prototipos y han inferido y aplicado los resultados en mujeres como si la historia natural y social y sus respuestas a las enfermedades pudieran ser las mismas>>.

El origen de este androcentrismo médico está especulado en estar en el hecho en que muchos profesionales toman decisiones sin muchas veces saber identificar por completo el valor de los signos y síntomas de las mujeres por qué no han sido estudiadas, y como no se reclama el no poder diagnosticarlas debidamente, el problema se invisibiliza. Además, ante el hecho de que las mujeres sufren más efectos adversos a los fármacos por su exclusión en los ensayos clínicos y el hecho que sufren más incluso bajo el control de dosis y el número de fármacos que se prescriben

-como afirma el mismo informe- se han desarrollado justificaciones como que en los ensayos clínicos se puede producir un potencial daño fetal. Realmente, el problema es que es más difícil estudiar a las mujeres puesto que están sujetas a más variables; los cambios hormonales, las alteraciones que puede provocar el uso de anticonceptivos- tema al que volveremos seguidamente- o terapias hormonales sustitutivas, el estadio del ciclo menstrual... Así que, evidentemente, elegimos aplazar el avance médico para las mujeres y sus cuerpos, demostrando lo que nos importa el valor de su vida.

El informe, sostiene que el malestar emocional de las mujeres también es medicalizado erróneamente sin saber exactamente qué les pasa. Como también se medicaliza la menopausia. <<Entre 1996 y 2000, las ventas de la terapia hormonal sustitutiva aumentaron un 42%, a pesar de la escasa evidencia de sus beneficios y despreciando los riesgos que suponen estos tratamientos. Pese a aumentar los riesgos de cáncer de mama y no demostrar la utilidad en prevención primaria de la enfermedad cardiovascular, la Asociación española para el estudio de la menopausia mantenía la indicación de esta terapia por su efecto protector de la osteoporosis.>> Otra práctica merecedora de ser sujeta a duda es la extirpación de los órganos reproductivos femeninos. La extirpación total o parcial del útero con fines médicos, se realizó durante décadas para solucionar epilepsias y enfermedades de los nervios y falsos problemas psicológicos como *la histeria*. Cómo no, la mejor manera de eliminar la *histeria* de una mujer es extirpándola de lo que la relaciona directamente con su sexo, sus ovarios. Actualmente y según el SESPAS la mayoría de histerectomías se realizan debido a enfermedades benignas y son más frecuentes en centros privados. En España, aproximadamente un 60% de estas intervenciones son por enfermedades benignas. Sin embargo, el 37% de las mujeres histerectomizadas tuvieron que ser tratadas de depresión después de la operación, así como entre el 20% y el 40% de las mujeres a quienes se les quita uno o ambos pechos sufren depresión- sin quitar que estas intervenciones sean necesarias en numerosos casos. Además, se encuentra la extirpación de los ovarios, sobre todo en mujeres con menopausia, práctica frecuente que presume de que los ovarios, una vez llegada la menopausia, tienen poca función hormonal y, según especialistas, pueden enfermar con el tiempo. La realidad es que no se conocen con precisión las consecuencias hormonales de estas operaciones a largo plazo.

Pero entonces, ¿qué prácticas médicas hacen de la mujer su protagonista? Evidentemente, las que afectan exclusivamente a las mujeres. Utilizando el mismo ejemplo que usé al inicio de esta memoria, los infartos, es notable cómo las mujeres están sujetas a este androcentrismo. En cambio, cuando se trata de cáncer de mama, exclusivo en el sexo femenino, tenemos una investigación muy agradecidamente avanzada. No es nada sorprendente de esta forma que el estudio y los efectos secundarios de una vasectomía, estén sujetos a una mayor investigación que los de una ligación de trompas y que en una pareja heterosexual, los profesionales recomienden que el varón se haga la vasectomía antes de que la mujer se someta a

una ligación de trompas. Tampoco está fuera de sí el hecho de que las pastillas anticonceptivas femeninas sigan sosteniendo la vasta gama de efectos secundarios que pueden producir en las personas que decidan tomarlas. Me pregunto cuántos de esos efectos secundarios seguirían vigentes si dichos anticonceptivos fueran destinados a los varones o si el tratamiento de sus efectos secundarios sería tratado con más seriedad.

El poco respeto hacia las mujeres en la práctica médica no solo es obvia sino también dañina. No se debe engañar a las mujeres o convencerlas para que se sometan a operaciones o prácticas médicas de cualquier ámbito que no necesitan para nada o someterlas a cambios para que se ciñan más a los cánones de belleza sin contarles las secuelas que padecerán ni mencionar que probablemente la operación falle en cumplir su objetivo, y muchos menos sin tener en cuenta su salud mental durante todo el proceso. Se debe diagnosticar con seguridad y ser consecuentes. Darse cuenta ya de que el mundo no solo está ocupado por hombres y aunque dé más “pereza” prestar atención a los cuerpos de las mujeres en una sociedad que vive por los hombres, empecemos a pensar en su vida también. En la vida de ellas.

Por último, encontramos un ámbito en el que las mujeres son perpetuamente sujetas a un proceso que, para la época en la que estamos y los cambios que hemos sufrido como sociedad, parece digno de haber sido sacado de un libro de historia: el parto.

5.2.3. La enferma en el parto

¿Cómo sería el parto si fueran los hombres los que se quedaran embarazados? La pregunta tiene la misma energía que la clásica ¿Cómo sería vista y tratada la menstruación si fueran los hombres los que la padecieran?

<<Los partos no tienen madre. Las mujeres entran al hospital cuando van a dar a luz y desaparecen. No son personas, son enfermas y sus opiniones no cuentan.>> Como bien dice Nuria Varela en su libro *Feminismo para principiantes*.

Un parto promedio- o realmente, uno privilegiado o común del sistema cultural y político del que yo formo parte- está organizado por los ginecólogos, el resto de profesionales de la medicina que intervienen y el sistema de salud.

Sigue Varela narrando como teóricamente, los partos deben ser rápidos, seguros y cómodos. Y lo son, para los encargados de dicha tarea, no para las madres. Las prácticas innecesarias son recurrentes; cesáreas sin motivo, administración de hormonas para acelerar las contracciones, cortes vaginales (episiotomías) y la peor posición para dar a luz, tumbadas. Para quien va a dar a luz, esto es más difícil, doloroso, violento y humillante de lo que jamás debería ser.

Hará unos veinte años o más desde que la OMS (Organización Mundial de la Salud), daba las primeras recomendaciones referentes al parto. En 1985 en un estudio titulado <<Tener un hijo en Europa>> se afirmaba que: <<No más de un 10% de los procedimientos rutinarios utilizados en la asistencia al nacimiento en los servicios oficiales han pasado un examen científico adecuado>>. Un 10, de 100. La OMS

elaboró prácticamente una especie de manual de parto natural. Subrayaba además que todos sus medios (del parto) fuesen utilizados solo en caso de que existiera alguna dificultad o complicación. Las recomendaciones, irónicamente, mostraban desacuerdo con mitos como que la postura natural del parto es la horizontal, que la cesárea es la forma más segura o que la episiotomía previene desgarros- al contrario, junto con la postura horizontal, es la principal causa de desgarro grave y además traumática aparte de dejar secuelas, como una peor cicatrización o molestias y dolores durante futuras relaciones sexuales. Pero el sentido común no se aplica cuando se trata de mujeres. <<Seguimos pariendo en un paritorio y no en una habitación confortable. Las mujeres soportan el rasurado, enemas y rotura de bolsa sin motivo aparente.>> Dice Varela.

<<Aunque es algo muy extendido, el hecho de tener que depilarse sí o sí antes de dar a luz es todo un mito. No es imperativo tener el pubis completamente depilado para dar la bienvenida al bebé, pero muchas mujeres lo prefieren por higiene. En algunos hospitales se retira el vello que puede dificultar los puntos, pero en otros no, por lo que depende de la embarazada si prefiere ir preparada antes de ser mamá.>> Por poca aparente importancia que tenga, es esencial preguntar o comentar antes de cualquier procedimiento a la futura madre para que sea consciente de lo que ocurre en todo momento o simplemente, saber si le parece bien, hasta para llevar a cabo un rasurado necesario. La madre debe entender que aquello necesario se debe hacer, pero también que se merece comunicación con los trabajadores sanitarios. Que el parto también debe contar con comunicación.

⁴<<El enema se aplicaba de forma sistemática porque se suponía que evitar una posible salida de heces durante el expulsivo reducía la incidencia de infecciones neonatales y puerperales. Se pensaba también que su administración podía estimular las contracciones, acortando la duración del parto. [...] La evidencia proporcionada por los cuatro ECA incluidos muestran que los enemas no tienen un efecto beneficioso significativo sobre las tasas de infección, como la infección de las heridas perineales u otras infecciones neonatales, ni sobre la satisfacción de las mujeres.>> Cuánto dañan los mitos, y qué poco hacemos para desmentirlos.

Tampoco se sabe muy bien por qué aguantan la dilatación, que puede durar horas, tumbadas e inmovilizadas en vez de ser libres de pasear acompañadas de quien quieran y emplear métodos agradables para soportar el dolor como por ejemplo darse un baño o un masaje. Y no, no es exagerado, dar a luz es un proceso propenso a repetirse en forma de estrés postraumático, y está en nuestra mano velar por el futuro de las futuras madres. Porque también merecen poder cuidar de su bebé al 100%. Tampoco, evidentemente, pueden elegir la postura en la que dan a luz, más cómoda para ellas; el taburete obstétrico, en cuclillas, de lado, en la bañera, de rodillas apoyadas en la cama... para, como dice Varela, tener la fuerza de la gravedad como aliada.

⁴ Vocabulario específico del parto - Anexo 4

Explica ella también como el suministro de oxitocina es inexplicable, a no ser claro está, por el motivo de acelerar los partos provocando esta sustancia contracciones más fuertes, seguidas y dolorosas llegando al sufrimiento fetal y maternal. Cuando las mujeres están relajadas, producen oxitocina por ellas mismas, pero el ritmo del parto, lento, ha sido olvidado en muchos casos.

Pese a las varias advertencias de la OMS, de los 500.000 paros que se producen cada año en España, unos 125.000 acaban en cesárea. Uno de cada cuatro. Añadiendo el doctor *Marsden Wagner*, antiguo representante materno infantil de la OMS, que le resulta ridículo el porcentaje de mujeres en España que son incapaces de parir, dando paso a las cesáreas sin motivo. Sobre el corte vaginal, *Wagner* opina que no es necesario en más del 20% de los casos y que la ciencia ha constatado que causa dolor, aumenta el sangrado y causa más disfunciones sexuales. Por ese motivo, se considera la episiotomía excesiva un tipo de mutilación genital en la mujer. El índice de episiotomías en España es del 89%. El índice de cesáreas realizadas supera el número de recomendaciones de la OMS en muchos países. El 38% de nacidos entre 2006 y 2010 nacieron en un quirófano, según el informe del Estado Mundial de la Infancia de Unicef. La OMS afirma que solo debe hacerse una cesárea cuando el parto no se puede desarrollar de manera normal, lo que solo sucede en un 15% de los casos. Por encima de esa cifra, se considera una intervención quirúrgica innecesaria.

América Latina es el territorio con más cesáreas injustificadas. Brasil cuenta con un 50% de cesáreas, la mitad de partos. Aunque otras zonas como Estados Unidos tampoco se quedan cortas, un 31%. En Europa, en los países nórdicos, el número es menor, un 20%, aunque este se eleva en el sur hasta llegar a un 40% en Italia.

Hay una cosa más que causa grandes molestias a mi cerebro feminista. Y es que me duele que los partos se hagan de una manera determinada para acelerar el proceso, pero me molesta aún más que se hagan para satisfacer al hombre no siendo ellos los afectados directamente del parto. Hace poco, navegando por *Tik Tok*, me crucé con un vídeo de una madre que hablaba de la “*extra stitch*” y como se la habían hecho sin su permiso, consultando el procedimiento el doctor solo al marido, como si fuera algo entre ellos. Buscando un poco más, descubrí que para colmo, también se le llamaba con más frecuencia “*the husband stitch*” o el “punto para el marido”.

Los resultados que encontré fueron los siguientes: <<La puntada del marido es el término para una puntada extra que algunas mujeres dicen haber recibido durante la reparación de una episiotomía o desgarro vaginal. Este procedimiento se lleva a cabo después del parto para disminuir el tamaño de la abertura vaginal de la mujer otorgando supuestamente un mayor placer al hombre en futuras relaciones sexuales. Es un procedimiento obsoleto que no tiene un uso o beneficio médico aprobado. Coser la abertura vaginal con más fuerza probablemente causará sexo doloroso para ambos miembros de la pareja. La vagina es un músculo que se expande durante el parto, pero eventualmente debería volver a su estado previo al parto.>> Una vez más

demostramos la falta de conocimiento del aparato reproductivo de una mujer y lo que sus genitales necesitan de verdad. Yo me pregunto, ¿tan complejos son nuestros genitales que nadie los quiere entender? Cuando buscaba sobre si la mujer acostumbraba a elegir someterse a este procedimiento me topé con lo siguiente: <<Es poco probable que este sea el caso, ya que la mayoría de las personas no están familiarizadas con el término. Si una mujer tiene un tono muscular vaginal deficiente debido a un parto anterior y descubre que causa disfunción sexual, hay disponible un tipo de cirugía estética llamada vaginoplastia. Algunas mujeres informan que han recibido este punto sin su consentimiento. Según la OMS, cuando los proveedores de atención médica realizan una episiotomía, tanto la anestesia local efectiva como el consentimiento informado de la mujer son esenciales. Sin embargo, es posible que una mujer no sepa cuán extensa fue su reparación perineal hasta que comience a experimentar dolor o problemas durante su recuperación posparto. [...] Según contaron algunas matronas y sexólogas al portal español El País, esta práctica se realiza sin el consentimiento de la paciente y la mayor parte de las veces se le consulta a su pareja, aunque en ocasiones los médicos simplemente lo hacen. La matrona *Claudia Kaiser* reconoció al medio que ha oído comentarios en la sala de partos como: “por las dudas, cosed un poquito más”, junto a indirectas que dejaban en claro que se hacía por el placer del hombre en futuras penetraciones>>.

<<Recuerdo el escalofrío, risas absurdas o incómodas entre el morbo y la vergüenza. Como cuando sucede algo que comúnmente se acepta, pero en el fondo sabes que está mal>>, dijo. Más adelante, y sin tomar importancia de ello, eso hará que la mujer se sienta como un trozo de carne que puede ser manipulado al gusto de los demás, se sentirá mal con ella misma y podría incluso acabar en una dismorfia corporal post parto, además de la frecuencia en que se ven comprometidas la autoestima e imagen corporal post parto de la madre. Una vez más, el patriarcado aplaude satisfecho.

Basta ya de tomarles el pelo a las mujeres y menos a las que acaban de someterse a un parto, un proceso doloroso y agotador- independientemente de si debería ser así o no- y moldear sus genitales como si de arcilla se tratara.

Y yo me pregunto cómo puede ser que esto siga así. ¿Será por qué no se informa a las mujeres? ¿Las harán creer que es lo mejor todo aquello que se le diga? ¿Estarán bien asesoradas? ¿Creerán que la opción que se les proporciona es la única opción existente?

5.3. Su poder sobre sus propios cuerpos

Sí, tengo un cuerpo. No digo “mi” cuerpo porque engañaría al lector. La propiedad de las mujeres sobre sus propios cuerpos siempre ha sido víctima, con razón, de su continuo cuestionamiento, y es que todo lo que se relaciona con la sexualidad femenina o procesos naturales de su cuerpo, se censuran o *el otro* se adueña de ellos.

Desde la generación del “ahí abajo” como asegura la periodista y escritora *Gloria Steinem* a actualmente, a menudo, aunque cada vez con menos frecuencia, oímos hablar de los genitales femeninos, internos o externos, en voz baja. Cuánto hubiéramos oído a lo largo de la historia hablar del clítoris, el único órgano en el cuerpo humano cuya función exclusiva es sentir placer, si se tratara de un órgano propio del sexo masculino y no del femenino (y de las cosas que se justificarían con él).

La sexualidad ha sido arrebatada históricamente por los varones. La negación de la sexualidad y el deseo propio femeninos se perpetúan a lo largo de la historia, y aún hoy en día, es sujeto a cuestionamiento, tarea de la que el patriarcado se ha encargado de infinidad de maneras. <<Desde las imposiciones religiosas y morales, los códigos de conducta, la estigmatización en nombre del honor y la honra hasta la violencia y la represión brutal y mortal, pasando por la utilización del sistema legal y la ciencia.>>

Como *Steinmen* dice, <<tengo 67 años y tres hijos, pero soy virgen>> al hablar del hecho de que nunca ha tenido un orgasmo. Entendemos entonces que hay muchísimas mujeres que nunca han sido dueñas y beneficiarias de su propia sexualidad, si bien por vergüenza o falta de educación sexual (por parte de ambos sexos). Entonces, cómo va una mujer a ser propietaria de su cuerpo si su sexualidad es crítica de negativas constantes mientras que la del hombre se llena de erotismo positivo. Cómo va a ser dueña de su cuerpo si no se le ha permitido hacer lo que deseaba con él, si no se le ha dado el placer que ella hubiera pedido por su cuerpo. Si es *el otro* el que decide qué siente su cuerpo, cuándo y cómo.

Fueron por ello las feministas radicales las que empezaron el movimiento: “mi cuerpo es mío”, reivindicando una vez más los derechos de las mujeres más básicos e íntimos, pasando por cuestiones aún no conseguidas como acabar con la violencia sexual y que los procesos reproductivos sean controlados y decididos por las mujeres. Me parece increíble que se obligue a mujeres a dar a luz cuando desde el primer momento del embarazo (por circunstancias variadas) hubiesen elegido un aborto- que no es el camino fácil, al contrario de muchas opiniones, sino lo mejor para ellas y el hipotético futuro recién nacido. Y que luego estas mujeres den a luz a niños, que, por la falta de recursos destinados a ese ámbito en muchos lugares, acaben muriendo a los pocos años de vida, o peor, que sean obligadas a dar a luz y estas mismas o incluso el recién nacido muera en el proceso de parto.

5.3.1. El aborto (brevemente)

Me parecería descortés que el aborto solo fuera un triste párrafo escondido entre una memoria entera, por eso la aclaración entre paréntesis. Más que un apartado, me gusta considerarlo un breve inciso.

El aborto puede ser espontáneo o provocado, pero es el segundo motivo el que causa debate por ser parte del derecho de una mujer y por ello tipificado como un delito en muchos países. El aborto es una agresión al cuerpo y la psique de la mujer que por ello se debería evitar de todas las maneras posibles, si bien con relaciones sexuales protegidas, pero que, en última instancia, agrade menos el cuerpo de lo que haría la

continuación del embarazo cuando una mujer decide interrumpirlo. El aborto, repito, no es la vía fácil, es igual de dura y una decisión que marcará a quien se someta al proceso toda su vida. Que esté bajo control, sin embargo, no significa que forzosamente tuviera que constituir un delito y castigarse. La mitad de embarazos adolescentes se interrumpen, siendo estos estipulados de ocurrir por falta de educación y dificultad de acceso a anticonceptivos. La doble moral sobre la salud reproductiva es asombrosa, tan solo un 2% de abortos en España se realizan en hospitales públicos. Las mujeres aún tienen que recurrir al poder médico para tener acceso a la píldora del día siguiente en muchos lugares. Por suerte, en España, desde finales de septiembre de 2009, la píldora del día después se puede dispensar en las oficinas de farmacia sin necesidad de receta. Y hasta hace muy poco, si se quería recurrir a un aborto a través de la sanidad pública, no bastaba con la decisión de la persona que se someterá al procedimiento médico, sino que necesitará convencer a otras personas para obtener su consentimiento y que su aborto sea aprobado. Pero como dice Varela <<parece obvio también que quedar embarazada contra la propia voluntad significa empezar a perder el control sobre la propia vida.>>

5.3.2. La ropa

Un tema que he vivido desde muy cerca es el *dress code*, o como a mí me gusta llamarlo en muchos casos, una excusa para la hipersexualización de meras niñas. La primera vez que vi a una amiga mía ser llamada la atención por la camiseta que llevaba tenía 13 años (segundo de la ESO). La primera vez que me avisaron a mí en la escuela por llevar un jersey de manga larga dos dedos por encima del ombligo tenía 14 años. Tenía 15 (tercero de la ESO) cuando se me avisó por el top que llevaba, un top de rayas de manga corta ceñido y corto (tres dedos por encima del ombligo).

Desde siempre me había gustado comparar cómo avisaban a las chicas el triple o el cuádruple de veces que a los chicos por la ropa que llevaban. Pero a la vez, el *dresscode* solo se aplicaba a nosotras. Quería culpar eso, pero no podía, tampoco se me ocurría algún tipo de ropa que llevarsen los chicos que pudiera hacerlos sujetos a dichas normas de ropa. Pero claro, el *dresscode* fue inventado para controlar nuevamente el cuerpo y la expresión de las mujeres.

No sé en que mente, hacerle poner una bata escolar a una niña de 14 años porque los pantalones que lleva son “cortos”, o porque se le ven los hombros, o porque la camiseta que lleva es un poco corta o muy escotada (que simplemente en muchos casos se trata de una mujer con los pechos desarrollados que lleve lo que lleve se la culpa de ir provocando sin tener en cuenta su constitución), se ve como un aprendizaje para ellas y no como una herramienta de humillación. Yo me desarrollé muy tarde, empecé a hacerlo en tercero de la ESO y no entendía por qué hasta ese curso nunca se me había llamado la atención pese a vestir igual que mis otras compañeras víctimas (esclavas) de ese *dresscode*, que llevaban siéndolo desde el primer curso de la ESO. Hasta que me di cuenta que no se trataba de la ropa, se trataba de nuestros cuerpos. De sexualizar a niñas que se han empezado a desarrollar antes y no educar a niños que empiezan a hacer comentarios

obscenos sobre los cuerpos femeninos. Pero claro “los niños solo están siendo niños” y en lugar de educarlos, cubramos a sus compañeras porque seguro que sus hombros distraen a los pobres muchachos. Me sentaba al lado de una de las chicas que menciono como más desarrolladas en segundo de la ESO cuando la profesora se nos acercó y le dijo a ella que la ropa que llevaba era inadecuada. Ella en su defensa, le preguntó que, si mi top era más corto (lo era) por qué yo no era sujeta a estos comentarios. La profesora nos miró, y se fue. Y de ahí empecé a sacar mis propias conclusiones.

Porque no nos engañemos, es así. Porque algo que solo se aplica a una parte de los estudiantes para empezar, no es parcial. Y que dependiendo del profesor se nos avise o no tampoco es objetivo. Y tampoco es racional avisar a una chica de manera indirecta delante de toda una clase a través de un comentario



Cartel en una protesta feminista (España-2020) con el lema: “It’s a dress not a yes”, traducido como “es un vestido no un sí”

hecho en una charla sobre la ropa del colegio claramente direccionada a alguien. Hay límites, obviamente, en la manera de vestir para asistir a la escuela. Pero también, qué se espera que lleven unas jóvenes que compran ropa de las mayores marcas, marcas que cuentan con un amplio y atractivo abanico de ropa “corta”, entre otros tipos de ropa, claro está.

5.3.3. El placer sexual de las mujeres

El placer sexual de las mujeres hasta hace muy poco era un terreno marcado como peligroso al que nadie se atrevía a entrar. Poco a poco se ha ido investigando la sexualidad de la mujer. Una mujer que durante la historia ha dejado su sexualidad en manos del hombre o que la ha abandonado por y para el hombre.

Las feministas de la segunda ola se encargaron de atacar la noción imperante de que la sexualidad femenina debía ser dictada por los hombres, y señalaron la dominación masculina como causa de la falta de placer sexual de las mujeres. Insistían, como bien menciona *El libro del feminismo*, en que la sexualidad era política.

Menciona también como en 1905, el médico austríaco *Sigmund Freud* había postulado que el orgasmo clitoriano era <<inmaduro>>, y que la mujer <<madura>> tenía orgasmos vaginales; las que no alcanzaban el orgasmo por penetración vaginal era disfuncionales o *frías*. Sus ideas fueron influyentes aún en la década de 1950, pero muchas feministas la criticaban. En 1949, *Simone de Beauvoir* apuntaba que en el sexo prevalece el deseo masculino de objetualizar y penetrar a la mujer, razón por la

cual el razonamiento de *Freud* no nos resultaría extraño; consideraba que el papel sexual de la mujer es en gran medida pasivo, y que <<el resentimiento es la forma más común de frigidez femenina>>.

Los sexólogos empezaron a tomarse el asunto en serio y tras la Segunda Guerra Mundial se lanzaron los estudios sobre la sexualidad, incluyendo la de las mujeres. Tras el éxito de su informe sobre la sexualidad masculina en 1948, en 1953, *Alfred Kinsey* publicaba *Conducta sexual de la mujer*. Este mostraba desacuerdo con *Freud* en cuanto a la <<superioridad>> del orgasmo vaginal, e identificaba el clítoris como la principal área de estimulación. *William Masters* y *Virginia Johnson* afirmaron en *Respuesta sexual humana* (1966) que la estimulación clitoriana, así como la vaginal podían conducir al orgasmo.

Aprovechando que las relaciones sexuales fuera del matrimonio empezaban a ser aceptadas, muchas feministas impulsaron sus informes sobre la sexualidad femenina. *Anne Koedt* con su ensayo *The Myth of the Vaginal Orgasm*, afirmó que la estimulación vaginal por sí sola no bastaba para alcanzar el orgasmo; dado que las posturas sexuales convencionales no estimulaba el clítoris, se consideraba a las mujeres <<frías>> al no padecer orgasmos, culpabilizándolas a ellas en lugar de a la falta de educación sexual de hombres (y mujeres). *Koedt* sostenía también que las mujeres que decían tener orgasmos vaginales se equivocaban por falta de conocimiento de su propia anatomía o bien lo fingían. Los hombres mantenían ese mito por dos motivos: el deseo de penetración, y el temor a volverse prescindibles. Lo que destacó de *Koedt*, es que afirmaba que el orgasmo vaginal no existía. El ensayo desafiaba las nociones convencionales sobre el sexo heterosexual y la sexualidad femenina, hecho que fue usado como excusa para promover el lesbianismo o para protestar contra la acusación de fingir sus orgasmos. En 1976 *Shere Hite* publicó un informe sobre sexualidad femenina basado en un estudio con 100.000 mujeres. Indicaba que la mayoría de ellas no podían alcanzar el orgasmo por penetración vaginal. La autora, vinculaba este hecho al papel subordinado de la mujer en el sexo, y reivindicaba el placer sexual como un derecho para las mujeres. *Hite*, sostenía que la sexualidad era una creación cultural y no biológica. Es decir, las mujeres se construían sexualmente por aquello que aprendían o recibían de su propia cultura.

Otros estudios aparecieron más tarde, por ejemplo, en 1987, en el que *Beverley Whipple*, basándose en sus estudios, afirmaba que la mujer puede llegar al orgasmo con su sola imaginación. En 2005, la uróloga australiana *Helen O'Connell*, descubre que el clítoris se extiende por un área mayor de lo que se creía.



Protesta de la liberación del cuerpo femenino en el "Liberation's day Parade", Nueva York 1970

Esto es solo la punta del iceberg, pero lo que ha quedado más que claro es que hace falta una educación sexual amplia y una concienciación de la sexualidad muy importante porque aún a día de hoy, hay millones de hombres y mujeres que no tiene la menor idea de lo que es el clítoris o si más no, como funcionan sus cuerpos sexualmente hablando, derivando a la creación de mitos dañinos y prácticas no placenteras.

5.4. Los TCA también pueden ser respuesta de los cánones de belleza

Las feministas han criticado los modelos patriarcales de belleza por lo menos desde la protesta en 1968 contra el concurso *Miss America* en *Atlantic City* (Nueva Jersey). Según ellas, estos cánones están creados para controlar la conducta de las mujeres, que subordinadas a estas reglas, viven para satisfacerlas. La respuesta de sus oponentes muchas veces es llamarlas "feas", como se hacía con las mujeres sufragistas. En adición, si no recuerdo mal, el partido político español VOX, emitió un comunicado en uno de sus discursos el mayo de 2019 por la mano de Jorge Buxadé: <<...porque todas esas feministas feas...>> no hace falta que siga.

En 1990, la escritora feminista *Naomi Wolf* publicó *el mito de la belleza* en donde sostiene que las ideas sobre la belleza femenina son construcciones sociales. Los estándares de belleza dictan que la mujer debe llegar a unas características en último término imposibles. Según *Wolf*, cuánto más tiempo pasan las mujeres luchando por conseguir estos estándares, más se alejan de la actividad por el cambio social feminista.

Es curioso como en los telediarios se resalta y valora en la mujer un aspecto femenino y juvenil, criterios contrarios a los de los hombres, con los que la edad se considera distinguida y aporta una impresión de gravedad y sabiduría. De nuevo esta imagen

de que la edad es la maldición de la mujer. Los medios son muy inteligentes y se adaptan dependiendo de cómo avance la lucha feminista para encontrarle otro pretexto que explotar debajo de los cuales tendrán razón de vivir las mujeres. Antes la domesticidad ahora la belleza.

Los mitos de belleza están hechos para hacer sentir a la mujer culpable o fuera de lugar en el caso de que no los siga. He ahí porque antes se valoraba la pureza de la mujer a toda costa y más tarde era esencial que estas satisfagan sexualmente a su marido. Y hoy en día, en una sociedad gordofóbica que desprecia a aquellas mujeres que no son delgadas, nos parecería una locura que en civilizaciones pasadas, las mujeres delgadas fueran las marginadas mientras las grandes eran símbolo de bienestar y belleza. Actualmente en occidente es idóneo que la mujer esté bronceada puesto que la hace más joven y en oriente, en muchas partes, sería horrible no estar blanca como la leche. Esto hace que la mujer esté pendiente y sea esclava de lo que dicten los modelos de belleza en gran parte patriarcales.

¿Cómo se consigue esclavizar a las mujeres a los cánones de belleza? Haciéndolas sentir como que han pecado en el momento en que dejan de seguirlos o hasta excluirlas de la sociedad. A partir de aquí, se llega con más facilidad y normalidad de la que se cree a la anorexia y la bulimia, hasta la depresión, la ansiedad, la culpa y el miedo.



Mujeres filipinas protestan contra los productos blanqueadores de piel que contienen mercurio. Estos productos abundan en Asia, donde los ideales de belleza occidentales son muy promocionados - *El libro del Feminismo*

En este caso, hablamos de trastornos de la conducta alimentaria (TCA) directamente ligados a los cánones de belleza o las exigencias del sistema patriarcal, pero no hace falta recalcar que estos no son los únicos motivos existentes, así como las mujeres no son el único género que puede padecer estos trastornos.

Las personas con trastornos de alimentación aprenden a adoptar y obedecer los dictados del hambre constante, negándose el alimento tanto físico como emocional, ambos con sus respectivas secuelas.

Se genera entonces una fuerte presión sobre los cuerpos femeninos (masculinos también) y los modelos de estos que se hacen difusión en redes sociales, publicidad, programas televisivos... Muchas veces siendo estos modelos ejemplos no promedios de la anatomía humana actual. A raíz de estos cánones surgen métodos de todo tipo para alcanzar estos modelos. Muchos resultan ser sanos pero una increíble cantidad de ellos no lo son o se caracterizan por su falta de personal especializado en el ámbito. Se acaban promoviendo dietas que no han sido revisadas por ningún nutricionista y que funcionan en el cuerpo de aquella persona que la está promoviendo, sin generar ningún resultado seguro en los demás cuerpos, rutinas de ejercicio que no siguen bien la funcionalidad del metabolismo del cuerpo, así como su eliminación de grasa o construcción del músculo natural...

Los cambios anatómicos rápidos son muy poco probables y si lo son, hay que estar seguros de su fiabilidad. Estos métodos surgidos de esta presión son más que motivos recurrentes al gran problema cada vez con mayor afluencia de los TCA y hay que conseguir pararlos de cualquier modo.

No solo la manera de comportarse y la salud de las mujeres que reciban esta presión se verá comprometida, sino que los cánones de belleza también afectan en lo que aspira una frente a los hombres. Dada la objetificación de las mujeres por parte de los hombres (que, con menor frecuencia, también es en viceversa), estas se esfuerzan constantemente por ser sexualmente deseables para ellos. <<A las niñas no se les enseña a desear a otros, sino a cómo ser deseadas, y así los hombres las ven como caricaturas bidimensionales y no como seres humanos>>. Por ese motivo, los cánones de belleza fomentan el ajuste de las mujeres a ellos por el afán de ser deseadas, cayendo con más frecuencia y facilidad en los TCA.

Según la obra *El Libro del Feminismo*, desde la publicación de la obra de *Wolf* las feministas han tratado de desmontar el mito de la belleza. Las feministas de color han continuado denunciando el racismo de los criterios de belleza, y se ha puesto en entredicho el *look "heroin chic"*, promocionado por la industria de la moda en la década de 1990 y tipificado por la modelo británica *Kate Moss* que hizo famosa también la frase de: <<*nothing tastes as good as skinny feels*>> traducido como <<nada sabe mejor que cómo se siente ser delgada>>.

De la creciente alerta de estos trastornos, la industria de las tallas grandes crece cada año. Sin embargo, el *body positivity*, un movimiento intencionado con acabar con los cánones de belleza del cuerpo femenino y querer todos los cuerpos por igual, a veces deriva en positivismo en relación con la obesidad o la delgadez extrema, un tema habitual de debate feminista puesta la existencia de finas líneas que definen lo que de verdad es un buen positivismo al cuerpo de las mujeres y aquello que es falso o no mira por el bien de los cuerpos que se hacen mirada de este movimiento.

5.5 Mi perspectiva de: “la mujer que aporta al patriarcado”

Como mujer adolescente que ahora justo está empezando a descubrirse y entenderse, así como amarse, debo decir que a veces no es de mi agrado los muy comunes comentarios de muchas feministas afirmando que la cirugía estética, el ejercicio, los cosméticos o la dieta son nocivos para la mujer y todos estos son producto de los cánones de belleza. Así como entiendo que los cánones de belleza los han alimentado, empeorado y estereotipado además de haberlos promovido, creo que esa es la parte tóxica de estos ámbitos de “cuidado propio” al que todas las personas tienen derecho a escoger libremente.

Es decir, si una mujer, independientemente de los cánones de belleza sociales, quiere apuntarse a un gimnasio para ganar músculo o perder peso, o usa cosméticos diariamente como forma de expresión, creo que estaríamos equivocándonos mucho si la culpáramos a ella. Hay que pensar en que son los cánones de belleza aquellos que perpetúan cómo muchas mujeres se sienten en relación a estos elementos tradicionalmente vistos como obligatorios o necesarios para ser mujeres verdaderas. Por eso, en mi opinión sería muy antifeminista criticar a una mujer por hacer lo que quiera o intentar decirle lo que debe o no hacer, que es justamente en contra de lo que lucha el feminismo. Hay muchas cosas que hacen sentir a la mujer muy femeninas y que por ello, a muchas, que no a todas, les gusta, que han sido impulsadas por el sistema patriarcal pero que llevadas a un terreno personal y sano, son un método de paz mental o expresividad maravillosos y identificativos de una mujer.

Es decir, ya que hemos tenido que cargar con estos elementos relacionados directamente con los roles de género, al menos aprovechémoslos y hagámoslos nuestros. En el caso que una mujer este intentando por ejemplo perder peso como consecuencia ahora sí de los cánones de belleza o por presión social siendo el caso que su salud tampoco se lo exige, y que por lo tanto adopte medidas dañinas para su persona, lo que me parece más justo es culpar al sistema y no manipularla en hacer que se sienta mal por estar aportando a estos cánones de belleza. Digámosle eso al patriarcado, no a ellas, que solo quieren sentirse aceptadas y valoradas de una vez y lo intentan, aunque se estén corrompiendo ellas.

Por todo esto baso mi reflexión en los estudios de *Naomi Wolf*. Acertadamente, desde mi punto de vista, *Wolf* aclara en estos que no pretende prohibir a las mujeres disfrutar de su sexualidad o usar pintalabios: lo que quiere es que dejen de verse negativamente. <<Las mujeres deberían tener opciones y ser reconocidas como personas multidimensionales, respetadas por la sociedad como cabales y sexuales, y tener una vida rica y plena. Con tal de que las mujeres se sientan bellas, no importa su aspecto. ... Podemos disolver el mito y sobrevivir con el sexo, el amor, la atracción y el estilo, no solo intactos, sino más florecientes que antes.>> Es decir, extirpar estos elementos, muchas veces promovidos o creados por el patriarcado, de sus orígenes sexistas y hacerlos propios de una sociedad que se construye sin una mirada externa

o una historia opresiva. Y que los usos de estos elementos sean con una intención totalmente propia y separada de una presión externa.

Y eso para mí, es una maravillosa interpretación del feminismo.

6. LA PSICOLOGÍA DETRÁS DE LOS ROLES DE GÉNERO

A lo largo de esta memoria, mientras redactaba sobre mi disconformidad con los roles de género, se asomaron a mi mente dos grandes preguntas: ¿Hay algo relacionado a la psicología humana con los roles de género? ¿Producen cambios en la psicología el descubrimiento continuo de roles de género?

Por este motivo, cree este último apartado de este trabajo de investigación

6.1. La base de *Freud* en los roles de género

A pesar de que ya hemos hablado de la construcción social que es el género y cómo afecta a las conductas de los individuos al tratar de satisfacerla, no podemos dejar pasar por alto los estudios del conocido neurólogo que marcaron un punto y aparte en la psicología del género. Cabe decir que actualmente estas ideas han quedado obsoletas y pese a que son compartidas por algunos han demostrado tener falta de consistencia.

El impacto y estudios de *Freud* se merecerían un TR entero y no un solo apartado debido a su gran extensión, pero con la intención de ir directa a aquello que lo relaciona solamente a la temática de mi memoria he decidido que conste de un apartado.

El motivo por el que el neurólogo aparece en esta memoria es que él sí creía en la psicología innata humana relacionada al sexo, (vinculando en cierta manera el género) aunque al contrario de muchos estudios actuales, consideraba la envidia femenina al hombre, idea que aún hoy en día se sustenta.

<<Freud estudió, primero y principalmente, el desarrollo de la sexualidad infantil en el varón pues consideraba el alma de la mujer demasiado complicada. Para él, el sexo “*standard*” era el masculino. Después atribuyó a la mujer el mismo desarrollo hasta el momento en que la niña se da cuenta por primera vez de la diferencia anatómica entre los sexos, reconocimiento que, según él, generalmente ocurre a los tres o cuatro años de edad.

Dice que la niña reacciona siempre a este descubrimiento con un sentimiento inmediato de envidia, deseando tener ella misma un genital masculino, sintiéndose inferior y despreciando a su propio sexo. La interpretación que ella encuentra a su falta de pene es la de haber sufrido una mutilación genital. Este proceso psicológico sería independiente del ambiente social de la niña. Pasada la primera desilusión, la niña llega, sólo paulatinamente y a través de muchos conflictos, a reconciliarse con

su propio sexo, pero generalmente subsiste durante toda su vida cierto resentimiento por su femineidad.

Además, su falta de pene, que considera casi una inferioridad orgánica, tiene tal vez como consecuencia una inferioridad en el plano psicológico, cultural y moral. Pero como existen rasgos de los dos sexos tanto en el hombre como en la mujer (concepto de la bisexualidad), esta inferioridad no estaría en oposición con las dotes afectivas e intelectuales de determinadas

mujeres superiores, porque su capacidad sería sencillamente una manifestación de tendencias masculinas en ellas. Toda esta situación de inferioridad sería consecuencia del desarrollo psicobiológico de la mujer y así, hasta cierto punto, independiente de su ambiente familiar y cultural.>>

Dice un artículo sobre la *histeria* de Freud.



Anna O. paciente de *Freud* diagnosticada con histeria que popularizaría el mismo término y el psicoanálisis

Además, creó el concepto del síndrome de *Edipo*; el deseo inconsciente de mantener una relación sexual (incestuosa) con el progenitor del sexo opuesto y de eliminar al padre del mismo sexo (parricidio), lo cual quedaría presente en futuras relaciones de madre-hijo o padre-hija, como en la sobreprotección habitual de una madre frente a posibles parejas de su hijo.

El médico neurólogo sostiene en *Una teoría sexual* que la mujer es más “misteriosa e insincera”.

Es curioso porque tal y como afirma el presidente de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, Miquel Bassols: <<Freud era un misógino contrariado, pero se dejó enseñar por las mujeres.>> Y es verdad, tal y como vemos en muchos estudios del doctor, está claro su odio o poco valor hacia el sexo femenino. Tomemos por ejemplo su: <<La mujer es un hombre incompleto>>. Sin embargo, este fue el primero que en una época en la que los médicos solían decirles a los pacientes como se debían sentir, declaró que el paciente, con todas sus dificultades, era el único que podía guiarle para descubrir los síntomas neuróticos que se encontraban en el inconsciente del susodicho. A pesar de que en sus estudios mostrara un claro favorecimiento al hombre, en la práctica, se dedicó a tratar a muchísimas pacientes de histeria.

A pesar de que, cómo ha sido mencionado, se han desmantelado ciertos de sus descubrimientos, en muchos casos ha coincidido la realidad actual con los estudios de *Freud*, lo cual los hace más difíciles de descartar como sociedad.

6.2. La doble moral sexual

Cuando hablamos de una doble moral sexual hablamos de las diferencias en connotaciones y reacciones a las mismas acciones cuando, en comparativa, son producidas por un hombre y cuando son producidas por una mujer.

En este caso y como indica el nombre, más concretamente, la doble moral sexual engloba la presencia de creencias y actitudes que justifican o toleran el uso de la agresividad (e incluso la violencia) por parte del hombre en el contexto de las relaciones heterosexuales. Por lo tanto, afecta a las mujeres directamente.

Por ejemplo, según *El libro del feminismo*, las feministas británicas del siglo XIX ya empezaron a declarar la doble moral sexual en cuanto a la actividad sexual de hombres y mujeres, que animaba la promiscuidad de los hombres pero exigía pureza y virginidad a las mujeres hasta el matrimonio. De acuerdo con esta idea, la actitud social en relación a la prostitución era muy ambigua; las prostitutas eran vistas como un “mal social” y objeto del rechazo de toda mujer respetable, pero a la vez eran consideradas una consecuencia inevitable del incontrolable deseo sexual de los hombres. Esta doble moral permitía a los hombres controlar y oprimir a todas las mujeres que bien eran esposas “buenas” o mujeres “malas”.

La doble moral se nota en nuestras reacciones ante problemas, como cuando en el siglo XIX se extendió la *sífilis*, y las autoridades culparon directamente el contagio a las prostitutas y no se investigó o tuvo en cuenta a los mismos clientes. Como consecuencia, por ejemplo, Suecia, en 1859 decidió obligar a las trabajadoras a registrarse y someterse a reconocimientos médicos semanales. En Gran Bretaña, según las Leyes de Enfermedades Contagiosas, aprobadas entre 1864 y 1867, cualquier mujer sospechosa de ser prostituta <<común>>, podía ser detenida y reconocida de modo forzoso. Si se negaba, podía ir a prisión, y si estaba infectada podía ser confinada hasta tres meses en un hospital.

No obstante, esta es solo una pequeña parte, pues la doble moral sexual se engloba en los dobles estándares, un conjunto de principios que se aplican de diferente manera y normalmente más rigurosamente en un grupo de personas o en unas circunstancias que en otras. Se refiere a un código moral que a menudo se aplica con estándares más severos de comportamiento sexual a las mujeres que a los hombres. Los dobles estándares son una manera fantástica de empezar a percibir el sexismo del sistema y la sociedad.

Aun así, es de vital importancia entender que los dobles estándares no solo se aplican a tendencias machistas, sino que también a tendencias racistas, homófobas, islamófobas, antisemitas...

Ejemplos; “Mi hijo no se porta mal, simplemente es travieso, son cosas de niños”. “De grande será jefa porque es una mandona”/“De grande será un gran jefe porque es muy buen líder”.

En otros ámbitos: “Le gustan las mates porque es muy aplicado” / “Claro que se le dan bien las mates, es asiático”.

Los dobles estándares están por todas partes y los tenemos tan arraigados a nosotros y nuestra cultura que no nos damos cuenta de lo dañinos que son y cómo impiden hacer avanzar una sociedad que sea más equitativa.

6.3. La interseccionalidad: los lazos entre grupos oprimidos

Como bien menciona *El libro del Feminismo*, <<hasta la década de 1970, los grupos feministas estuvieron dominados por mujeres blancas de clase media. Estas experimentaban la opresión principalmente en el contexto del género, mientras que las mujeres blancas pobres y de clase trabajadora la experimentaban por razón de género y clase, y las mujeres de color, por razón de género, de raza y a menudo de clase.>>

Por eso a mujeres indígenas, lesbianas o pobres a menudo se les hacía sentir que la búsqueda de un movimiento feminista relevante para sus propias vidas era “divisiva”. Los otros movimientos en mayoría eran liderados por hombres, como los grupos de izquierdas, que utilizaban a las mujeres como amantes potenciales o apoyo secretarial. Los grupos de liberación racial también eran presididos por hombres negros y las mujeres lesbianas se encontraban con que la mayoría de grupos del colectivo se centraban en las experiencias de hombres gais.

Cuando hablamos de interseccionalidad nos referimos a los cruces entre minorías históricamente oprimidas; mujeres, gente del colectivo *gay*, clases bajas, personas de color...

Nos encontramos entonces con que hay personas que se encuentran en la intersección de múltiples opresiones y por tanto no se sienten identificadas con movimientos encabezados por personas con situaciones muy distintas a ellas que luchan en base a sus experiencias. Por eso hay organizaciones que argumentaban que priorizar las necesidades de los grupos más marginados de la sociedad elevaría esta en su conjunto.

Patricia Hill Collins y *Deborah K. King*, dos feministas negras, se refirieron a los modos en que el sexismo se <<multiplica>> cuando se combina con el racismo y con opresiones como la de clase. Señalaban también el riesgo múltiple de las esclavas negras. No solo eran obligadas a trabajar agotadoramente igual que los esclavos negros sino que eran sometidas a violación, una forma de tortura y control como un medio para producir descendencia esclava. Al comprender este riesgo múltiple, según *King*, las mujeres negras podrían trabajar por su liberación como sujetos libres y autónomas. Sin pararse a entender su situación, no hay movimiento que no la excluya o incluya sus experiencias.

Por eso entender la interseccionalidad es tan importante. Si no, nos quedamos con lo que es llamado, a veces, por ejemplo, feminismo blanco, que incluye los problemas de feministas que no se encuentran en la misma situación u opresión que pongamos, por ejemplo, las mujeres negras, ignorando entonces los problemas de un grupo tremendamente oprimido. Así, también entendemos la creciente preocupación por mujeres de color del colectivo LGTBIQ+.

Kimberlé Crenshaw, la primera feminista negra en definir la interseccionalidad, la dividió en tres tipos: estructural, política y representacional.

- **Estructural:** Se refiere a los modos en que la opresión experimentada por las mujeres de color es distinta de las que experimentan las mujeres blancas.
- **Política:** Alude al impacto de las leyes y políticas públicas sobre las mujeres de color, incluso cuando se inspiran en motivaciones feministas o antirracistas.
- **Representacional:** Se refiere a cómo se representa a las mujeres de color en la cultura popular y cómo afecta esto a su vida cotidiana.

Hay que entender según *King* entonces, como la opresión racial complica las demás opresiones. *Crenshaw* cita la intersección de poder, el privilegio y la opresión al mencionar los refugios para mujeres de las comunidades negras en Los Ángeles y como este a pesar de sus objetivos carece de información apta para todas, así como una lengua que no sea el inglés, puesto que no es entendido por todas. Otro ejemplo son las mujeres inmigrantes con riesgo a ser deportadas que no pueden ir a la policía a denunciar su situación abusiva exactamente por lo anterior, o cómo muchas ONG se ven obligadas a actuar según su presupuesto y como la mayoría están lideradas por personas blancas socialmente privilegiadas muchos de estos problemas más personalizados no son atendidos.

Tras las elecciones estadounidenses de 2016, quedó clara o al menos cuestionada la ausencia de inclusión en el feminismo de muchas feministas blancas, tras difundirse que el 52 % de mujeres blancas votó a *Trump* mientras que el 96% de mujeres negras a *Hilary Clinton*. Señalando entonces la colectiva permisión del racismo



Protesta antirracista en Madrid, 2018 que denunciaba también cómo el feminismo blanco sigue dominando la narrativa de la lucha feminista

sistemático de muchas mujeres blancas. En 2017 se retó a muchas mujeres blancas a luchar en el movimiento *Black Lives Matter* que incluía de lleno a las mujeres negras, mostrando la falta de feminismo inclusivo de muchas al no mostrarles soporte. *Jennifer Nash* insiste en la importancia de separar <<personas de la raza negra>> con <<mujeres>> y no meter a las mujeres negras en un solo grupo, asignándolas por completo. <<La interseccionalidad se considera una parte clave del discurso feminista inclusivo e innovador, y contribuye a impulsar el activismo en la larga marcha hacia la justicia.>>

6.4. La misoginia: el problema hereditario

La misoginia es probablemente uno de los problemas que más dificulta la igualdad de género. Porque es la raíz psicológica del problema. Eliminar la misoginia por completo del cerebro, de buenas a primeras, puede parecer imposible, teniendo en cuenta además el carácter testarudo de muchas personas misóginas, que como todos en este mundo, protegen sus ideas y opiniones.

<<La palabra misoginia proviene de dos voces griegas *miso* y *gyne* que significan “detestar a la mujer”. Se usa para referirse a creencias o expresiones emocionales, psicológicas e ideológicas de odio hacia las mujeres y a lo femenino. [...] La misoginia prevalece en culturas o sociedades que consideran a las mujeres inferiores a los hombres y les atribuyen un rol centrado en la reproducción de la especie humana, en el cuidado de hijos/as y en el hogar. Por ello, redundando en práctica de subordinación, sometimiento, violencia e incluso crímenes contra las mujeres.>>

La misoginia se relaciona con el patriarcado, el machismo, e incluso la violencia de género. Y por eso es un problema tan importante.

Sorprendería a un buen número de gente la de hombres heterosexuales que existen que son verdaderamente misóginos y no lo acreditan bajo ningún concepto pues teóricamente, “les gustan las mujeres”. Desde casos de abuso a simplemente comentarios totalmente fuera de lugar en los que podríamos discutir si se trata de sexismo (y no machismo, pues como ahora sabemos el machismo no es “intencionado”) o misoginia, sabiendo que el sexismo es discriminación intencionada a la mujer y la misoginia es el directo odio hacia ella (ambas muy relacionadas y prácticamente manifestándose de la mano).

La misoginia va más allá de “mujer, lava la ropa”; la misoginia es odiar todo lo que una mujer hace, todo lo que consigue por sí misma, que se la considere libre, que sea humana, me atrevería a decir.

Cuando nos referimos a la misoginia como un problema hereditario, hacemos mención de los pensamientos tradicionalmente pasados de padres a hijos y que son terribles de eliminar por completo.

El análisis de la misoginia empieza con *Germaine Greer*, que argumenta que las mujeres deben aprender a cuestionar supuestos básicos sobre la <<normalidad>> femenina, y comienza examinando el <<cuerpo>> femenino, desde las células hasta

las curvas, el sexo y el útero. Según ella, las mujeres son consideradas como objetos sexuales en su mayoría por hombres, y la sexualidad femenina se representa falsamente como pasiva. Dice que las cualidades en la mujer son como las del eunuco: timidez, languidez y delicadeza.

Cuando pasa al <<alma>>, explora los estereotipos que moldean a las mujeres desde que nacen hasta la edad adulta, pasando por la pubertad. Según ella, se las condiciona para evitar pensar por sí mismas y comportarse de modo independiente, y para verse a sí mismas como <<ilógicas, subjetivas y, en general, tontas>>. Comenta cómo, en casos, la heterosexualidad se reduce a sadomasoquismo.

Según *Greer*, los hombres están profundamente resentidos con las mujeres y las detestan, sobre todo durante las relaciones sexuales. Para demostrarlo, menciona ejemplos de ataques criminales a mujeres, maltrato doméstico, violaciones en grupo y los muchos diversos insultos sexuales que emplean los hombres para describir a las mujeres. Propone a las mujeres que estén en una relación patriarcal matrimonial y sean infelices, que salgan inmediatamente de ahí. Sostiene que deben negarse a ser trabajadoras no remuneradas y cuestionar todos los tópicos sobre ellas.

Deben recuperar su sexualidad, su energía y su poder y alejarse de esta misoginia hereditaria cuya erradicación hace años que está en la lista de tareas del feminismo.

6.4.1. ¿La envidia masculina del útero?

Una maravillosa contradicción al psicoanálisis de *Freud* fue idea de la psicoanalista *Antoinette Fouque*. Mientras la mayoría de feministas francesas vinculaban la diferencia biológica femenina con su opresión, la *Psych et po* (organización francesa), mantenía que la misoginia provenía de la envidia de los hombres de la capacidad de las mujeres para dar a luz. Sostenía que solo a través de la exploración psicoanalítica del inconsciente podían las mujeres <<volver a la Madre>>, rechazar al Padre y crear una nueva conciencia femenina auténtica, un poder sexual y simbólico no construido por los hombres- como método de eliminación, probablemente, de la misoginia o bien la dependencia femenina del varón.

6.5. Las redes sociales

Las redes sociales tienen hoy en día un poder incuestionable. Tanto, que se discute la posibilidad de una cuarta ola feminista *online*. Y es que la cosa es que las redes sociales pueden ser, al contrario de lo que son en muchos casos, buenas. Pongamos por ejemplo el movimiento *#metoo*, creado en 2006 por la feminista afroamericana *Tarana Burke* como movimiento para los supervivientes de violencia sexual desfavorecidos exigiendo que sus perpetradores respondieran a sus actos. Las redes sociales ponen en evidencia problemas y generan movimientos a favor de su posible solución. Ahora bien, como se intuye, hay muchos individuos descontentos con el feminismo, así como con cualquier lucha por los derechos humanos de otros grupos a los que pueden o no estar incluidos. Así se llega a amenazas de muerte, *trolling* (mensajes creados para generar odio) o el *doxxing* (publicación de la dirección de alguien) claramente de entre otras muchas terribles consecuencias.

A continuación, expongo dos de los factores desde mi perspectiva más relevantes para la construcción de una mujer que, como es mi caso, ha crecido alrededor de la tecnología y las redes sociales han ido creando su personalidad o inseguridades poco a poco.

6.5.1. La falta de figuras representativas

Desde que los *influencers* (gente creadora de contenido digital en redes sociales con un gran número de seguidores) existen, ha sido más y más evidente como estos, por motivos no solo legales sino por la creación de un contenido que llama la atención a todo rango de edades, en su mayoría son mayores de edad o adolescentes que apuntan a ser adultos jóvenes. El problema de ello es la falta de representación que muchas niñas de 10 a 13 años reciben cuando tienen su primer contacto con Internet. La falta de representación no es algo nuevo ni un término exclusivo para el feminismo, es más, es muy común referirse a la falta de representación de gente de color en televisión, así como del colectivo LGTBIQ+...

Sin embargo y teniendo en cuenta que es un problema recurrente, la falta de figuras representativas de niñas en las redes sociales es real pero pasado por encima por la vista pública. He encontrado dos principales problemas que surgen de este dilema, yendo estas dos en direcciones totalmente opuestas.

- Primero, es obvio que una niña de 10 años no va a tener una plataforma digital grande y menos si se le ve la cara, pues al tratarse de una niña tan pequeña sus derechos de imagen y su privacidad están muy en juego, además que la madurez juega un papel importante en el aguante de un creador de contenido *online*. Por lo tanto, me parece totalmente ético el alejar a niños lo máximo posible de las redes sociales hasta que sean más mayores y encajen con el perfil de dichas redes sociales.
- Por otro lado, al no tener estas niñas que actualmente, desde muy pequeñas ya disponen de aparatos móviles y redes sociales, un referente de su propia edad, se basan en aquellas chicas mayores que hacen cosas que ven que gustan a los demás (especialmente chicos, tratándose de una etapa en la que como personas nos empezamos a fijar en los demás romántica y físicamente). De ahí, se deriva a un uso de ropa determinada, un gusto musical muy influenciado y aficiones que para la generación mayor contemporánea resultan totalmente extraterrestres o impropias de niñas tan pequeñas. No obstante, esto no es de culpar a ellas, habiendo sido mi generación (no tanto, pero sí en alguna cantidad) de las primeras en ser afectadas por esto, yo incluida. El problema es la creación de una necesidad de crecer a una velocidad inaudita para alcanzar aquello que estas chicas (no por ello menos maravillosas y que al fin, se lo intentan pasar bien) consiguen porque según lo que tenemos entendido “corresponden a su edad”.

Siempre he sido partidaria de dejar que cada uno haga lo que quiera y más cuando se trata de mujer y al afirmar que soy feminista, se supone que tengo que dejar a cada mujer ser libre sin imponer mi opinión a ninguna. Aun así, soy consciente de la creciente preocupación que surge a raíz de esto y el gran interrogante acerca de si hay alguna solución o simplemente es parte de la evolución humana. Tal vez cada vez nos hagamos adultos antes, pero mi pregunta es ¿Nos hacemos adultos enteramente o el cerebro va a otro ritmo diferente al del cuerpo exterior? Forzar el crecimiento puede dañar psicológicamente e irrumpir el paso de la vida natural, pero al no tener claro cuál es el paso vital actual, psicológica y culturalmente hablando, es complicado decidir si las niñas de estas nuevas generaciones tienen su destino escrito por las redes sociales o hay alguna solución viable para estas.

El miedo constante de que cada vez los niños de hoy en día se sientan presionados a crecer más rápido para seguir el nuevo “orden social” dictado por redes sociales hace que me preocupe por ellos y la salud social, sobre todo psicológica. Cabe destacar, eso sí, que cada uno tiene sus ritmos madurativos y tal vez hay niñas que a los 13 años son increíblemente maduras y ya han pasado su infancia, pero muchas veces, esto queda sujeto en el aire ante una situación dañina a la vez que enriquecedora socialmente como es la distribución de contenido digital.

6.5.2. La creación de términos *chronically online*

Hace poco leí por primera vez sobre los términos *chronically online*, en la plataforma digital *Tik Tok*, ¿dónde si no? Y es que *Tik Tok* es casa de muchos términos *chronically online* o creaciones de casi neologismos que luego traspasamos hasta en nuestras vidas cotidianas y que muchas veces, son más dañinas que “reivindicativas”: << “Crónicamente en línea” describe a aquellos que pasan tanto tiempo en línea que se distorsiona su sentido de la realidad y dificulta su capacidad para comunicarse de manera efectiva sobre temas como política o justicia social porque carecen de experiencia en el mundo real. Alguien que está constantemente en línea tiende a señalar un comportamiento “problemático” que otros pueden no ver como un problema. O pueden llamar el comportamiento de una manera sin sentido.>>

Es decir, se refiere a individuos que pierden el sentido de la realidad y usan términos inapropiadamente o a extremos o bien, no acabando de conectar lo que cuentan con sensaciones reales por falta de experiencia propia o información práctica. Como no, este no deja de ser otro término creado *online*.

La cosa no es solo eso, es que llevado a la práctica y como consecuencia al mundo real, se crean términos difundidos o creados en redes sociales que al final se usan para denominarlo prácticamente todo y pierden todo su sentido. Cuando estos términos, como el mismísimo “*chronically online*” se distribuyen tanto, se crean concepciones erróneas que pueden acabar dañando, en contrariedad a, muchas veces, su intención real.

A continuación, algunos ejemplos:

- **Pick me:** *urbandictionary* define este término popularizado desde hace un año o más como: <<una chica *pick-me* es una chica que busca la validación masculina al insinuar directa o indirectamente que ella "no es como las otras chicas". Básicamente una versión femenina de un *simp*. Características de una chica *pick-me*: deja que los hombres la pisoteen debido a su comportamiento "CaReFrEE", solo sale con hombres porque no son "problemáticos", ejerce cualidades/características de sus contrapartes masculinas que inicialmente no estaban presentes para ser más simpáticas y relacionadas con ellos, etc.>> El punto del término *pick-me* es que se usa para referirse a aquellas mujeres con gran cantidad de misoginia internalizada y que usan estrategias constantes para acercarse a los hombres u obtener su aprobación que resultan ser perjudiciales para las mujeres de su entorno; comparándose con ellas frente a chicos, degradándolas o infravalorándolas, proclamándose distintas de ellas... Ha habido infinidad de mujeres que han reconocido que en un pasado se habían comportado de esta manera (claramente "no feminista") y han corregido y eliminado sus posturas misóginas.

A su vez, como en todo en las redes sociales, el término se ha generalizado espectacularmente hasta el punto de que ver a una mujer pasárselo bien alrededor de hombres es considerado ser *pick-me*, así como también lo es una cierta manera de hablar o la gente con la que se relaciona inofensivamente... Sin hablar de lo doloroso que es que constantemente se llame a alguien *pick-me* por absolutamente cualquier cosa que haga y yendo una vez más, para atrás.

Lo que se consigue es derrumbar un término creado para llamar la atención de chicas que en su búsqueda del feminismo no lo están haciendo del todo bien y para informarlas de la raíz del problema, aunque no deja de ser un término denigrante para otras mujeres, maravillosamente contradictorio para el feminismo. En cambio obtenemos un término que nuevamente infravalora a las mujeres por vivir como quieren y generamos, llevado a extremos, buscar la perfección y la aprobación ahora no solo de los hombres sino de las demás mujeres, muchas de las cuales se consideran feministas.

Así que, ¿por qué no en vez de reírnos tanto de estas chicas con tendencias realmente *pick-me's* les decimos que lo que hacen está mal?

El feminismo es ayudarlas, no apartarlas del resto. Si no aceptan la ayuda ya se acabarán educando ellas solas o no, pero hay que luchar esta lucha juntas, y no dividiéndonos aún más.

- **Simp:** usado mayoritariamente para hombres, *urbandictionary* define el término como <<alguien que hace demasiado por la persona que le gusta.>> Normalmente alguien que no corresponde los mismos sentimientos, en busca de afecto. Hay que destacar que se parece mucho al término *pick-me boy*, creado de rebote del original *pick-me girl* (mencionado antes), en el que

básicamente consiste en que un hombre se degrade a sí mismo en la búsqueda de atención femenina. ¿Cuál es el problema? Nuevamente hemos sobre generalizado este término y se empezó a usar en cierto punto para dirigirse a hombres que hacían por la chica que les gustaba lo absolutamente más mínimo. Como escucharla hablar de algo que le gustara o comprarle flores. ¿Tanto cuesta aceptar que un hombre pueda tratar bien a una mujer y pensar en ella? ¿Tanto cuesta que tenemos que crear un término para mofarse de estos hombres aumentando la masculinidad frágil? No nos damos cuenta, pero a la larga puede tener estos efectos.

Al final y por suerte el término se acabó usando de broma por todos los géneros y se le quitó muchísimo peso a la palabra, reduciendo su uso cada vez más.

- **Metrosexual**: este lo oí recientemente de mi hermana mayor cuando trataba de recordar una palabra que había oído recientemente y consideraba peculiar. Este término aprobado por la RAE dice así: <<dicho de un hombre, especialmente heterosexual: Que se preocupa en extremo de su apariencia y dedica mucho tiempo y dinero a sus cuidados físicos.>> *Wikipedia* dice: <<neologismo derivado de metropolitano y heterosexual creado en 1994 por *Mark Simpson*. El término describe a un hombre, especialmente de una cultura urbana, en una sociedad postindustrial y capitalista, que gasta mucho tiempo y dinero en cuidar su apariencia física.>>

Simplemente encontré curiosa la necesidad de crear un término dedicado específicamente a hombres mayoritariamente heterosexuales (con preferencia sexual hacia las mujeres) que simplemente se preocupan por su estado físico, lo que me pareció que en esencia aumentaba la masculinidad frágil y el miedo masculino a quererse a uno mismo o pensar que por hacerlo se acercaban a los hombres homosexuales, la némesis de la masculinidad frágil. Quiero decir ¿por qué no simplemente decir que es presumido?

Estos son solo algunos de los infinitos términos creados para referirse en cierta manera a actitudes de género que muchas veces pueden acabar perpetuando el sexismo en una sociedad que se guía y actúa, en su mayoría, por lo que ve en redes sociales. No lo hagamos más complicado, seamos más prudentes e informémonos más antes de hablar.

Esta es una lucha que es cosa de todos.

PARTE PRÁCTICA

Mi parte práctica consiste en un recogido de poemas en relación a mis propias experiencias o experiencias de personas cercanas a mí y cómo aquello escrito en páginas de teoría, se vive en la vida real, en este caso de una adolescente como yo, con características, como se ha dicho anteriormente, social y culturalmente parecidas a mí.

Todos los poemas hablan de la construcción de una mujer en base y sujeta siempre *al otro* que es al final la conclusión del trabajo, que la mujer se construye porque tiene una mirada a presión constante. La de “*El otro*”. Todos los escritos han sido también hechos durante la ejecución de la memoria escrita en base a lo aprendido y a experiencias comunes o más específicas fácilmente identificables con el tema.

Soy consciente de que a trazos largos puede parecer que reduzca e incluso que invalide otras experiencias en relación a mi trabajo de investigación que pueden ser consideradas “más fuertes” pero, al no haberlas vivido; como el parto, el aborto o la vida continuada laboral como mujer, creo que es más respetuoso no mencionarlas antes que realizar escritos que carecen de realidad o emoción, que es lo que quiero transmitir; <<crudeza emotiva>>.

A largo plazo los poemas explican una historia, con un poema inicio y final, con el que vemos un arco emocional y un viaje de desarrollo personal hasta superar la mirada *del otro* o en el peor de los casos, que son la mayoría, la aceptación de que, por el momento, dicha mirada “es lo que hay”.

Además, al final de cada poema, se encuentra una breve explicación de la etapa de descubrimiento personal en la que se basa cada uno para mayor entendimiento de la historia. En adición cuenta con la explicación de la inspiración del poema en caso de que quepa destacarla.

No obstante, todos los poemas son de libre interpretación y el lector puede tomarse la libertad de enfocarlo desde el punto que prefiera, ya sea para acercarse a sus experiencias personales o para vivirlo de otra forma.

RECOGIDO DE POEMAS

1- Vivir en el silencio

He nacido callada.
Callada para así no molestar.
Para no molestarlo a él.
Para no cortar su historia de cómo es el mejor,
para que no me aborrezca por pesada,
para que piense que me puede amainar,
para que no se canse de mí.

Callada porque mi opinión lo violentaría.
A él y a sus amigos.
Callada por miedo.
Miedo a que mi cuerpo;
el tamaño de mis pechos,
de mi cintura, de mis muslos,
sea objetivo de sus carcajadas persistentes.
Las carcajadas que no puedo hacer en su presencia,
porque igual mi risa no es complaciente para sus oídos,
no es digna de ser considerada bella.

He crecido callada.
Porqué he querido.
Porque da igual la forma que tome
el aire que atraviesa mis cuerdas vocales.
No es un sonido agradable para sus orejas.
Las de él.
Las de ellos.
Me limito entonces a escucharlos y a observar
como sus ojos impulsivos e insistentes
se mueven por nuestros cuerpos.
Los de ellas.

¿Moriré callada?
¿Tendrán mis últimas palabras el objetivo de complacer?
¿Complacerlos a ellos?
¿Seré aceptada por fin cuando mis pulmones
se llenen de aire por última vez
y mi corazón bombee una última gota de sangre?
¿Lo habré hecho bien?
¿Les habré gustado?

Porque da igual lo que haga,
lo que corra para alcanzarlos,
las palabras apacibles que pueda decir,
lo bien que decore el espacio en su presencia alentadora.
Porque he nacido para estar callada.

-El primer paso. El sometimiento. La incertidumbre de: ¿esto es lo que hay?
Irse formando en base a esta incertidumbre hasta convertirla en una verdad. Nuestra
realidad.

2-Elecciones

<<Vamos a comer.>>

No tengo hambre.

No quiero tenerla.

El nudo se forma en mi garganta
y lo que he desayunado empieza
a subir por mi esófago.

No puedo respirar.

Parece que vaya a vomitar.

Parece que la barriga que
siento hinchada siempre
desprecie todo aquello que venga del exterior.

Pero estoy mareada.

Quizás de todo el ejercicio que he hecho esta mañana.

Culpa mía.

Todo.

La culpa y los reproches me reconcomen,
resuenan por mi cráneo.

¿Qué habrán hecho bien ellas?

¿Qué habré hecho mal yo?

Me voy a arrepentir.

Haga lo que haga.

¿Y qué hago?

Sé que le gusto más así.

Yo misma lo he oído.

Soy más fácil de manipular.

De lanzar por los aires.

Me escogerá a mí por eso.

Me escoge.

A mí.

-Aquello que ocupa el primer lugar en las mentes del interlocutor al ser preguntados por la construcción de la mujer y la mirada externa. La cima vital de la montaña. Pues, si no, nadie se fijaría en esta. Realista en niveles que nadie quisiera admitir. Estar totalmente sucumbidos a los estándares. Vivir por y para.

3-Figuras

Y así,
como si pudieran calcular el perímetro
de mi busto, mi cintura, mis caderas y mis piernas,
adopto la complejidad que ellos eligen.

Y así,
como si el área no importara,
como si solo fuera una cuestión externa
de la que mi persona no forma parte,
soy participe día tras día de la asignación de un nuevo rol.
El que ellos creen que se adecua más a mí.

Y así,
como si despojaran los factores
y los utilizaran a su parecer
para obtener el resultado más favorable,
más propenso a la solución,
veo como algunas de ellas gozan de lo que ellos dibujan;
un triángulo invertido seguido de uno derecho.
Punta con punta.
La composición perfecta.

Y así,
como si cualquier otra forma no tuviera mínima relevancia,
mi compañera y yo,
dos rectángulos; uno estrecho de más y otro ancho de más,
buscamos la solución a una fórmula que no interesa.
Nuestro equilibrio siendo inexistente.

Y así,
como si de una figura geométrica se tratara,
soy juzgada y trazada como objetos
que se asemejan a mi cuerpo.
Eso es lo que sus trazos dicen.
Y me enfado con las chicas de dos figuras;
tiene más sentido enfadarse
con el profesor que con las matemáticas.

Al menos, el profesor escucha.

-A menudo, el trato al cuerpo femenino por parte de los varones adolescentes. Aquella masculinidad que nadie les enseña a pulir para así sacar su brillo. La aceptación femenina frente a la situación. La asunción del poder, la conformidad descontenta.

4-Etéreo

Trazo líneas.

Líneas negras sobre mi cuerpo.

Círculos alrededor de mis pechos,
para agrandarlos más.

Líneas curvas a lo largo de mi torso,
para estrechar mi cintura.

Cuadros en mi abdomen,
para allanarlo.

Líneas arqueadas en mis caderas,
para ensancharlas y redondearlas.

Y así, recorto un poco mis muslos
y cubro las estrías con la misma tinta
que ahora dibuja sobre mi cuerpo uno que no es mío.
Uno que quiero.

Pero, cómo puedo decidir qué partes deben estar más llenas
y qué partes deben ser más pequeñas.

Cómo le hago entender a mi cuerpo que lo ha hecho todo mal.

Trazo y trazo, la tinta cubriendo no solo mi cuerpo
sino llenando mi cerebro con ideas y
fantasías falsas e inalcanzables
para una constitución realista.

Trazo y trazo hasta que un día,
me quedo sin tinta.

¿Habrá llegado mi cuerpo a su límite?

-Firme representación de la presión y los efectos de los cánones de belleza. La búsqueda enfermiza de la aprobación. Representación no tan lejana como se podría pensar.

5-Arcilla

He aprendido que soy de arcilla.

No hay hueso, músculo, sangre
que envuelva mi alma.

Arcilla;

Manos que tocan sin remordimiento
sin un segundo pensamiento.

Arcilla;

Manos insistentes empapadas,
agua que corrompe en vez de dar color.

Arcilla;

Puntos de más,
resentimiento que toma decisiones.

Arcilla;

Algo inanimado entre sus dedos,
sin voluntad que valga.

Arcilla;

Material que se seca y no se puede cambiar.

Solo romper.

No soy humana.

Soy *arcilla*.

- Cuerpos sin propietario. Cuerpos con muchos propietarios. Sentir que tu alma no encaja con tu cuerpo. Que la identidad del alma no se aplica al cuerpo. El dolor de darse cuenta. La desesperación.

6-Orilla

No se me dan bien los deportes de pelota.
Así como el viento siempre se llevaba a la misma,
esa terca pelota de playa que,
a punto de estallar del aire que le daba forma,
siempre parecía resistir.

El viento es el mismo para todos.
El viento acumula.
Acumula sus carcajadas apáticas.
Sus palabras descaradas.
Sus miradas impertinentes.
Su inhumanidad.

El viento se lo lleva todo,
por eso intentaba no equivocarme,
para que mi error no se fuese con él.
Porque incluso con sus brazos férreos
no era capaz de aferrarse únicamente a mi mente.

El viento no entiende de parcialidad,
Las voces que lo acompañan sí.
Por eso entendí que si era un error de dos,
de él y mío,
yo siempre lo habría hecho peor.
Dueña de unas expectativas que no había pedido.

El viento no entiende de piedad,
inanimado como es,
deja que las voces decidan.
Voces que se mofan en vez de comprender.
Errores que no puedo olvidar.

No se me dan bien los deportes de pelota.
Tal vez por eso, el viento siempre se llevaba la *mía*,
para arrastrarme a mí con ella.
Tal vez todo este tiempo
me estuve persiguiendo a mi misma.
Tal vez la pelota debía estallar tarde o temprano.

-Este poema es uno de los mejores ejemplos de mis arrebatos como escritora. Como creadora.

Tiene como raíz el caso del vídeo filtrado de la discoteca *Waka*, el 23 de diciembre de 2022. No echa culpas a nadie. Solamente expresa inconformidad y se acaba transformando en la plasmación de la perfección comúnmente requerida en la mujer. El momento en que una empieza a descubrir la verdad. En el caso de que la haya.

7-... Es lo que hay

Sin previo aviso
ni explicación alguna.
Niebla ante mis decepcionados ojos
que no entienden por qué mis bromas
ya nos les hacen gracia,
por qué ya no bailan
con pies desacompasados conmigo
y ríen, su aire agotándose.
Por qué están tan cambiadas.
Mismo río, otro agua.

Las miro pero sus ojos no encuentran los míos,
ojos que entiendo que
no me buscan en primer lugar.
¿Hacia dónde se desvían sus pupilas curiosas?
Silencio apoderándose de su garganta,
ojos que sólo coinciden cuando digo algo que no les gusta.
Normalmente son cómplices de mis palabras.
Ahora no.
Las únicas palabras que moldean, dañinas para mi alma.
Una soledad que me invade rodeada de gente.

Entre toda la confusión entiendo finalmente
por qué mis amigas no parecen mis amigas.
Humanas sin vitalidad.
Como habían estado mis ojos tan ciegos
al no haberme dado cuenta con anterioridad
de la abrumadora presencia de un par de chicos
atractivos, relajados, ruidosos.
Una combinación curiosa que resulta ser del interés de mis amigas.
Las amigas que ya no parecen mis amigas.
Solo espero pacientemente el momento
en el que vuelvan a ser las de hace cinco minutos
mientras una sonrisa,
vacía y silenciosa, llena mi cara.
Los oigo hablar pero no escucho.
Pienso...

- Este es el peor de los dolores. No tiene que ver directamente con ellos.
Y justamente por eso, porque te das cuenta de que, esta vez, no son ellos. Son ellas.
Quedarse atrás y tener que acabar por camuflarse. Desear que todo pase rápido.
La eliminación temporal de la identidad por validación. Miedo a la exclusión.

8-Doctrina silenciosa

La mujer de arte,
como la de ciencias,
y la de políticas,
y la del mundo,
debe analizar callada los pasos de sus compañeros.

La mujer del mundo
debe permanecer sonriente mientras observa
como otros se llevan los méritos
por ideas que ella había tenido antes,
pero cuya voz había sido ahogada.

La mujer del mundo
debe correr para alcanzar el andar
tranquilo y despreocupado de sus compañeros.
Debe imitar sus conformistas pies
e ignorar sus ambiciones de andar con los suyos propios.

La mujer del mundo
debe acompañar a su compañero
mientras este es aclamado por lo mínimo
y ella es criticada por ir dos pasos por delante.
Debe retroceder y hacerse la indiferente.

La mujer del mundo
puede hacer lo que sea,
pero en voz baja y sin molestar.
Debe dejar a su compañero pensar,
porque él es el modelo a seguir.

La mujer del mundo
debe aceptar que da igual cuánto lo intente,
él siempre será mejor
ante los ojos del mundo.
Debe aguantar sus ganas de aportar.

Porque la mujer del mundo,
es solo un adorno en este mundo.
La mujer del mundo,
debe bailar al son del mundo.
La mujer decora este mundo, no lo habita.

- El paso medio entre el sometimiento y la liberación. La fina línea.
La teoría a estudiar para así romper con todo lo aprendido. Las experiencias de una.

9-A gustos

No me gusta nada.
Ni el fútbol ni las carreras.
La música tampoco.
No soy nada.

Objeto de la sociedad sin identidad alguna arraigada a mi pecho.
Un pecho con un corazón latente.
Corazón que no bombea sangre
sino resentimiento externo.
Resentimiento hacía mi madre por no enseñarme,
Y no hacia ellos por hacerme abrir los ojos.

Porqué si me gusta el fútbol,
tengo que saber qué es un fuera de juego,
o bien saber nombrar cinco jugadores
del club que ellos elijan.
Porque si me gusta un grupo de música,
tengo que saberme las letras de su primer álbum
lanzado antes de que naciera siquiera.
Y si me gustan las carreras, naturalmente,
debo saber cómo funciona un motor de alta ingeniería.

Porque no basta con que me guste.
El placer no es suficiente en mí pero es lógico en ellos.
Mis gustos deben ser agonizantes para ser válidos.
Porque si no sé más que ellos, pruebo su punto.
Resiliencia innata que corre por mis venas.
Porque nunca me gusta nada
tanto como a ellos.

- Prácticamente cada vez que he decidido hablar de aquello que me entretenía frente a hombres. Mala decisión.
No comprender por qué lo saben todo y tú no. El vacío de no resultar suficiente.
Nunca.

10-Arde

En el pecho una sensación fugaz,
oxidada y no por ello no latente.
Tus palabras proyectadas,
una ira versátil mas con un único objetivo.
Palabras que no debería decir
según tu ideal, tu idea, tu esencia.
La esencia de un hombre que no sabe.
Que no ha vivido mi transcurso vital.
Audacia con la que te crees portador del bien.
Filosofía que entendiste a medias.
Mi corazón malherido que no cobarde,
recibe tus humillaciones afiladas,
puñaladas en el corazón de una mujer,
una de entre otras muchas.
Tomas tu poder, tú hombre,
y esclavo de la glotonería te lo quedas todo.
Una luz tenue que te indica el camino
que tan profanamente ignoras conocer.
Conoces, no entiendes.
Oigo tu voz, aplausos en el fondo de tu oratoria.
Yo aguanto, tú ganas a cambio.
Palabras que arden.
Arde mi corazón de mujer.

- Soy transportada directamente a todos y cada uno de los debates que he mantenido con chicos. En clase o fuera de ella.
La forma en que ellos siempre tenían el soporte de sus amigos. La impotencia de que tus palabras no tengan impacto. La ira previa a la realización.

11-Lienzo de piel

<<Las historias del mismo género
siempre empezaran igual.>>

La de muchas ellas empieza
con un mano que se desliza
donde no debería.

Por lo menos no aún.

Por un “no” que resuena por sus cabezas
pero no por la de ellos.

Por un “sí” complaciente que no entusiasmado,
que sigue con un autoconvencimiento desagradable;

“Los chicos serán chicos”.

Por un falso sentimiento de plenitud.

Por una autocompasión que cambia mentes,
pero incapaz de cambiar al cuerpo.

Por un filtro de normalidad
que no iba destinado a ellas.

Por una frustración empapada de empoderamiento.

Acabando en piel corrompida
sobre brazos no merecedores.

En ojos que creen en potencial,
potencial que nunca es demasiado
pero que siempre se queda corto.

En expectativas lamentables y
convicción en sueños inalcanzables.

Entonces se entiende algo por sí solo;
que las historias del mismo género
también acaban siempre igual.

- Va por todas aquellas veces que hubiéramos deseado decir algo, pero no lo hicimos. Por esa maldita necesidad de complacer. Por esa falta de coraje para corregir.

Por, aunque no lo parezca, no ser libres de decidir.

Momento exacto en el que se empieza a entender lo que ocurre verdaderamente.

12-Instinto

Quiero,
a veces como una madre.
Instintos de los que no puedo escapar.
Porque no quiero que pase frío,
y quiero que duerma bien.
Quiero como una madre.

Sin embargo, apenas estoy empezando
a estrechar lazos con la mía.
Y parece que me olvide de esa tarea tan esencial
al priorizarte invidentemente.
A ti y a tus caprichos insensatos.
A ti y a tus culpas victimistas.
A ti y a tus castigos moralizantes.
A ti y a tus pataletas dignas de un niño
al que no le han comprado aquello
que le hizo brillar los ojos una sola vez,
y que, encaprichado, no se despega
del pensamiento hasta que
otra cosa ocupa su fugaz mente.

Una mente caprichosa,
pero no por eso inválida.
Mente a la que no dejo de excusar.
A ti y a tu fragilidad.
Ego masculino que nunca pediste
más del que no puedes escapar
y que ahora, audaz, pagas conmigo.
Con mi amor.

Problema de ninguno de los dos.
Solución que no está en nuestras manos.
Porque quiero como una madre,
y la ansiedad que me produce
me remueve el estómago.

Y cuando el vómito esté a punto de ahogarme,
espero que te des cuenta
de que te quiero como una madre.
Pero que, de hecho, no soy tu madre.
Y no aspiro a serlo.

- En ocasiones me he encontrado estableciendo relaciones emocionales y románticas con chicos y he notado como, a muchas de nosotras, se nos instala un instinto materno.

Este poema está inspirado en aquella vez en que una amiga mía me dijo: “¿pero tú qué eres, su madre?”

Representa la realización de que, al final, más que sentirte apreciada por quién eres, sientes que él te aprecia porque haces por él lo que no se molesta en hacer por sí mismo. Cuidarle. Descuidarte a ti misma.

13-Masculinismo

Me pregunto si mis amigos,
familiares, futuras parejas etcétera,
se sentirían más feministas si fuera otro su nombre.
Quieren la igualdad pero no el nombre
que se le atribuye por excelencia.
Quieren la igualdad pero no luchar por ella.
Quieren la igualdad pero no se molestan en estudiarla.
Yo les diré lo que quieren de verdad.
Quieren un nombre para la igualdad
que los haga a ellos protagonistas.
Una mala costumbre de la que no consiguen (¿quieren?) escapar;
que todo esté hecho a su medida.

- Pone de manifiesto aquella duda constante de toda feminista, aquel ¿qué pasaría si...?

Una llamada a la masculinidad que no quiere colaborar con el feminismo justamente por aquello que caracteriza al modelo femenino tradicional (algo que temen): el miedo.

14-Womanhood

Timidez que embriaga carcajadas.
Lujuria curiosa que ciega ojos.
Inocencia que hechiza manos.
Anhelo que toma por rehén labios.
Corrosión que se expide por fluidas venas.
Rigidez que tiñe las débiles uñas.
Fricción que agujerea la piel.
Humedad que estanca tejidos.
Rubor que se esparce por tela blanca.
Sensaciones que unen vasijas inmortales.

- Creo que el paso de la niñez a la edad adulta femenina es un proceso tanto corrosivo como bello, al ser portador de una conexión única que nos une a todas, *womanhood*.

El momento en que esto se entiende, una está lista para enfrentarse al mundo.

15-Némesis

Siento tus golpes.
Los golpes que haces,
pierna contra pierna,
por debajo de la mesa.
Rezándole a cualquier entidad divina para que me calle.

Se están enfadando.
Estoy manchando sus méritos.
Los estoy cuestionando.
Me estoy intentando poner a su nivel.
Ya lo estoy.
Les asusta. Se sienten amenazados.

Golpe tras golpe.
Tu mirada se clava en mis pupilas,
huecos en los que se refleja tu cuerpo inquieto
y tus sonrisas actuadas hacía ellos
para que la tensión,

la que he creado,
deje de poder cortarse con el cuchillo
con que cortas el plato que ha cocinado ella.
Ella que no se ha llevado ningún "gracias"
por parte de los presentes.

Y ríen como hienas,
y comen como cerdos.
Y ya no lo quiero aguantar más.
No me voy a callar.
Golpéame lo que quieras.

- La liberación.

Este poema tomó su inspiración de la canción "*Under the table*" de *Fiona Apple*.
La escuché por primera vez en la serie original de *Netflix Grand Army*, en una escena
en la que *Joey Del Marco*, una adolescente que había sido violada por dos de sus
amigos, camina sola por las calles de Nueva York.
Es la paz de estar harta de callar.

CONCLUSIONES

Tras finalizar mi investigación considero que he conseguido unos resultados satisfactorios, sólidos y significativos. Después de este periodo de redacción de la memoria presente, he conseguido una perspectiva de la sociedad actual — así como la manera en que la vemos y cómo la vivimos — que se asemeja muy poco a la que tenía con anterioridad a esta memoria. Aun así, esto no quiere decir que sea peor o que considere mi perspectiva de antaño ingenua. He sido partícipe del aprendizaje de unas herramientas de comportamiento patriarcales y de sociedad que en definitiva moldean nuestra experiencia cultural, social, política y hasta económica, no solo como mujeres sino como humanos. De este modo considero mis conclusiones lo suficientemente firmes como para que mi conciencia social se vea afectada a mejor en el sentido de estar, no totalmente, pero sí más lejana de la desorientación o la ignorancia de lo que estaba antes. Además, tomo como benigno el hecho de que después de esta investigación, mi camino o punto de vista en relación al feminismo y la mirada patriarcal han sido perfilados y veo con más claridad aquello por lo que quiero luchar y aquello que predica verdaderamente el feminismo — de la misma manera que comprendo con mejoría la influencia, la fuerza y los efectos sociales y psicológicos que tiene esta mirada externa sobre las mujeres y su construcción. Al fin y al cabo, me he dotado de una mayor capacidad analítica y de observación ante situaciones de este carácter.

Finalmente he podido comprobar que mi hipótesis inicial encaja con las conclusiones sacadas de esta investigación y a lo largo de ella. Ahora bien, a pesar de que las anteriores se asemejan, debo aclarar que la hipótesis inicial, comparada con las conclusiones finales, contaba con un cariz muy general. Mediante las conclusiones, he podido llegar a un nivel de detalle mucho más específico y profundo, así como con un lenguaje más especializado y afirmaciones más fiables. Es decir, se podría sostener que hipótesis y conclusiones coinciden totalmente pero en niveles de expresión muy distantes el uno del otro.

Teniendo en cuenta el estado de pensamiento perteneciente a la hipótesis versus el de las conclusiones actuales, es cierto que las conclusiones me han permitido analizar cómo, al contrario de lo que hubiera pensado, estos rasgos de una mirada externa y un sistema patriarcal se encuentran en tantos ámbitos diversos y como allá por donde se mire, siempre queda algún trazo de sus efectos. Lo que se consigue al final es la revelación de que, levemente en contra de mi postura antigua, el género tiene una notable presencia en el sistema sociopsicológico actual y es mucho más decisivo de lo que hubiera dicho nunca. Esto es, que el género casi siempre es un factor a tener en cuenta sea el que sea el ámbito que estamos investigando, aunque su manifestación es en formas muy distintas: a veces política, algunas culturales, otras económicas...

En lo que refiere a las conclusiones como tal de esta investigación, lo primero y más vital en ser comprobado es que definitivamente, las mujeres son construidas y no nacidas, tal y como se menciona en el *abstract*. Es esencial la diferenciación de sexo y género, siendo el sexo aquello perteneciente a las características biológicas

pero, de momento, incapaz de explicar las conductas que estos sexos adoptarán eventualmente. El género, no obstante, es el componente capaz de explicar estos comportamientos, pues a diferencia del sexo, al no tratarse de un componente biológico, sino uno de construcción social, es la misma sociedad la que le ha dado forma. En este caso una sociedad patriarcal, es decir, que ha prevalecido el poder del hombre continuamente y ha sido este el que ha dotado de connotaciones a cada género, que mediante el poder ha convertido en “normas” propias de cada uno de ellos. A pesar de que se trate de un suceso relacionado con el género, estas “normas” son fácil y comúnmente confundidas con el sexo porque sus impulsores han relacionado ambos conceptos constantemente. Se crean de esta manera los roles de género que individuos del sexo que sea, seguirán para poder encasillarse “debidamente” en el género que ellos crean oportuno — para poder encajar en dicha sociedad y ser aprobados, aunque no por ello sin dificultades. Sin embargo y aunque este reglamento de género afecte a todos los seres humanos, cabe destacar la fuerza histórica con la que se ha impuesto a las mujeres — sometidas a la búsqueda continua de la máxima feminidad. Se incluye en esta máxima conceptos, a menudo enmascarados, como la debilidad, la fragilidad, el orden, la pulcritud y, como no, la belleza, la cual mediante estrictos y cambiantes cánones esta mirada intentará llevar a las mujeres a su cumplimiento máximo directa o indirectamente.

Se ha comprobado que la existencia de una mirada externa denominada *el otro*, que con frecuencia toma forma de <<hombre>>, es verídica, tal y como, en otras palabras, se sostiene en la hipótesis. Se observa cómo la sociedad actual y mayoritariamente histórica está impregnada de un sistema patriarcal que de una forma u otra se acaba manifestando en numerosos ámbitos de nuestras vidas; por ejemplo en la sanidad, en el arte y en la conducta. La conducta es la consecuencia que más ha sido estudiada de cerca, pues esta <<mirada patriarcal>> no solo afectará a la construcción de una mujer promedio, condicionando sus oportunidades, su apariencia y, en consecuencia, su psique y su comportamiento. Además deja claro que esta mirada no es sino una forma de control social que también afectará al hombre al definir esta mirada aquello que es propio de un género y disociándolo completamente de otros, marcando su mezcla en una misma persona como impropia o errónea.

Esto conllevará una persecución continua por parte de ambos sexos a la hora de encasillarse genéricamente y cumplir con los requisitos establecidos de cada construcción de género. Este hecho resulta en una perpetuación de los roles de género y es negativo para la libertad de expresión y la equidad de género al ser la presencia de dicha mirada tan prominente y longeva. De esta manera y en resultado, la mujer acaba siendo construida en base a una presión externa continuada y amenazante — puesta la silenciosa exclusión social como posible represalia —, que a la larga la hará crecer como individuo. Se dotará en algunos casos de una capacidad para observar aquellas tácticas propias de la mirada del *otro* o simplemente acumulará experiencias que será capaz de relacionar con dicho suceso o no.

Todos estos <<comportamientos de género>> dificultarán las relaciones de iguales entre géneros y en el caso de la mujer, supondrán una dificultad para su propio

desarrollo o libertad de expresión. Esto significará que la mirada *del otro* sea una de las raíces obstáculo más relevantes para la liberación de la mujer y la igualdad de género, dado su fuerte arraigo cultural e histórico y su presencia prácticamente omnipresente. De esta manera entendemos el comportamiento de la mujer, pero también encontramos explicaciones a las actitudes y conductas masculinas individuales y a la hora de relacionarse con la mujer. Identificamos entonces la raíz del problema de ambos.

En lo que concierne a las conclusiones en relación directa a la investigación del tema tratado y la redacción de un trabajo de este carácter, pienso que, para evitar posibles problemas eventuales, es de vital importancia definir los conceptos básicos especializados o específicos de lo que se trabajará. Se trata de un ámbito del feminismo muy concreto que es expuesto a una difusión a gran escala con menor frecuencia. Si pudiera recalcaría esto infinitas veces, por qué la dominación del vocabulario de lo que se está tratando permitirá un mayor manejo del lenguaje y una mejor facilidad para entender posibles fuentes de información. Es importante, entonces, entender que hay elementos recurrentes que se deben comprender por completo para poder expandir la investigación y encontrar estos elementos clave en factores más cotidianos o relacionados más indirectamente con el tema.

Aquello que sería ideal es que con el resultado de esta memoria se gane una nueva manera de vivir o percibir la vida, simplemente para ser conscientes de un factor más y que podamos volvernos más conocedores del entorno que nos rodea. Al final he descubierto cómo de importante el origen de la construcción de la mujer es; su vital papel en la lucha del feminismo y en la existencia de la desigualdad de género. La realidad es que he conseguido ver “más allá de la punta del iceberg”, que, en primer momento, iba a ser el título de esta memoria. He logrado entender el trasfondo de aquellas noticias que se transmiten televisivamente a diario y he asimilado por qué acabar con desigualdades tremendamente arraigadas, como es la de género, lleva tanto trabajo. A la práctica considero que es un ámbito de investigación que puede ser muy personal; que está presente en las experiencias de muchas mujeres y otros individuos, y que definitivamente incentiva y potencia la creatividad personal, desde *performances* y obras de arte a estudios científicos.

Con respecto a aquellas investigaciones que podrían derivar o tomar inspiración del tema de esta memoria afirmo que se podría hacer una investigación más profunda de, por ejemplo, la masculinidad tradicional o frágil, así como la búsqueda de soluciones para la construcción actual de la mujer — que es prácticamente en un 100% influenciada por la mirada masculina. Al final, me he querido centrar en ciertos aspectos de este tema que tocan de pleno en la actualidad. No obstante, también podría ser interesante evaluar otros como los métodos de abolición de la construcción de la mujer al igual que su evolución en mayor exactitud. Cabe mencionar que todos estos temas e investigaciones llevarían a unas conclusiones similares a las mías, puesto que forman parte de un mismo origen.

BIBLIOGRAFÍA

Información extraída de páginas web

https://www.youtube.com/watch?v=7fvnBYPws_k

Agencia EFE, E. (2022, 14 abril). *Siri Hustvedt: "El feminismo debe abrazar el género fluido"*. YouTube. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=7fvnBYPws_k

<https://www.cnet.com/culture/internet/chronically-online-what-the-phrase-means-and-some-examples/>

Al-Heeti, A. (2021, 9 septiembre). «Chronically online»: What the phrase means, and some examples. CNET. Disponible en: <https://www.cnet.com/culture/internet/chronically-online-what-the-phrase-means-and-some-examples/>

<https://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20180219/44816463347/betty-friedan-feminismo-estados-unidos-historia.html>

Amiguet, T. (2018, 19 febrero). *Betty Friedan, una feminista con muy mala leche*, *La Vanguardia*. La Vanguardia. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20180219/44816463347/betty-friedan-feminismo-estados-unidos-historia.html>

<https://www.cochranlibrary.com/es/cdsr/doi/10.1002/14651858.CD001236.pub2/full/es>

Basevi, V. and Lavender, T. (2014, 14 noviembre). *Rasurado perineal sistemático al ingreso en trabajo de parto*, *Biblioteca Cochrane*. Disponible en: <https://www.cochranlibrary.com/es/cdsr/doi/10.1002/14651858.CD001236.pub2/full/es>

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-45411571>

BBC News Mundo (2018, 8 septiembre). *La Verdad sobre las feministas que "quemaron" sus sostenes hace 50 años*. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45411571>

<https://cafetaipa.com/2021/09/blog-de-marketing-de-reputacion-la-influencia-del-female-gaze-de-marvel-al-mundo-real/>

Berastain, M. (2021, 30 septiembre). *La influencia del "Female Gaze": De Marvel Al Mundo Real Desde La mirada femenina*, *CAFÉ TAIPÁ - Consultores en Marketing de la Reputación*. Disponible en: <https://cafetaipa.com/2021/09/blog-de-marketing-de-reputacion-la-influencia-del-female-gaze-de-marvel-al-mundo-real/>

<http://revistacultural.ecosdeasia.com/fanservice-anime-personajes-femeninos/>

Cebrián, J. (2020, 8 mayo). *Una Mirada occidental al fanservice en el anime: El Tratamiento de los Personajes Femeninos*, *Revista Ecos de Asia*. Disponible en: <http://revistacultural.ecosdeasia.com/fanservice-anime-personajes-femeninos/>

https://es.wikipedia.org/wiki/Complejo_de_Edipo

Complejo de Edipo. (2022, 13 noviembre). Wikipedia, la enciclopedia libre. Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Complejo_de_Edipo

https://es.wikipedia.org/wiki/Cosificaci%C3%B3n_sexual

Cosificación de la mujer. (2022, 25 diciembre). Wikipedia. Wikimedia Foundation. Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Cosificaci%C3%B3n_sexual

<https://www.codigonuevo.com/entretenimiento/quienes-son-pick-me-girl-tiktok-hablando-ellas-entretenimiento-tiktok-FMCN323987>

Cn, R. (2022, 14 junio). Quiénes son las 'pick me girl' y por qué Tiktok habla de ellas. Código Nuevo. Disponible en:

<https://www.codigonuevo.com/entretenimiento/quienes-son-pick-me-girl-tiktok-hablando-ellas-entretenimiento-tiktok-FMCN323987>

<https://controlpublicidad.com/campanas-publicitarias/el-75-de-los-espanoles-no-se-identifica-con-la-masculinidad-tradicional/>

CTRL. (2019, 31 mayo). *75% de españoles no se identifica con la masculinidad tradicional*, *Campañas: Control publicidad*, *ControlPublicidad.com*. EDIPO, S.A. Disponible en: <https://controlpublicidad.com/campanas-publicitarias/el-75-de-los-espanoles-no-se-identifica-con-la-masculinidad-tradicional/>

<https://www.medicalnewstoday.com/articles/husband-stitch>

Davis, K. F. (2020, 23 junio). Husband stitch: Myths and facts. Disponible en: <https://www.medicalnewstoday.com/articles/husband-stitch>

<https://muhimu.es/genero/20-citas-machistas-misoginas-grandes-pensadores-filosofos/>

Díez, P. (2022, 13 noviembre). 20 citas machistas y misóginas de grandes pensadores y filósofos. muhimu.es. Disponible en: <https://muhimu.es/genero/20-citas-machistas-misoginas-grandes-pensadores-filosofos/>

<https://www.plannedparenthood.org/es/temas-de-salud/anticonceptivos/pastilla-anticonceptiva/la-pastilla-anticonceptiva-tiene-efectos-secundarios>

Efectos secundarios de las pastillas anticonceptivas I. (s. f.). Planned Parenthood. Disponible en:

<https://www.plannedparenthood.org/es/temas-de-salud/anticonceptivos/pastilla-anticonceptiva/la-pastilla-anticonceptiva-tiene-efectos-secundarios>

<https://lasillarota.com/la-cadera-de-eva/2022/6/3/el-fanservice-la-hipersexualizacion-femenina-en-el-anime-378928.html>

Fernández, Andrea y Tania Lizbeth. (2022, 3 junio). *El "fanservice" y la hipersexualización femenina en el anime*, *La Silla Rota*. Disponible en: <https://lasillarota.com/la-cadera-de-eva/2022/6/3/el-fanservice-la-hipersexualizacion-femenina-en-el-anime-378928.html>

http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/pperiod/vinculos/pdfs/vinculos11/V11_9.pdf

Franco-Pérez, M. (s.f.). Objetificación de la mujer en los medios de comunicación y su relación con el acoso callejero. Disponible en: http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/pperiod/vinculos/pdfs/vinculos11/V11_9.pdf

<https://www.epe.es/es/igualdad/20220825/claves-ley-solo-si-es-si-13706893>

Gallardo, V. M. (2022, 25 agosto). Consentimiento, reforma de los delitos sexuales y otras claves de la ley del sólo sí es sí. *El periódico de España*. Disponible en: <https://www.epe.es/es/igualdad/20220825/claves-ley-solo-si-es-si-13706893>

<https://www.revistalevel.com.co/contenido/vasectomia-o-ligadura-de-trompas>

Granados González, J.R. (2020, 15 junio). ¿Vasectomía o Ligadura de Trompas? Disponible en: <https://www.revistalevel.com.co/contenido/vasectomia-o-ligadura-de-trompas>

<https://www.rtve.es/noticias/20161025/histeria-origenes-del-psicoanalisis-freud-llegan-comic/1431921.shtml>

Jiménez, J. (2016, 25 octubre). 'Histeria', los orígenes del psicoanálisis de Freud llegan al cómic. RTVE.es. Disponible en: <https://www.rtve.es/noticias/20161025/histeria-origenes-del-psicoanalisis-freud-llegan-comic/1431921.shtml>

<https://medlineplus.gov/spanish/ency/article/002913.htm>

Ligadura de trompas. (s. f.). Disponible en: <https://medlineplus.gov/spanish/ency/article/002913.htm>

<https://nuestrotiempo.unav.edu/es/grandes-temas/pornografia-internet>

Lupo, C. (2015, julio-septiembre). La pornografía en internet. *Grandes temas - Nuestro Tiempo*. Disponible en: <https://nuestrotiempo.unav.edu/es/grandes-temas/pornografia-internet>

<https://www.guiainfantil.com/articulos/embarazo/belleza/mitos-sobre-la-depilacion-del-vello-pubico-durante-el-embarazo-y-el-posparto/>

Marciel, M. (2017, 21 marzo). Mitos sobre la depilación del vello púbico durante el embarazo y el posparto. *Guiainfantil.com*. Disponible en: <https://www.guiainfantil.com/articulos/embarazo/belleza/mitos-sobre-la-depilacion-del-vello-pubico-durante-el-embarazo-y-el-posparto/>

https://www.abc.es/sociedad/abci-que-es-teoria-queer-ley-trans-nsv-202105181646_noticia.html

Martel, I. (2021, 18 mayo). *Qué es la teoría queer y qué tiene que ver con la ley trans*, abc. ABC.es. Disponible en: https://www.abc.es/sociedad/abci-que-es-teoria-queer-ley-trans-nsv-202105181646_noticia.html

https://www.vozpopuli.com/memesis/misoginia-violacion-picasso-neruda-lennon-gandhi_0_1024398674.html

Mémesis, M. (2017, 9 mayo). Picasso, Neruda, Lennon. . . cuando la genialidad disimula la misoginia. Vozpópuli. Disponible en: https://www.vozpopuli.com/memesis/misoginia-violacion-picasso-neruda-lennon-gandhi_0_1024398674.html

<https://www.mentsalud.com/el-doble-estandar/>

MentSalud (2020, 19 octubre). ¿Qué es el «doble estándar»? MentSalud. Disponible en: <https://www.mentsalud.com/el-doble-estandar/>

https://es.wikipedia.org/wiki/Mirada_femenina

Mirada Femenina (2022, 16 octubre). *Wikipedia*. Wikimedia Foundation. Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Mirada_femenina

<https://campusgenero.inmujeres.gob.mx/glosario/terminos/misoginia>

Misoginia. (s. f.). Inmujeres. Disponible en:

<https://campusgenero.inmujeres.gob.mx/glosario/terminos/misoginia>

<https://www.msdmanuals.com/es-es/hogar/salud-femenina/complicaciones-del-parto/rotura-prematura-de-membranas>

Moldenhauer, J. S. (2022, 20 diciembre). Rotura prematura de membranas. Manual MSD versión para público general. Disponible en: <https://www.msdmanuals.com/es-es/hogar/salud-femenina/complicaciones-del-parto/rotura-prematura-de-membranas>

https://elpais.com/elpais/2016/03/21/eps/1458559714_764015.html

Molina, Á. (2016, 28 marzo). Miquel Bassols: Freud era un misógino contrariado, pero se dejó enseñar por las mujeres. El País. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2016/03/21/eps/1458559714_764015.html

https://elpais.com/elpais/2018/11/15/planeta_futuro/1542292342_375507.html

Mora, A. J. (2019, 14 enero). *Pornografía infantil: la cara oscura de Internet*. El País. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2018/11/15/planeta_futuro/1542292342_375507.html

<https://www.healthline.com/health-news/husband-stitch-is-not-just-myth>

Murphy, C. (2018, 28 septiembre). The Husband Stitch Isn't Just a Horrifying Childbirth Myth. Healthline. Disponible en: <https://www.healthline.com/health-news/husband-stitch-is-not-just-myth>

<https://www.mayoclinic.org/es-es/tests-procedures/oophorectomy/about/pac-20385030>

Ooforectomía (extirpación quirúrgica de los ovarios) - Mayo Clinic. (2022, 11 febrero). Disponible en: <https://www.mayoclinic.org/es-es/tests-procedures/oophorectomy/about/pac-20385030>

<https://www.culturagenial.com/es/la-republica-de-platon/>

Ortiz, M. (2021, 22 marzo). La República de Platón: resumen y explicación del libro. Cultura Genial. Disponible en: <https://www.culturagenial.com/es/la-republica-de-platon/>

<https://gaptain.com/blog/riesgos-de-la-hipersexualizacion-de-los-ninos-en-internet/>

Pedro, S.de (2019, 30 julio). *Riesgos de la hipersexualización en internet y redes sociales*, *Blog Educación y Bienestar digital*. Disponible en: <https://gaptain.com/blog/riesgos-de-la-hipersexualizacion-de-los-ninos-en-internet/>

<https://www.rcnradio.com/internacional/mia-khalifa-y-la-historia-detras-de-la-mujer-mas-vista-del-mundo>

Peralta, V. (2020, 5 agosto). Mia Khalifa y la historia detrás de la mujer más vista del mundo. RCN Radio. Disponible en: <https://www.rcnradio.com/internacional/mia-khalifa-y-la-historia-detras-de-la-mujer-mas-vista-del-mundo>

<https://vaicomedical.com/esterilizacion-vasectomia-ligacion-trompas/>

Pérez, F. (2021, 5 marzo). Esterilización: ¿vasectomía o ligación de trompas? Vaico Medical. Disponible en: <https://vaicomedical.com/esterilizacion-vasectomia-ligacion-trompas/>

https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2019_915.html

Publicidad para Niños contribuye a la Hipersexualización de la Infancia (2019, 28 diciembre). *Dirección General de Comunicación Social*. Disponible en: https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2019_915.html

https://www.cochrane.org/es/CD000330/PREG_enemas-durante-el-trabajo-de-parto

Revez, L., Gaitán, H.G. and Cuervo, L.G. (2013, 23 julio). *Enemas durante el trabajo de parto*. Disponible en: https://www.cochrane.org/es/CD000330/PREG_enemas-durante-el-trabajo-de-parto

<https://www.elsaltodiario.com/sexualidad/pueden-las-mujeres-cosificar-a-los-hombres>

Ridgway, Shannon. (2017, 20 diciembre). *Sexualidad ¿Pueden Las Mujeres Cosificar a Los Hombres?*, *El Salto*. Disponible en: www.elsaltodiario.com/sexualidad/pueden-las-mujeres-cosificar-a-los-hombres.

<https://noisemag.mx/2020/12/29/que-es-el-pretty-privilege/>

Roura, C. (2020, 29 diciembre). ¿Qué es el Pretty Privilege? – NOISE MAG. Disponible en: <https://noisemag.mx/2020/12/29/que-es-el-pretty-privilege/>

<https://www.webconsultas.com/embarazo/el-parto/enema-en-el-parto-es-necesario>

Ruiz, C. (2022, 27 diciembre). Enema en el parto, ¿es necesario? WebConsultas. Disponible en: <https://www.webconsultas.com/embarazo/el-parto/enema-en-el-parto-es-necesario>

<https://www.semana.com/vida-moderna/articulo/es-bueno-o-malo-ver-pornografia-para-las-mujeres/202218/>

Semana, P. (2022, 8 junio). ¿Es Bueno o Malo para Las Mujeres Ver Pornografía?, *Semana.com Últimas Noticias de Colombia y el Mundo*. Disponible en: <https://www.semana.com/vida-moderna/articulo/es-bueno-o-malo-ver-pornografia-para-las-mujeres/202218/>

<https://www.laverdad.es/sociedad/libros-entender-feminismo-20180308222046-nt.html>

Semitiel, M. (2018, 8 marzo). *7 libros para entender El Feminismo, La Verdad. La Verdad*. Disponible en: <https://www.laverdad.es/sociedad/libros-entender-feminismo-20180308222046-nt.html>.

<https://www.plusultra.es/blog/ligadura-trompas-vasectomia-ventajas-desventajas/>

Seguros, P. U. (2022, 5 mayo). Ligadura de trompas vs vasectomía. Blog de Plus Ultra Seguros. Disponible en: <https://www.plusultra.es/blog/ligadura-trompas-vasectomia-ventajas-desventajas/>

<https://www.rtve.es/noticias/20211206/mortalidad-materna-espana-datos-entrenamiento/2234444.shtml>

Soler, S. (2021, 6 diciembre). La mortalidad materna está «infraestimada» en España - RTVE. RTVE.es. Disponible en: <https://www.rtve.es/noticias/20211206/mortalidad-materna-espana-datos-entrenamiento/2234444.shtml>

<https://www.biobiochile.cl/noticias/sociedad/debate/2018/10/11/punto-para-el-marido-la-machista-y-poco-etica-practica-que-aun-se-realiza-en-varios-partos.shtml>

Stuardo, S. (2018, 11 octubre). Punto para el marido: la machista y poco ética práctica que aún se realiza en varios partos. BioBioChile - La Red de Prensa Más Grande de Chile. Disponible en:

<https://www.biobiochile.cl/noticias/sociedad/debate/2018/10/11/punto-para-el-marido-la-machista-y-poco-etica-practica-que-aun-se-realiza-en-varios-partos.shtml>

<https://www.urbandictionary.com/define.php?term=urbandictionary>

Urban dictionary (s.f.). Disponible en:

<https://www.urbandictionary.com/define.php?term=urbandictionary>

<https://www.mayoclinic.org/es-es/tests-procedures/vasectomy/about/pac-20384580>

Vasectomía - Mayo Clinic. (2021, 21 agosto). Disponible en:

<https://www.mayoclinic.org/es-es/tests-procedures/vasectomy/about/pac-20384580>

<https://primerapaginarevista.com/2020/09/30/la-perpetua-mirada-masculina-en-el-cine/>

Vidal-Guirao, M. (2020, 30 septiembre). *La perpetua Mirada Masculina en el cine*, *Revista Primera Página*. Disponible en:

<https://primerapaginarevista.com/2020/09/30/la-perpetua-mirada-masculina-en-el-cine/>

<https://www.quora.com/What-is-the-feeling-of-being-a-pornstar-Are-you-really-happy-in-your-life-and-comfortable-with-yourself>

What is the feeling of being a pornstar? Are you really happy in your life and comfortable with yourself? (s. f.). Quora. Disponible en:

<https://www.quora.com/What-is-the-feeling-of-being-a-pornstar-Are-you-really-happy-in-your-life-and-comfortable-with-yourself>

<https://womenandhollywood.com/resources/statistics/women-critics/>

Women critics (2022). *Women and Hollywood*. Disponible en: <https://womenandhollywood.com/resources/statistics/women-critics/>

Información extraída de libros

Belleza Fatal

Chollet, M. & Martínez, M. (2020). “<<Debes esforzarte un poco, Jenny...>>” A: *Belleza fatal: la tiranía del look o los nuevos rostros de la alienación femenina*. Ediciones B. p.94-99. ISBN. 978-84-666-6730-2

Belleza Fatal

Chollet, M. & Martínez, M. (2020). “Existir sin cuerpo” A: *Belleza fatal: la tiranía del look o los nuevos rostros de la alienación femenina*. Ediciones B. p.141-145. ISBN. 978-84-666-6730-2

El libro del feminismo

McCann, H., Mangan, L., Carrol, G., Duguid, B., Gehred, K., Kirillova, L., Kramer, A., Smith Holmes, M. & Weber, S. (2020). *El libro del feminismo (Big Ideas) (Spanish Edition)* (DK, Ed.; A. Corriente Basús, Trad.). Akal. ISBN.978-84-460-4828-2

Feminismo para principiantes

Varela, N. (2020). *Feminismo para principiantes* (1.a ed.). Penguin Random House Grupo Editorial. ISBN. 978-8413140803

ANEXOS

Anexo 1.

El **voyeurismo** es un trastorno mental en el que el individuo siente placer de observar, muchas veces a escondidas, a personas desnudas, que exhiben sus genitales, o que están realizando alguna actividad sexual.

Anexo 2.

La pornografía infantil (como contexto)

La trata de niños, violaciones y abusos que luego son colgados y catalogados como pornografía es enfermiza, y parece que cuando alguien se mete con la pornografía, sus defensores salen a la carga y se invisibiliza a casos realmente desagradables y traumatizantes. Cada siete minutos se muestra en Internet un niño siendo objeto de abusos sexuales, como denuncia *Internet Watch Foundation (IWF)*, que se encargó el año pasado de eliminar 78589 páginas web que difundían este tipo de imágenes. <<El 43% de las víctimas tiene entre 11 y 15 años y el 55% tiene 10 años o menos. También deja ver (la *IWF*) que en el 33% de los casos hubo violación o tortura.>> <<Hemos encontrado vídeos en los que las víctimas eran bebés de un año.>> Comenta la *IWF*.

Anexo 3.

La **dismorfia corporal** es una enfermedad mental en la que no se puede dejar de pensar en uno o más defectos percibidos o defectos en la apariencia, un defecto que parece menor a la mirada externa o que directamente no puede ser visto por los demás.

Una persona con dismorfia corporal acostumbra a padecer los siguientes síntomas:

- Están extremadamente centradas en su aspecto físico. Les cuesta mucho dejar de pensar en las partes de su cuerpo que les disgustan.
- Su aspecto físico las altera.
- Revisan o corrigen su aspecto físico.
- Intentan que no las vean.
- Tienen una imagen falsa de su aspecto físico.

Anexo 4.

Técnicismos del parto

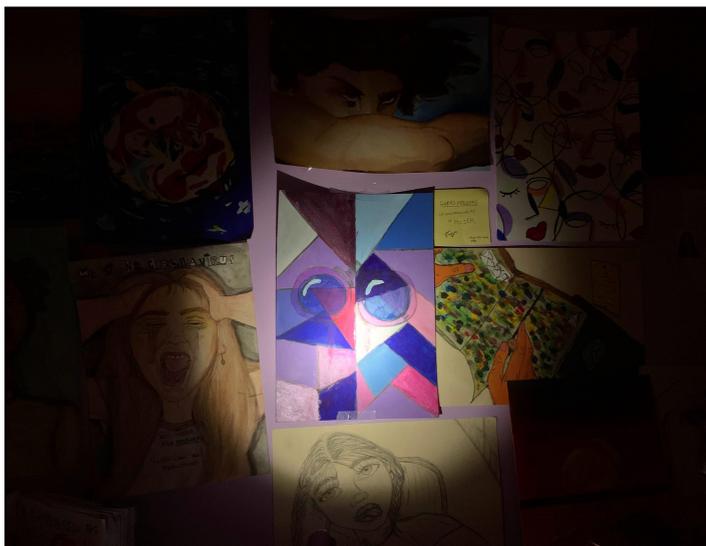
Rasurado: El rasurado púbico o perineal es un procedimiento que se realiza antes del parto para reducir el riesgo de infección si hay un desgarramiento perineal espontáneo (cuando la cabeza del bebé que sale de la abertura vaginal es demasiado grande para que la vagina se estire o es de un tamaño normal, pero la vagina no se estira con facilidad) o si se realiza una episiotomía (incisión en la pared vaginal).

Enema: Durante mucho tiempo se utilizó el enema antes del parto, es decir, durante la fase de dilatación se introducía un laxante por vía anal con la función de vaciar el colon. Unos minutos después, la futura madre defecaba y la zona quedaba *limpia*. <<Antes se realizaban técnicas basadas en la comodidad del profesional sanitario>>, nos comenta la matrona Susana Bravo. De ahí que poner un enema fuera una práctica habitual. <<Se intentaba mantener la zona lo más limpia y aséptica posible, con la intención de hacer un parto más estéril>>, añade la matrona. Se pensaba que si el bebé entraba en contacto con las heces podría sufrir una infección. También se creía que con el intestino vacío el parto se acortaba en el tiempo, al permitir descender mejor la cabeza del bebé a través del canal del parto.

Rotura de bolsa: La rotura prematura de membranas (rotura de la bolsa, rotura del saco amniótico o amniorrexis) se manifiesta como la pérdida del líquido amniótico que rodea al feto en cualquier momento antes de que comience el parto. A menudo el parto se desencadena poco después de la rotura de membranas.

Mutilación genital: La mutilación o ablación genital femenina es un procedimiento que se realiza a una mujer o a una niña con el objeto de alterar o lesionar sus órganos genitales sin que existan razones médicas que lo justifiquen. Casi siempre implica la extirpación parcial o total de los genitales externos.

GAFAS VIOLETAS
LA CONSTRUCCIÓN DE LA MUJER



CHARLIO

A todas aquellas confundidas, perdidas, enfadadas, y que día tras día persiguen la felicidad que anhelan con una sonrisa de oreja a oreja y la cabeza bien alta.

1- Vivir en el silencio

He nacido callada.
Callada para así no molestar.
Para no molestarlo a él.
Para no cortar su historia de cómo es el mejor,
para que no me aborrezca por pesada,
para que piense que me puede amainar,
para que no se canse de mí.

Callada porque mi opinión lo violentaría.
A él y a sus amigos.
Callada por miedo.
Miedo a que mi cuerpo;
el tamaño de mis pechos,
de mi cintura, de mis muslos,
sea objetivo de sus carcajadas persistentes.
Las carcajadas que no puedo hacer en su presencia,
porque igual mi risa no es complaciente para sus oídos,
no es digna de ser considerada bella.

He crecido callada.
Porqué he querido.
Porque da igual la forma que tome
el aire que atraviesa mis cuerdas vocales.
No es un sonido agradable para sus orejas.
Las de él.

Las de ellos.
Me limito entonces a escucharlos y a observar
como sus ojos impulsivos e insistentes
se mueven por nuestros cuerpos.
Los de ellas.

¿Moriré callada?
¿Tendrán mis últimas palabras el objetivo de complacer?
¿Complacerlos a ellos?
¿Seré aceptada por fin cuando mis pulmones
se llenen de aire por última vez
y mi corazón bombee una última gota de sangre?
¿Lo habré hecho bien?
¿Les habré gustado?

Porque da igual lo que haga,
lo que corra para alcanzarlos,
las palabras apacibles que pueda decir,
lo bien que decore el espacio en su presencia alentadora.

Porque he nacido para estar callada.

-El primer paso. El sometimiento. La incertidumbre de: ¿esto es lo que hay?

Irse formando en base a esta incertidumbre hasta convertirla en una verdad. Nuestra realidad.



2-Elecciones

<<Vamos a comer.>>

No tengo hambre.

No quiero tenerla.

El nudo se forma en mi garganta
y lo que he desayunado empieza
a subir por mi esófago.

No puedo respirar.

Parece que vaya a vomitar.

Parece que la barriga que
siento inchada siempre
desprecie todo aquello que venga del exterior.

Pero estoy mareada.

Quizás de todo el ejercicio que he hecho esta mañana.

Culpa mía.

Todo.

La culpa y los reproches me reconcomen,
resuenan por mi cráneo.

¿Qué habrán hecho bien ellas?

¿Qué habré hecho mal yo?

Me voy a arrepentir.

Haga lo que haga.

¿Y qué hago?

Sé que le gusto más así.

Yo misma lo he oído.

Soy más fácil de manipular.

De lanzar por los aires.

Me escogerá a mí por eso.

Me escoge.

A mí.



-Aquello que ocupa el primer lugar en las mentes del interlocutor al ser preguntados por la construcción de la mujer y la mirada externa. La cima vital de la montaña. Pues, sino, nadie se fijaría en esta. Realista en niveles que nadie quisiera admitir. Estar totalmente sucumbidos a los estándares. Vivir por y para.

3-Figuras

Y así,
como si pudieran calcular el perímetro
de mi busto, mi cintura, mis caderas y mis piernas,
adopto la complejidad que ellos eligen.

Y así,
como si el área no importara,
como si solo fuera una cuestión externa
de la que mi persona no forma parte,
soy participe día tras día de la asignación de un nuevo rol.
El que ellos creen que se adecua más a mí.

Y así,
como si despojaran los factores
y los utilizaran a su parecer
para obtener el resultado más favorable,
más propenso a la solución,
veo como algunas de ellas gozan de lo que ellos dibujan;
un triángulo invertido seguido de uno derecho.
Punta con punta.
La composición perfecta.

Y así,
como si cualquier otra forma no tuviera mínima relevancia,
mi compañera y yo,
dos rectángulos; uno estrecho de más y otro ancho de más,
buscamos la solución a una fórmula que no interesa.
Nuestro equilibrio siendo inexistente.

Y así,
como si de una figura geométrica se tratara,
soy juzgada y trazada como objetos

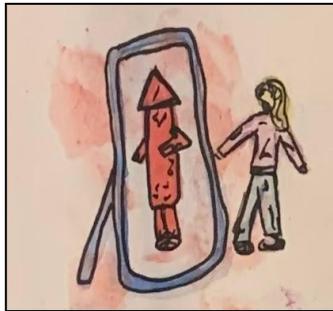
que se asemejan a mi cuerpo.
Eso es lo que sus trazos dicen.
Y me enfado con las chicas de dos figuras;
tiene más sentido enfadarse
con el profesor que con las matemáticas.

Al menos, el profesor escucha.

-A menudo, el trato al cuerpo femenino por parte de los varones adolescentes.

Aquella masculinidad que nadie les enseña a pulir para así sacar su brillo.

La aceptación femenina frente a la situación. La asunción del poder, la conformidad descontenta.



4-Etéreo

Trazo líneas.

Líneas negras sobre mi cuerpo.
Círculos alrededor de mis pechos,
para agrandarlos más.

Líneas curvas a lo largo de mi torso,
para estrechar mi cintura.

Cuadros en mi abdomen,
para allanarlo.

Líneas arqueadas en mis caderas,
para ensancharlas y redondearlas.

Y así, recorto un poco mis muslos
y cubro las estrías con la misma tinta
que ahora dibuja sobre mi cuerpo uno que no es mío.

Uno que quiero.

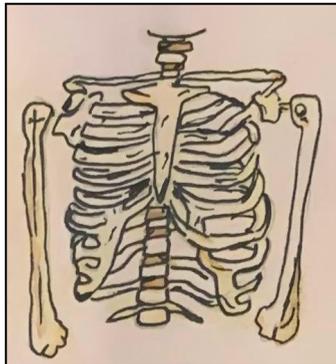
Pero, cómo puedo decidir qué partes deben estar más llenas
y qué partes deben ser más pequeñas.

Cómo le hago entender a mi cuerpo que lo ha hecho todo mal.

Trazo y trazo, la tinta cubriendo no solo mi cuerpo
sino llenando mi cerebro con ideas y
fantasías falsas e inalcanzables
para una constitución realista.

Trazo y trazo hasta que un día,
me quedo sin tinta.

¿Habrá llegado mi cuerpo a su límite?



-Firme representación de la presión y los efectos de los cánones de belleza. La búsqueda enfermiza de la aprobación. Representación no tan lejana como se podría pensar.

5-Arcilla

He aprendido que soy de arcilla.
No hay hueso, músculo, sangre
que envuelva mi alma.

Arcilla;

Manos que tocan sin remordimiento
sin un segundo pensamiento.

Arcilla;

Manos insistentes empapadas,
agua que corrompe en vez de dar color.

Arcilla;

Puntos de más,
resentimiento que toma decisiones.

Arcilla;

Algo inanimado entre sus dedos,
sin voluntad que valga.

Arcilla;

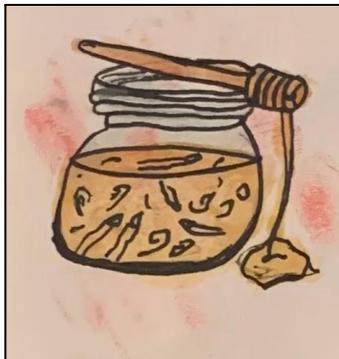
Material que se seca y no se puede cambiar.

Solo romper.

No soy humana.

Soy *arcilla*.

- Cuerpos sin propietario.
Cuerpos con muchos
propietarios. Sentir que tu
alma no encaja con tu cuerpo.
Que la identidad del alma no
se aplica al cuerpo.
El dolor de darse cuenta. La
desesperación.



6-Orilla

No se me dan bien los deportes de pelota.
Así como el viento siempre se llevaba a la misma,
esa terca pelota de playa que,
a punto de estallar del aire que le daba forma,
siempre parecía resistir.

—

El viento es el mismo para todos.
El viento acumula.
Acumula sus carcajadas apáticas.
Sus palabras descaradas.
Sus miradas impertinentes.
Su inhumanidad.

El viento se lo lleva todo,
por eso intentaba no equivocarme,
para que mi error no se fuese con él.
Porque incluso con sus brazos férreos
no era capaz de aferrarse únicamente a mi mente.

El viento no entiende de parcialidad,
Las voces que lo acompañan sí.
Por eso entendí que si era un error de dos,
de *él* y mío,
yo siempre lo habría hecho peor.
Dueña de unas expectativas que no había pedido.

El viento no entiende de piedad,
inanimado como es,
deja que las voces decidan.
Voces que se mofan en vez de comprender.
Errores que no puedo olvidar.

—

No se me dan bien los deportes de pelota.

Tal vez por eso, el viento siempre se llevaba la *mía*,
para arrastrarme a mí con ella.

Tal vez todo este tiempo
me estuve persiguiendo a mí misma.

Tal vez la pelota debía estallar tarde o temprano.

-Este poema es uno de los mejores ejemplos de mis arrebatos como escritora. Como creadora.

Tiene como raíz el caso del vídeo filtrado de la discoteca *Waka*, el 23 de diciembre de 2022. No echa culpas a nadie. Solamente expresa inconformidad y se acaba transformando en la plasmación de la perfección comúnmente requerida en la mujer.

El momento en que una empieza a descubrir la verdad. En el caso de que la haya.



7-... Es lo que hay

Sin previo aviso
ni explicación alguna.
Niebla ante mis decepcionados ojos
que no entienden por qué mis bromas
ya nos les hacen gracia,
por qué ya no bailan
con pies desacompañados conmigo
y ríen, su aire agotándose.
Por qué están tan cambiadas.
Mismo río, otro agua.

Las miro pero sus ojos no encuentran los míos,
ojos que entiendo que
no me buscan en primer lugar.
¿Hacia dónde se desvían sus pupilas curiosas?
Silencio apoderándose de su garganta,
ojos que sólo coinciden cuando digo algo que no les gusta.
Normalmente son cómplices de mis palabras.

Ahora no.

Las únicas palabras que moldean, dañinas para mi alma.
Una soledad que me invade rodeada de gente.

—

Entre toda la confusión entiendo finalmente
por qué mis amigas no parecen mis amigas.
Humanas sin vitalidad.

Como habían estado mis ojos tan ciegos
al no haberme dado cuenta con anterioridad
de la abrumadora presencia de un par de chicos
atractivos, relajados, ruidosos.

Una combinación curiosa que resulta ser del interés de mis
amigas.

Las amigas que ya no parecen mis amigas.
Solo espero pacientemente el momento

en el que vuelvan a ser las de hace cinco minutos
mientras una sonrisa,
vacía y silenciosa, llena mi cara.
Los oigo hablar pero no escucho.
Pienso...



- Este es el peor de los dolores. No tiene que ver directamente con ellos.

Y justamente por eso, porque te das cuenta de que, esta vez, no son ellos. Son ellas.

Quedarse atrás y tener que acabar por camuflarse. Desear que todo pase rápido.

La eliminación temporal de la identidad por validación. Miedo a la exclusión.

8-Doctrina silenciosa

La mujer de arte,
como la de ciencias,
y la de políticas,
y la del mundo,
debe analizar callada los pasos de sus compañeros.

La mujer del mundo
debe permanecer sonriente mientras observa
como otros se llevan los méritos
por ideas que ella había tenido antes,
pero cuya voz había sido ahogada.

La mujer del mundo
debe correr para alcanzar el andar
tranquilo y despreocupado de sus compañeros.
Debe imitar sus conformistas pies
e ignorar sus ambiciones de andar con los suyos propios.

La mujer del mundo
debe acompañar a su compañero
mientras este es aclamado por lo mínimo
y ella es criticada por ir dos pasos por delante.
Debe retroceder y hacerse la indiferente.

La mujer del mundo
puede hacer lo que sea,
pero en voz baja y sin molestar.
Debe dejar a su compañero pensar,
porque él es el modelo a seguir.

La mujer del mundo
debe aceptar que da igual cuánto lo intente,
él siempre será mejor

ante los ojos del mundo.
Debe aguantar sus ganas de aportar.

Porque la mujer del mundo,
es solo un adorno en este mundo.

La mujer del mundo,
debe bailar al son del mundo.
La mujer decora este mundo, no lo habita.

- El paso medio entre el sometimiento y la liberación. La fina línea.

La teoría a estudiar para así romper con todo lo aprendido.
Las experiencias de una.



9-A gustos

No me gusta nada.
Ni el fútbol ni las carreras.
La música tampoco.
No soy nada.

Objeto de la sociedad sin identidad alguna arraigada a mi
pecho.

Un pecho con un corazón latente.
Corazón que no bombea sangre
sino resentimiento externo.
Resentimiento hacía mi madre por no enseñarme,
Y no hacia ellos por hacerme abrir los ojos.

Porqué si me gusta el fútbol,
tengo que saber qué es un fuera de juego,
o bien saber nombrar cinco jugadores
del club que ellos elijan.
Porque si me gusta un grupo de música,
tengo que saberme las letras de su primer álbum
lanzando antes de que naciera siquiera.
Y si me gustan las carreras, naturalmente,
debo saber como funciona un motor de alta ingeniería.

Porque no basta con que me guste.
El placer no es suficiente en mí pero es lógico en ellos.
Mis gustos deben ser agonizantes para ser válidos.
Porque si no sé más que ellos, pruebo su punto.
Resiliencia innata que corre por mis venas.
Porque nunca me gusta nada
tanto como a ellos.

- Prácticamente cada vez que he decidido hablar de aquello que me entretenía frente a hombres. Mala decisión.

No comprender por qué lo saben todo y tú no. El vacío de no resultar suficiente. Nunca.



10-Arde

En el pecho una sensación fugaz,
oxidada y no por ello no latente.
Tus palabras proyectadas,
una ira versátil mas con un único objetivo.
Palabras que no debería decir
según tu ideal, tu idea, tu esencia.
La esencia de un hombre que no sabe.
Que no ha vivido mi transcurso vital.
Audacia con la que te crees portador del bien.
Filosofía que entendiste a medias.
Mi corazón malherido que no cobarde,
recibe tus humillaciones afiladas,
puñaladas en el corazón de una mujer,
una de entre otras muchas.
Tomas tu poder, tú hombre,
y esclavo de la glotonería te lo quedas todo.
Una luz tenue que te indica el camino
que tan profanamente ignoras conocer.
Conoces, no entiendes.
Oigo tu voz, aplausos en el fondo de tu oratoria.
Yo aguanto, tu ganas a cambio.
Palabras que arden.
Arde mi corazón de mujer.



- Soy transportada directamente a todos y cada uno de los debates que he mantenido con chicos. En clase o fuera de ella. La forma en que ellos siempre tenían el soporte de sus amigos. La impotencia de que tus palabras no tengan impacto. La ira previa a la realización.

11-Lienzo de piel

<<Las historias del mismo género
siempre empezaran igual.>>
La de muchas ellas empieza
con un mano que se desliza
donde no debería.

Por lo menos no aún.

Por un “no” que resuena por sus cabezas
pero no por la de ellos.

Por un “sí” complaciente que no entusiasmado,
que sigue con un autoconvencimiento desagradable;
“Los chicos serán chicos”.

Por un falso sentimiento de plenitud.

Por una autocompasión que cambia mentes,
pero incapaz de cambiar al cuerpo.

Por un filtro de normalidad
que no iba destinado a ellas.

Por una frustración empapada de empoderamiento.

Acabando en piel corrompida
sobre brazos no merecedores.

En ojos que creen en potencial,
potencial que nunca es demasiado
pero que siempre se queda corto.

En expectativas lamentables y
convicción en sueños inalcanzables.

Entonces se entiende algo por sí solo;
que las historias del mismo género
también acaban siempre igual.



- Va por todas aquellas veces que hubiéramos deseado decir algo pero no lo hicimos. Por esa maldita necesidad de complacer. Por esa falta de coraje para corregir. Por, aunque no lo parezca, no ser libres de decidir. Momento exacto en el que se empieza a entender lo que ocurre verdaderamente.

12-Instinto

Quiero,
a veces como una madre.
Instintos de los que no puedo escapar.
Porque no quiero que pase frío,
y quiero que duerma bien.
Quiero como una madre.

Sin embargo, a penas estoy empezando
a estrechar lazos con la mía.
Y parece que me olvide de esa tarea tan esencial
al priorizarte invidentemente.
A ti y a tus caprichos insensatos.
A ti y a tus culpas victimizantes.
A ti y a tus castigos moralizantes.
A ti y a tus pataletas dignas de un niño
al que no le han comprado aquello
que le hizo brillar los ojos una sola vez,
y que, encaprichado, no se despega
del pensamiento hasta que
otra cosa ocupa su fugaz mente.

Una mente caprichosa,
pero no por eso inválida.
Mente a la que no dejo de excusar.
A ti y a tu fragilidad.
Ego masculino que nunca pediste
más del que no puedes escapar
y que ahora, audaz, pagas conmigo.
Con mi amor.

Problema de ninguno de los dos.
Solución que no está en nuestras manos.
Porque quiero como una madre,

y la ansiedad que me produce
me remueve el estómago.

Y cuando el vómito esté apunto de ahogarme,
espero que te des cuenta
de que te quiero como una madre.
Pero que, de hecho, no soy tu madre.
Y no aspiro a serlo.

- En ocasiones me he encontrado estableciendo relaciones emocionales y románticas con chicos y he notado como, a muchas de nosotras, se nos instala un instinto materno. Este poema está inspirado en aquella vez en que una amiga mía me dijo: “¿pero tú qué eres, su madre?” Representa la realización de que, al final, más que sentirte apreciada por quien eres, sientes que él te aprecia porque haces por él lo que no se molesta en hacer por sí mismo. Cuidarle. Descuidarte a ti misma.



13-Masculinismo

Me pregunto si mis amigos,
familiares, futuras parejas etcétera,
se sentirían más feministas si fuera otro su nombre.
Quieren la igualdad pero no el nombre
que se le atribuye por excelencia.
Quieren la igualdad pero no luchar por ella.
Quieren la igualdad pero no se molestan en estudiarla.
Yo les diré lo que quieren de verdad.
Quieren un nombre para la igualdad
que los haga a ellos protagonistas.
Una mala costumbre de la que no consiguen (¿quieren?)
escapar;
que todo esté hecho a su medida.

- Pone en manifiesto aquella
duda constante de toda
feminista, aquel ¿que pasaría
si...?

Una llamada a la masculinidad
que no quiere colaborar con el
feminismo justamente por
aquello que caracteriza al
modelo femenino tradicional
(algo que temen): el miedo.



14-Womanhood

Timidez que embriaga carcajadas.
Lujuria curiosa que ciega ojos.
Inocencia que hechiza manos.
Anhelo que toma por rehén labios.
Corrosión que se expide por fluidas venas.
Rigidez que tiñe las débiles uñas.
Fricción que agujerea la piel.
Humedad que estanca tejidos.
Rubor que se esparce por tela blanca.
Sensaciones que unen vasijas inmortales.

- Creo que el paso de la niñez a la edad adulta femenina es un proceso tanto corrosivo como bello, al ser portador de una conexión única que nos une a todas, *womanhood*. El momento en que esto se entiende, una está lista para enfrentarse al mundo.



15-Némesis

Siento tus golpes.
Los golpes que haces,
pierna contra pierna,
por debajo de la mesa.
Rezándole a cualquier entidad divina para que me calle.

Se están enfadando.
Estoy manchando sus méritos.
Los estoy cuestionando.
Me estoy intentando poner a su nivel.
Ya lo estoy.
Les asusta. Se sienten amenazados.

Golpe tras golpe.
Tu mirada se clava en mis pupilas,
huecos en los que se refleja tu cuerpo inquieto
y tus sonrisas actuadas hacía ellos
para que la tensión,

la que he creado,
deje de poder cortarse con el cuchillo
con que cortas el plato que ha cocinado ella.
Ella que no se ha llevado ningún “gracias”
por parte de los presentes.

Y ríen como hienas,
y comen como cerdos.
Y ya no lo quiero aguantar más.
No me voy a callar.
Golpéame lo que quieras.

- La liberación.

Este poema tomó su inspiración de la canción “*Under the table*” de *Fiona Apple*.

La escuché por primera vez en la serie original de *Netflix Grand Army*, en una escena en la que *Joey Del Marco*, una adolescente que había sido violada por dos de sus amigos, camina sola por las calles de Nueva York.

Es la paz de estar harta de callar.



